



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS
DE HIDALGO



FACULTAD DE HISTORIA

**LOS PRESBITERIANOS EN MORELIA, UNA CONTRIBUCIÓN A LA EDUCACIÓN DE
LA MUJER. LA ESCUELA DE ENFERMERÍA “DR. L.J.COPPEDGE”. (1952-1990)**

PROYECTO DE TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA:

ESTHEFANY FABIAN CEJA

ASESORA:

TZUTZUQUI HEREDIA PACHECO

Maestra de la Facultad de Historia

MORELIA, MICHOACÁN, JUNIO, 2014.

Índice

Resumen.....	4
Abstract.....	5
Dedicatoria.....	6
Agradecimientos.....	7
Introducción.....	9

Capítulo I. La iglesia Presbiteriana. Origen, conformación, desarrollo en México y Michoacán.

1.1.El origen de la Iglesia Presbiteriana en el contexto de la Reforma Religiosa y su llegada a tierras americanas.....	30
1.2.El arribo de los presbiterianos a México en el contexto de la Libertad Religiosa.....	37
1.3.El establecimiento de los presbiterianos en Michoacán.....	45
1.4.Los presbiterianos en la ciudad de Morelia.....	53

Capítulo II. El preludeo del Sanatorio “La Luz” y su escuela de enfermería

2.1. El Sanatorio “La Luz”.....	61
2.2. La fundación de la escuela de enfermería.....	71
2.3. La incorporación del plantel educativo a la Universidad Autónoma de México.....	80
2.4. El funcionamiento de la escuela “Dr. L. J. Coppedge”.....	88

Capítulo III. La trascendencia del plantel educativo “Dr. L. J. Coppedge”

3.1. La escuela de Obstetricia y el panorama educativo en el área de la salud.....	98
3.2. Los misioneros en su labor de conversión y educación.....	107
3.3. La procedencia de las alumnas y su labor en el mundo profesional.....	116
3.4. El cierre del centro de enseñanza “Dr. L. J. Coppedge”	125
Conclusiones.....	134
Anexos.....	141
Fuentes consultadas.....	171
Fuentes hemerograficas	173
Entrevistas	175
Bibliografía.....	176
Fuentes Electrónicas.....	182

Resumen

El presente análisis está enfocado al estudio de un grupo religioso en la ciudad de Morelia; los presbiterianos, que se establecen en el año de 1919 para fundar un nuevo campo de evangelización que les permitiera ganar más adeptos religiosos en una sociedad donde la mayor parte de su población profesaba la doctrina católica, los principales predicadores en la capital michoacana fueron enviados por la Iglesia Presbiteriana del Sur de los Estados Unidos, su arribo fue relevante no solo en materia religiosa sino también de salud y educativa con la fundación del Sanatorio “La Luz” y la escuela de enfermería “Dr. L.J. Coppedge.”

De manera específica nuestro trabajo académico comprende la trascendencia que tuvo este plantel educativo desde su certificación por la Universidad Nacional Autónoma de México hasta su desincorporación, es decir de 1952 a 1990, periodo de tiempo en el que se hizo presente la demanda de profesionales de la salud debido a la cobertura de los servicios médicos en el país. La formación de enfermeras en dicha institución tuvo características específicas al ser impulsada por la Iglesia Presbiteriana, pues para los presbiterianos no solo era importante que la mujer se incorporara al mercado laboral sino también que fuera la portadora en el ejercicio de su profesión de valores morales que le permitiera hacer de la mejor manera posible su trabajo. Gracias a la estricta disciplina que era impuesta en este centro de enseñanza las mujeres que egresaban eran bien recibidas en distintas instituciones hospitalarias tanto en México como en el extranjero. Es así que este análisis desarrolla principalmente la contribución de los presbiterianos a la educación de la mujer en Morelia.

Palabras clave: **Protestantismo, Religión, Educación, Género.**

Abstract

This work is focused to the study of a religious group in Morelia city; the Presbyterians, who settle in 1919 in order to found a new field of evangelization that allow them to get more religious adherents in a society where the most of the population professed the catholic doctrine, the major leading preachers in the Michoacan's capital were sent by the Presbyterian Church of United States of America, specifically the south's one, their arrival was outstanding not only in religious matter but also in health and educational one with the foundation of the "La Luz" Sanatorium and the nurse's school "Dr. L. J. Coppedge".

In a specific way our academic analysis comprise the transcendence that had this learning center since its certification by the Universidad Nacional Autonoma of Mexico until its withdrawal, namely from 1952 to 1990, period of time in which was strong the demand of health professionals due to coverage of health care services in the country. The training of nurses in such institution had particular characteristics to be pushed by the Presbyterian's Church, because for the Presbyterians was not only important that woman entered to labor market but also that was the carrier in the course of her work of moral values that would allow her to do her job in the best possible way. Due to the strict discipline that was imposed in this nurse's school the women that graduated were well received in different hospitals established in distinct states of Mexican Republic and also in abroad. Therefore this investigation develops mainly the contribution of Presbyterians to the woman's education in Morelia city.

Key words: Protestantism, Religion, Education and Gender.

Dedicatoria

En memoria de los misioneros que participaron en la obra evangelista, médica y educativa de Morelia: Lewelyn Jackson Coppedge, Patty Farrior Southerland, Ann de Dixon, Rion Dixon, Iona Smith, Octavia Ziser, James Harvey Ross, Mary McBee, Caroline Rogers, Catalina Gray y Annie E. Dizart. A todos los presbiterianos nacionales que formaron parte de esta causa y que en su paso por esta vida dejaron huella histórica de su labor servicial en Morelia.

Este trabajo se lo dedico principalmente a mi mamá † que aunque ya no está conmigo fue un gran apoyo dentro de mi formación universitaria, a mi padre por enseñarme que su única herencia será mi estudio, a mis hermanos Israel, Walter, Mónica, Valeria y Bertha por manifestarme su apoyo incondicional. A mis amigas, en especial a Marce, Citlali, Liliana, Wendy, Pera, Viri, porque han estado presentes en distintas etapas de mi vida ocupando un espacio importante en mi corazón, y finalmente a Gregor Zupanc por motivarme en los momentos en que parecía infinito este trabajo.

Agradecimientos

El agradecer es una acción que a menudo los seres humanos expresamos con el fin de reconocer la ayuda brindada por otras personas, en este espacio el reconocimiento está dirigido a valorar el apoyo, dedicación así como esfuerzo de todos los que contribuyeron para la elaboración de este proyecto, en primer lugar a mi asesora Tzutzuqui Heredia Pacheco, a través de su valioso trabajo pudimos darle voz a un credo religioso historiográficamente descuidado, mi admiración profunda hacia ella porque a pesar de toda la carga académica que tiene, siempre estuvo dispuesta a colaborar conmigo en la realización de esta tesis, haciendo correcciones y manifestando atinados comentarios.

Agradezco infinitamente a todas las enfermeras que me permitieron entrar en sus vidas para conocer lo fundamental que fue para ellas su formación educativa dentro de la escuela “Dr. L. J. Coppedge”, por ser el testimonio vivo de la obra educativa de los presbiterianos en esta ciudad, además de estar en todo momento dispuestas a cooperar en este análisis, en especial a la señora Esperanza Alfaro Bravo debido a que me facilitó sustanciosa documentación que ha estado rescatando con el paso del tiempo. No puedo dejar de lado a los pastores Héctor Bautista Nájera y Daniel García Ibarra quienes me auxiliaron en la localización de información así como a establecer contactos clave con personas cercanas a este tema.

En la parte económica no debo olvidar el financiamiento obtenido a través de la Secretaria de Educación Pública, sin él la ejecución de este trabajo no hubiera sido posible, en este aspecto también quiero manifestar mi gratitud hacia mi padre porque a pesar de las circunstancias ha encontrado la manera de sustentar este paso profesional tan importante en

mi vida. Agradezco infinitamente a mis maestros de la Facultad quienes quedarán grabados en mi memoria, al no solo ser una fuente de sabiduría sino también un ejemplo a seguir, del mismo modo a mis compañeros de clase Viridiana Cianca Pérez y Pedro Chávez Chávez, quién mejor que ellos para entender lo difícil que es culminar este trabajo, a mi tutor José Manuel Morales Palomares que en difíciles momentos de angustia me expresó su apoyo. Desde luego a los miembros de mi familia que me animaron a continuar pese a los infortunios ocurridos dentro de mi carrera universitaria. Por último pero no menos significativo incluyo en estas líneas a mis sinodales quienes amablemente consintieron leer el presente análisis, enriqueciéndolo así por medio de sus comentarios.

Introducción

El presente estudio está enfocado al análisis de una minoría religiosa en la ciudad de Morelia, nos referimos a los presbiterianos, quienes tras su llegada a este territorio tuvieron que enfrentarse con una población en la que la religión católica jugaba un papel ideológico de suma importancia, lo cual insidió para que a lo largo de su trayectoria fueran constantemente hostigados por altas autoridades de la Iglesia Romana mediante la prensa católica y los sermones de las misas dominicales. La historia nos muestra como un hecho o movimiento ocurrido en Europa alrededor del siglo XVI vino a trasplantarse a México, tres siglos después en condiciones distintas a las permeantes en el continente europeo. El arribo de los presbiterianos a la ciudad de Morelia fue relevante en materia religiosa, médica y educativa, con el establecimiento del Sanatorio “La Luz” así como la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge”, obras con las que adquirieron un elevado prestigio dentro de la República Mexicana.

Justificación

Analizar un fenómeno histórico como el presbiterianismo es atrayente por ser un grupo religioso que en nuestros días continúa funcionando y que diariamente va ganando más adeptos, no solo en nuestro país sino también alrededor del mundo. Asimismo es de sumo interés asociar un proceso histórico de larga duración iniciado hace medio siglo en Europa, con una situación coyuntural de la sociedad mexicana: el triunfo del liberalismo, lo cual representó su permanencia en este país además de su expansión en el futuro. Es significativo académicamente destacar la labor evangelizadora y educativa que el grupo

protestante de los presbiterianos en nuestro país ha desarrollado, porque en los estudios historiográficos escasa atención se ha prestado a los actores religiosos protestantes¹, los hoy realizados suelen estar enfocados al periodo de 1872-1911, época en la cual obtuvieron una fuerte presencia en tierras mexicanas, empero, del mismo modo es fundamental señalar que ese apogeo lo siguieron conservando a lo largo del siglo XX, aunque con distintos matices y bajo circunstancias sociales diferentes, que les permitieron adentrarse a zonas de la República Mexicana donde aún no se habían establecido, hecho que demostraremos en la presente investigación. Para el lapso de tiempo que implica esta exploración académica 1952-1990, personalmente estimo que a nivel regional son casi nulos los estudios encauzados al análisis de este credo religioso, que muestren la contribución e impacto educativo que generaron los presbiterianos en la sociedad.

La educación ha sido un tema de gran interés para la sociedad,² actualmente se piensa que al mejorarla podríamos alcanzar niveles de vida más altos en nuestro país,

¹ Se entenderá por protestantismo a aquella vertiente cristiana, que a su vez se subdivide en otras más, desprendida de la Iglesia Católica Romana a raíz de la ruptura por parte de Martín Lutero y fundamentada por Juan Calvino en el siglo XVI, quienes no solo se pronunciaron por una renovación en las costumbres de Roma, sino también en el cuestionamiento de los dogmas que durante siglos dictó la Iglesia Católica con el objetivo de legitimar y justificar su poder. Para estos reformadores en materia de religión son cruciales varios elementos como: la negación de los intermediarios, el sacerdocio universal de los fieles, la Biblia como máxima autoridad para la regulación de la vida de los creyentes, el libre acceso a la interpretación de la misma, la justificación por la fe, la sola gracia, entre otros, los cuales dieron origen y continuidad a otras religiones que se formarían en Europa tras dicha ruptura. Intrínsecamente dicho concepto está ligado con la Religión: "componente básico en la constitución de una sociedad, implicando un proceso de interiorización de pensamiento y sentimientos que manifiestan los creyentes por medio de aplicaciones prácticas en la vida cotidiana. El evento religioso no es simplemente un conjunto de prácticas y creencias encerradas en las cuatro paredes de un templo sino la fijación de líneas conductoras para la existencia de los fieles, que rebasan esa esfera e influyen en otros ámbitos de su vida," en SÁNCHEZ Espinoza, Hugo Daniel, *La influencia calvinista en México. El protestantismo presbiteriano en el norte del país, formas de propagación y subsistencia, 1872-1888*, Tesis para obtener el grado de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras/ Colegio de Historia, México, 2010, p. XII.

² La educación a través del tiempo ha adquirido matices así como particularidades en diversas culturas, por lo tanto no podemos enfatizar o hacer referencia a un concepto unívoco para cada una de las civilizaciones que han existido en la historia, etimológicamente la palabra educación proviene fonética y morfológicamente de *educare*, "la noción más elemental sobre el verbo educar para el caso de las sociedades occidentales proviene de la etimología latina *educare*, que tiene su equivalente en lengua

respondiendo igualmente a las necesidades económicas, políticas y sociales no solo de nuestra nación sino de las demás que conforman este mundo, es desde la antigüedad un elemento trascendental en el desarrollo de las culturas, porque de éste deriva en gran parte el funcionamiento de la humanidad.

El campo de la historia de la educación ha recibido amplia atención por parte de los historiadores, pero a pesar de la interesante historiografía que nos ofrecen las distintas formas de abordar este tema, siempre quedan hilos conductores que nos llevan a seguir indagando este rubro, los cuales nos permitan entender en este caso, la visión que los presbiterianos tenían sobre la formación en el área de la salud y el impacto educativo que tuvieron durante dicha periodización.

Al ser un tema tan complejo, que suele ir acompañado de varias directrices, hemos emprendido consagrar las próximas líneas de esta contribución académica a la educación de la mujer,³ quien hoy en día permanece ocupando un papel primordial dentro del núcleo de la sociedad; la familia. Hacer una investigación sobre la educación de este género en un periodo específico nos podrá ayudar a entender la vida social de la misma en la época

española en los verbos dirigir, encaminar, doctrinar. Se trata del universo de actividades específicas para desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales de las personas, por medio de preceptos, ejercicios y ejemplos,” en ALCANTAR Martínez, Lorena y ESCUTIA Pérez, Ramón Alonso, *Breve Historia de las Instituciones de Educación Superior en Michoacán desde sus orígenes hasta 1950*, Morelia, Fondo Editorial Morevallado, 2006, p. 159.

³ El género es considerado como la representación de una relación que se traduce en la pertenencia a una clase, a un grupo, o a una categoría, tiene función de constituir a los individuos concretos en hombres y mujeres. Entendido el género como una representación, implica que es una construcción social además de cultural, mientras que la diferencia sexual es un estado natural. El género es la imagen que se hacen los individuos de la relación que establecen con los otros, representación que asigna una identidad como hombre o como mujer con todas sus significaciones. La categoría de género ayuda a explicar mejor los problemas de las mujeres, así también facilita una nueva comprensión de su posición en las diversas sociedades humanas, pues es posible constatar que toda la vida de los seres humanos se encuentra marcada por su condición genérica ya sea femenina o masculina, mediatizando así las maneras de sentir, pensar, y actuar en la realidad, en DE LAURETIS, Teresa, *La tecnología del género, teoría de los estudios de género*, Filme y Ficción, Londres, Macmillan Press, 1989, pp. 1-30.

actual. El análisis de los cambios políticos, económicos y sociales que han acontecido en el país exige buscar cómo los procesos modernizadores que se manifiestan en nuevos estilos de vida, nuevas percepciones sobre la maternidad y la vida familiar han propiciado que se den configuraciones familiares distintas, en las cuales las mujeres conservan un papel fundamental.⁴

Como analiza Carmen Ramos Escandón, es necesario partir de la reflexión en la que no se privilegie a las heroínas, a las mujeres personaje, cuyas perfecciones o defectos resultan tan excelsos que parecen increíbles⁵; es por lo anterior que nuestra atención se ha enfocado en féminas profesionistas, de las cuales podemos adquirir conocimiento sobre su labor como madres y esposas, ubicándolas al mismo tiempo en el ejercicio de su profesión, cumpliendo de esta manera con varios roles en la sociedad, que en algunos de los casos obstaculizaron su vida laboral.

La presente indagación académica está orientada a una profesión: la enfermería,⁶ cabe recordar que se concretaron grandes esfuerzos sobre reformas a la salud en dicho

⁴ DE LA PAZ López, María, "Las mujeres en el umbral del siglo XX", en Marta Lamas (coord.), *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 106.

⁵ ESCANDÓN Ramos, Carmen, *Presencia y transparencia: la mujer en la Historia de México*, México, El Colegio de México, 2000, p. 11.

⁶ Según Soledad Silvia Nicolás Cisneros hasta la fecha no existe un concepto universal de enfermería, "este fenómeno está influenciado por las condiciones socioeconómicas de cada país, por lo que las trayectorias recorridas no son homogéneas," en Nicolás Cisneros, Soledad Silvia, *De la leyenda al mito. La narrativa en la construcción de la identidad profesional de la Enfermería*, Tesis para obtener el grado de doctora en Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades/Área Académica de Ciencias de la Educación, Pachuca de Soto Hidalgo, 2007, p.56. Las definiciones más comunes de los diccionarios siguen refiriéndose a la enfermera como una persona generalmente mujer, que está preparada para cuidar a los enfermos, empero esta actividad va más allá de estas simples palabras, la enfermería significa la identificación así como tratamiento de las respuestas humanas a problemas reales o potenciales de salud, comprende la práctica, supervisión de las funciones y servicios que, directa o indirectamente con la colaboración de otros profesionales de la salud tienen como objetivo la promoción de ésta, la prevención de la enfermedad y el alivio del sufrimiento, desarrollando las condiciones óptimas para la recuperación del enfermo, en KROZIER, Bárbara, *Fundamentos de Enfermería conceptos, procesos y práctica*, México, Mc Graw Hill, 1999, Vol. I, p. 3.

periodo, los cuales permitieron un mayor avance en cuanto a la participación laboral de la mujer, por lo tanto es importante señalar que a nivel regional poca atención histórica se les ha dado a las personas que trabajan en el área de la salud, como lo son las enfermeras.

Planteamiento del tema

En México la década de los cincuenta del siglo XX se caracterizó por el especial énfasis que el gobierno puso en torno a la industrialización, de tal manera que durante la administración de Adolfo Ruíz Cortines, Adolfo López Mateos y los gobiernos sucesores se pugnó por un mayor desarrollo económico dirigido especialmente a las zonas urbanas, anteriores hechos produjeron que los fines gubernamentales de los programas educativos se orientaran a contribuir precisamente al progreso económico del país; resolver el problema de la educación en México representaría facilitar la consecución de los anhelos y superación en cada persona para poder alcanzar mejores niveles de vida, además se utilizaría como base para insertar al individuo en el mercado laboral, debido a que se necesitaba personal técnico capacitado que le permitiera a la nación un avance en todos sus aspectos.”⁷

Sin embargo este proceso industrial durante cuatro décadas no se dio de igual forma en todas las urbes, en el caso de Morelia, si bien se fundaron nuevas fábricas, no tomó propiamente carácter de una ciudad en su mayor parte industrializada a diferencia de otras localidades de la República Mexicana.⁸ La urbanización como otra de las particularidades,

⁷CABALLERO Arquímedes y Medrano, Salvador, “*El segundo periodo de Torres Bodet 1958-1964*”, en Fernando Solana (coord.), *Historia de la Educación Pública en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, pp. 360-402.

⁸ HERNÁNDEZ Díaz, Jaime, “Factores de modernización de la economía michoacana 1940-1980”, en Enrique Florescano (coord.), *Historia General de Michoacán, El siglo XX*, Gobierno del Estado de Michoacán, 1993, Vol. IV, pp. 249-274.

se presentó de una manera más acentuada durante la década de los setenta, asimismo el crecimiento acelerado de la población fue un rasgo característico, que a partir de dicha década se hizo más notorio, propiciando como resultado la expansión de los límites territoriales de la ciudad; es fundamental señalar que justamente este crecimiento condujo a que los habitantes demandaran un mayor número de bienes y servicios públicos.

Un punto fundamental de lo anterior fue la cobertura de los servicios médicos tanto a nivel nacional como regional, en el caso de la capital michoacana nuevas instituciones se fundaron durante el periodo de 1952 a 1990 como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), la clínica del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), la renovación del antiguo Hospital General actualmente conocido como “Dr. Miguel Silva”, el Centro de Salud “Dr. Juan Manuel González Urueña”, el Hospital Infantil “Eva Sámano de López Mateos” y el hospital Psiquiátrico “Dr. José Torres Orozco”, no podemos dejar de tomar en cuenta los hospitales privados de índole católica que funcionaban como el Hospital “Nuestra Señora de la Salud” y el Sanatorio “La Inmaculada”, que representaron una fuerte competencia para el Sanatorio “La Luz” de perfil protestante.⁹

Fue así como el establecimiento de nuevos centros de atención médica requirieron de un mayor número de profesionales que pudieran desarrollarse en diferentes áreas de la salud, entre ellas la enfermería, una actividad que desde antaño las mujeres desarrollaron en el interior del hogar, ya que cuando algún integrante de la familia padecía una enfermedad la mujer era la encargada de otorgar la adecuada atención para que el enfermo obtuviera

⁹ETTINGER McNulthy, Catherine R, “Arquitectura para la salud”, en Catherine R. Ettinger McNulthy (Coord.), *Modernidades Arquitectónicas Morelia, 1925-1960*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, Secretaría de Cultura de Michoacán, Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente / Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología, 2010, pp. 199-215.

una pronta recuperación, utilizando para ello remedios caseros o según los alcances médicos de la época.¹⁰ La enfermería desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX constituyó uno de los primeros espacios, después del magisterio para la formación profesional femenina, que les ofreció a las mujeres la posibilidad de integrarse al mercado laboral, con una mayor igualdad de oportunidades, por medio de sus capacidades profesionales cubrirían un elemento fundamental en la sociedad como lo es la atención a la salud; este es el caso de las jóvenes formadas en la escuela de enfermeras “Dr. L. J. Coppedge” la cual obtuvo certificación en 1952 por la Universidad Autónoma de México pero que desafortunadamente en 1990 vio su fin.

Para periodo señalado la ciudad de Morelia contaba con una amplia oferta educativa pública, representada por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo con la escuela de Enfermería en sus dos modalidades; Técnico y Licenciatura, además de las carreras de farmacia, odontología, veterinaria, así también medicina. Mientras que del sector privado estaba en marcha la escuela de Enfermería perteneciente al Hospital de “Nuestra Señora de la Salud”, fundado por las Hermanas de la Caridad en la sexta década del siglo XX, ofreciendo a las mujeres morelianas una carrera como técnicas en enfermería.¹¹ Bajo el anterior contexto educativo los presbiterianos trabajaron de manera ardua con el objetivo de mantener un espacio educativo y laboral para la mujer mexicana, donde lograron formarse una gran cantidad de jóvenes que tras su egreso traspasaron fronteras en el ejercicio de su profesión.

¹⁰MARTIN Caro, Catalina, *Historia de la enfermería, Educación Histórica del cuidado enfermero*, España, Madrid, Editorial Harcourt, 2001, p. 22.

¹¹VÁSQUEZ Carmona, Alejandra, *Una congregación ocupada de las cosas trabajosas y humildes. Las Hermanas de la Caridad en Morelia siglos XIX y XX*, Tesis para obtener el grado de Maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Morelia, 2008, 227 pp.

Por lo previamente indicado las cuestiones que intenta resolver la presente investigación son las siguientes: ¿Cuáles fueron las circunstancias políticas, económicas, y sociales que permitieron la llegada de los presbiterianos norteamericanos en el año de 1874 a México y en 1919 a la ciudad de Morelia? , ¿Cuáles fueron las políticas o legislaciones implementadas por el Estado mexicano para fortalecer las adecuadas condiciones de salud a la población de este país, pero en particular a la ciudad de Morelia, para enfrentar las enfermedades a lo largo de cuatro décadas? , ¿Qué características tuvo la educación impartida por los presbiterianos a la mujer mexicana en este periodo? y ¿Cuál fue el impacto que los presbiterianos generaron en materia religiosa, de salud así como educativa, con el funcionamiento del Sanatorio de “La Luz” en Morelia y la escuela de enfermeras “Dr. L. J. Coppedge” ?

Anteriores interrogantes nos llevan a plantear los siguientes objetivos:

- Conocer las circunstancias sociales a nivel nacional que propiciaron la llegada de los protestantes a México para posteriormente establecerse en Morelia, con el fin de comprender la trascendencia social que tuvo el arribo de la Iglesia Presbiteriana a la capital michoacana.
- Estudiar las necesidades en materia de salud de la población moreliana a inicios de la segunda década del siglo XX, esto para entender por qué los presbiterianos decidieron emprender la apertura del Sanatorio “La Luz”.
- Observar y analizar las características de la educación en el área de la salud que los presbiterianos otorgaron a la mujer durante el periodo señalado de nuestra investigación, para asimismo conocer los cambios políticos, económicos y sociales

que permitieron a la mujer mexicana tener una mentalidad diferente a la del siglo XIX.

- Conocer el efecto que generó en la sociedad moreliana la labor de los presbiterianos norteamericanos con la apertura del Sanatorio “La Luz”, y más tarde con la puesta en marcha de la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge” donde las jóvenes recibieron una formación profesional que tras su egreso les permitió insertarse al mercado laboral en el sector salud.

Para la realización de la presente investigación de licenciatura, partimos de cuatro hipótesis que a lo largo de tres capítulos dieron sustento a los objetivos planteados en anteriores líneas.

- Pese a que la libertad de cultos en nuestro país se había elevado a rango constitucional desde 1860, la sociedad moreliana del siglo XX presentaba bastante resistencia para aceptar la llegada y establecimiento oficial de diversos grupos protestantes, debido a que la capital michoacana estaba enormemente influenciada por la Iglesia Católica.
- La apertura del Sanatorio “La Luz”, propició la fundación de la escuela de enfermeras “Dr. L. J. Coppedge”, debido a que se necesitaba de personal capacitado para laborar en esta institución médica, lo cual empalmó con el contexto nacional donde la creciente demanda de profesionales de la salud como lo son enfermeras se hizo presente.
- Los presbiterianos a través de su obra educativa ayudaron a la mujer mexicana para que pudiera entrar en el mercado laboral de acuerdo a las necesidades de la época. Esta enseñanza femenina durante el periodo mencionado adquirió características

particulares al provenir y ser impulsada por la Iglesia Presbiteriana, para la cual era esencial no solo la educación de las féminas en términos profesionales, sino también su formación religiosa.

- Durante el siglo XX los grupos protestantes en México siguieron adquiriendo una gran importancia dentro del país, a través de la creación de redes de sociedades protestantes que por medio de sus variadas instituciones hospitalarias y educativas, pudieron continuar su labor de conversión, pues a pesar que desde 1917 la Constitución del país señalaba que la educación no debía estar bajo tutela de ningún credo o religión, se siguieron manteniendo prerrogativas.

Estado de la cuestión.

El análisis de los distintos grupos protestantes ha constituido el objeto de estudio de muchas investigaciones que en diversos momentos históricos y a partir de varias disciplinas han indagado sobre la importancia e impacto que los credos religiosos anticatólicos generaron en la sociedad. En lo referente a los enfoques extranjeros que resultan substanciales para la realización de nuestro trabajo está Max Weber con su *Ética protestante y el Espíritu del capitalismo*,¹² mundialmente es considerado como uno de los sociólogos más importantes del siglo XIX que deja un aporte dentro de los análisis históricos correspondientes a este sector de la población, analizando en su obra la relación que tienen las religiones protestantes con el capitalismo. Un punto importante que cita es el origen del presbiterianismo, desde luego con tintes economistas; su obra nos permite aclarar que no podemos caracterizar al protestantismo como algo homogéneo, sino más

¹² WEBER, MAX, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México, Editorial Diálogo, 1998, 125 pp.

bien como un movimiento histórico que dio origen a otras religiones, las cuales tienen algunos puntos similares en teoría, pero es en la práctica donde se puede enfatizar su diferencia.

El desarrollo del protestantismo en México hubiera sido imposible sin la elaboración de una ley que propiciara el establecimiento de diversos grupos religiosos; a diferencia de Europa, el origen y proceso de este fenómeno histórico en nuestro país adquirió otros matices, por ende es necesario saber de qué forma, sobre cuáles bases y bajo qué contexto social llegó este movimiento a tierras mexicanas. Para lo anterior fue afortunado el encuentro que tuvimos con la tesis de Leticia Mendoza García: *Libertad de conciencia y tolerancia de cultos en Michoacán 1851-1876*¹³, investigadora que enriquece enormemente a la parte introductora de nuestra investigación; fue por medio de este aporte académico que pudimos esclarecer el origen de la Iglesia Presbiteriana en Michoacán, la cual arribó en 1872 a Zitácuaro. Además analiza el impacto que generaron en el Estado las Leyes de Reforma elevadas a rango constitucional, hecho clave para entender lo que provocó en la sociedad católica el establecimiento oficial de los diferentes grupos protestantes en este espacio territorial. Leticia Mendoza explica asimismo cómo se formaron estas sociedades religiosas y el tiempo que les llevó para ganar adeptos, de manera particular cita a la religión protestante que se inserta dentro de la línea de nuestra averiguación, aportando información elemental para el desarrollo de este trabajo.

Hasta hace poco tiempo el fenómeno protestante no había atraído la atención de los investigadores, podemos apuntar que lo único escrito sobre los actores en cuestión era lo

¹³ MENDOZA García, Leticia, *Libertad de conciencia y tolerancia de cultos en Michoacán 1851-1876*, Tesis para obtener el grado de licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, 2009, 162 pp.

que habían producido ellos mismos a través de sus publicaciones, en este marco figuran los libros conmemorativos de sus sociedades, los cuales aportan datos cronológicos importantes pero que algunas veces carecen de contexto histórico, entre ellas nos encontramos: *El centenario 1872-1972*, *Los que sembraron con lágrimas*, Melinda Rankin, *Orígenes del presbiterianismo en México*, entre otras. Algunas de estas obras fueron consultadas por uno de los máximos exponentes a nivel nacional en lo que a protestantismo se refiere, hablamos de Jean Pierre Bastian con su texto; *Los disidentes sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*.¹⁴ Su colaboración historiográfica es la base de nuestra investigación, porque es de los escasos estudios donde se discute y argumenta el origen de los protestantes en México y de cómo se fueron esparciendo poco a poco en territorio católico así como las estrategias que emplearon para ganar adeptos en nuestra patria.

Jean Pierre es uno de los pioneros en realizar un estudio significativo sobre la educación impartida por los grupos disidentes, haciendo mención de algunos planteles escolares que estos fundaron en las últimas décadas del siglo XIX, espacios que llegaron a contar con los mejores programas educativos, lo cual produjo que en un futuro destacaran como los mejores en el país. Bastián al ser uno de los primeros escritores dentro de esta vertiente historiográfica deja muchas puertas abiertas que permiten estudiar regionalmente el caso de los presbiterianos en distintos Estados de la República Mexicana.

¹⁴BASTIAN Pierre, Jean, *Los disidentes sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, 373 pp.

Otro estudio sobre la misma temática es el realizado por Elizabeth Juárez Cerdi: *¿De la secta a la denominación? El caso de los presbiterianos en Yajalon Chiapas*,¹⁵ su objetivo es explicar cómo los presbiterianos fueron penetrando y ganando adeptos religiosos específicamente en zonas indígenas, a los cuales les fue difícil la labor de conversión en los integrantes de este pueblo debido a sus costumbres tan arraigadas. En esta investigación se analizan las conductas, comportamientos sociales, políticos y económicos del grupo religioso presbiteriano en la región chiapaneca. Aunque puede parecer ajeno a nuestro trabajo, esta producción antropológica contiene datos y estrategias para la elaboración de un estudio de caso que nos fueron realmente útiles, desde su visión la autora hace un análisis sobre el origen de la Iglesia Presbiteriana, partiendo de la Reforma Protestante ocurrida en el siglo XVI, desarrollando puntos esenciales como la conformación de esta doctrina religiosa, sus formas de difusión en Estados Unidos y el contexto que permitió la introducción de esta religión a México.

Otro de los estudiosos que abre brechas en lo que concierne al Presbiterianismo es Hugo Daniel Sánchez Espinoza, quien de manera amena da a conocer mediante su trabajo *La influencia calvinista en México. El protestantismo presbiteriano en el norte del país, formas de propagación y subsistencia, 1872-1888*,¹⁶ la trascendencia que tuvo el presbiterianismo en la zona norte del país, en un periodo de tiempo en el cual fueron favorecedoras las políticas gubernamentales para el asentamiento oficial de los distintos grupos religiosos, logrando su expansión en varias zonas de dicha área geográfica, emprendiendo la labor misionera de evangelización, cosechando así los primeros frutos.

¹⁵ JUÁREZ Cerdi, Elizabeth, *¿De la secta a la denominación? El caso de los presbiterianos en Yajalón, Chiapas*. México, Colección Científica, 2000, 121 pp.

¹⁶ SÁNCHEZ Espinoza, Hugo Daniel, *Op.Cit.*, 224 pp.

Para lo anterior utilizaron distintos métodos de conversión, infundiendo al mismo tiempo en sus adeptos otro estilo de vida que les permitiera sobresalir para ser personas productivas en la sociedad, sin dejar de lado los valores ético-morales que con empeño los misioneros les habían enseñado, no solo en la teoría sino también en la práctica.

Un estudio que va de la mano con el nuestro es el elaborado por Nancy Edith Rodríguez Alanís: *La escuela primaria centenarista Leona Vicario, una versión de la educación para la mujer porfirista en Zitácuaro, 1902-1915*,¹⁷ donde da un panorama general sobre la educación de la mujer durante el Porfiriato, lo cual es una constante por tomar en cuenta, para analizar el previo escenario en Michoacán en cuanto a educación presbiteriana se refiere, ya que conociendo los valores de esta sociedad porfirista podríamos analizar de mejor manera los posibles cambios que adquirió dicha educación en el siglo XX. Por otra parte, en este aporte se explica la llegada de los protestantes a Michoacán, en específico a la ciudad de Zitácuaro. El objeto de estudio de esta investigación es la Escuela Centenarista para señoritas “Leona Vicario”, centro de enseñanza donde los presbiterianos se encargaron de difundir a las alumnas una ideología diferente a la católica, basada además en la exaltación de los valores morales del ciudadano y el amor a la patria, concientizándolas de la importante responsabilidad que adquirirían al ser mujeres.

En este tenor de materia educativa de la mujer en México, podemos señalar que las investigaciones académicas realizadas por historiadores indiscutiblemente han logrado contribuir a este tópico, de tal forma que se pueden ver reflejados los esfuerzos de reintegrar a la mujer a la historia, para comprender cuál ha sido su papel en la humanidad

¹⁷ ALANÍS Rodríguez, Nancy, *La escuela primaria centenarista “Leona Vicario”, una versión de la educación para la mujer porfirista en Zitácuaro 1902- 1915*, Tesina para obtener el grado de licenciatura, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, Julio, 2011, 74 pp.

a través del tiempo, saber qué significa su presencia en una sociedad determinada en un periodo específico.¹⁸ A nivel nacional en lo concerniente a la educación de la mujer en el área de enfermería está el análisis de Elsa Malvido,¹⁹ dentro de sus líneas de investigación encontramos el aporte que los protestantes hicieron en México a finales del siglo XIX en cuestiones educativas, específicamente los Metodistas, quienes en diferentes lugares de la República Mexicana fundaron sanatorios así como escuelas para mujeres que tuvieran el deseo y la vocación de estudiar enfermería, para ello colaboraron norteamericanos que se encargaron de enseñar los principios fundamentales que requiere el ejercicio de dicha actividad, de esta manera los Metodistas fueron el primer grupo protestante que sentó bases en lo referente a obras médicas sostenidas por misioneros.

En lo que atañe a las primeras décadas del siglo XX tenemos el trabajo hecho por Gabriela Rubio Lepe²⁰ quien en su texto alude a la carrera de Enfermería creada en 1921 a iniciativa de la escuela de Medicina perteneciente a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, sin embargo es en un pequeño apartado donde menciona este plantel sin llegar a profundizar en el tema al no ser su objeto de estudio, aunque no por ello su trabajo pierde importancia, pues deja bases ya enraizadas de la educación en el área de la salud en Morelia, al mencionar que a pesar de que se abrió esta escuela, no hubo muchas mujeres que estuvieran interesadas en estudiar esta profesión, hecho que coincide con lo

¹⁸ LÓPEZ, Oresta, *Alfabetos y enseñanzas domésticas, el arte de ser maestra rural en el valle del Mezquital*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2001, p. 32.

¹⁹ MALVIDO, Elsa, "Sanar y curar la concepción metodista en el siglo XIX", Laura Cházaro (coord.), *Medicina Ciencia y Sociedad en México siglo XIX*, El Colegio de Michoacán / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2002, pp. 185-209.

²⁰ RUBIO Lepe, Gabriela, *La escuela de Medicina de la Universidad Michoacana 1917-1939*, Tesis para obtener el grado de licenciatura en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, 2001, 106 pp.

planteado por Carmen Edith Salinas García²¹ quien de igual manera contribuye con su investigación sobre la escuela de enfermería de la Universidad Michoacana, analizando lo concerniente a la cuestión de las alumnas que ingresaban a este plantel, además de que recaba datos que nos llevan a comprender los factores por los cuales se presentaba un bajo índice de matrícula.

En esta misma línea de trabajo se encuentra inserto el análisis histórico de Bárbara Tinoco Farfán quien se encargó de continuar la labor hecha por las investigadoras citadas al presentar su obra *Las estudiantes en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1961-1980*,²² quien en este periodo examina la actividad académica de la mujer en diferentes áreas de estudio: ingenieras, doctoras, farmacéuticas, así como enfermeras, las cuales fueron incorporándose de manera progresiva en las últimas décadas del siglo XX al mercado laboral, lo cual registra en gráficas y tablas.

Continuando con la formación de enfermeras, pero a nivel privado, contamos con el estudio realizado por Alejandra Vázquez Carmona,²³ quien elabora un aporte fructífero sobre el retorno de las Hermanas de la Caridad en el siglo XX, las cuales llegaron en 1946 y en 1964 establecieron el hospital “Nuestra Señora de la Salud”, adjunto a este bien inmueble promueven la fundación de una escuela de enfermería que en 1968 es reconocida por la Universidad Nacional Autónoma de México, este trabajo maneja una temporalidad acorde a nuestra investigación, lo cual permite contrastar la obra médico-educativa hecha

²¹ SALINAS García, Carmen Edith, *Las estudiantes en la Universidad Michoacana, 1917-1939. La integración de la mujer al proyecto académico universitario*, Tesis para obtener el grado de licenciatura en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, 2002, 151 pp.

²² TINOCO Farfán, Bárbara, *Las estudiantes en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1961-1980*, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, 2008, 259 pp.

²³ VÁSQUEZ Carmona, Alejandra, *Op.Cit.*, 227 pp.

por católicos y protestantes en la ciudad de Morelia, durante el desarrollo de su investigación señala constantemente al Sanatorio de “La Luz “ y a la escuela de enfermeras “Dr. L.J. Coppedge” como la fuerte competencia del Hospital Nuestra Señora de la Salud. Este trabajo nos permitirá más adelante señalar similitudes y diferencias de ambas escuelas de enfermeras vigentes en ese momento.

Metodología

Siendo el presbiterianismo un grupo religioso reducido especialmente en la zona geográfica de Morelia, hemos decidido que el marco confluya en una historia social, para dar lugar a quienes hasta hace algunos años no recibían una provechosa atención historiográfica. Sabemos que la historia es social porque estudia al hombre en torno a la sociedad en la que se encuentra, sin esta ciencia no podríamos entender el efecto que tienen hoy en día ciertos fenómenos en la humanidad, dejando claro que su estudio no solo está enmarcado en el pasado sino que todo tiene una vinculación con el presente y futuro, en este tenor podemos definir qué fue específicamente el presbiterianismo en la ciudad de Morelia, qué es en la actualidad y hacia dónde va, tomando en cuenta desde luego los factores sociales que convergen para su estancia dentro de tierras mexicanas.²⁴

La deducción será un método que ayudará a contrastar los hechos generales con los particulares, esto es, saber qué ocurría a nivel nacional para proceder a entender lo ocurrido en lo estatal, creando la conexión entre los dos niveles. La indagación tenderá a analizar la información escasamente expuesta, a reorganizar la existente y darle una nueva interpretación al objeto abordado. Hablando de limitantes en la confección de este proyecto,

²⁴ CARDOSO, Ciro, *Los métodos de la Historia*, México, Editorial Crítica, 1999, p. 289.

podemos mencionar la imposibilidad de consultar ciertos materiales que se encuentran únicamente en Estados Unidos así como la falta de documentación sobre los principios de la obra misionera en la ciudad de Morelia.

Otro de nuestros objetivos es indagar el proceso de profesionalización femenina a través de la enfermería, además de la incursión de la mujer en el mundo laboral, para lo anterior hemos decidido centrarnos en el periodo de 1952 a 1990, una gran parte del siglo XX. Nuestro corte temporal no solo se rige meramente por la parte institucional sino propiamente por toda una serie de transformaciones que impactaron al país durante este periodo en los rubros económico, político y social.

Por la parte de lo institucional iniciamos con el reconocimiento que en 1952 obtuvo la escuela de enfermeras “Dr. L. J. Coppedge” por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México, también este inicio obedece a que se cuenta con una mayor documentación por parte del sanatorio que hace bastante sustanciosa nuestra investigación, el corte temporal de 1990 surge debido a la desincorporación de la escuela y por ende al cierre de la misma, así como a toda una serie de problemáticas surgidas entre los mismos presbiterianos.

La ciudad de Morelia es el espacio en el cual circunscribo la presente investigación, para ubicar una región educativa así como laboral, para de este modo comprobar una movilidad escolar, es decir, la migración de jóvenes provenientes no solo de municipios de Michoacán sino de otros estados de la República Mexicana hacia la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge”. Por lo tanto, se pretende ubicar a las alumnas que se formaron en dicha institución y a las maestras en el ejercicio de su profesión, es imprescindible abordar

por qué se les enseñaba a las mujeres, y con ello qué papel desempeñaron, para después situarlas en actividades económicas, esto es en ámbitos laborales relacionados o no con su formación profesional, con el fin de vislumbrar las posibilidades a las que tuvieron acceso analizando en qué circunstancias se dieron las mismas.

Las fuentes documentales a las cuales recurrí en gran medida se encuentran resguardadas en el Sanatorio “La Luz”, la información que se recabó proviene de los expedientes de las alumnas que egresaron de la mencionada institución, en ellos se encuentra el origen de las estudiantes, la religión a la que pertenecían, los centros médicos en los cuales hicieron su servicio social, lista de materias, otorgamientos de becas, así también fotografías, cartas y reportes de los misioneros que radicaban en esta ciudad los cuales eran enviados a la Iglesia Presbiteriana del Sur de los Estados Unidos, empero los expedientes y documentación se encuentran desfasados, de tal manera que no existe una continuidad cronológica.

Para analizar el impacto que generaron los presbiterianos cuando se establecen en esta ciudad procedimos a efectuar el análisis de material documental, en particular del Boletín Eclesiástico que se encuentra resguardado en el Archivo Histórico de la Catedral de Morelia, mediante éste pudimos observar la oposición que durante varias décadas generó la Iglesia Católica a través de la prensa. Para valorar el cumplimiento de los misioneros extranjeros en cuanto a su registro en esta ciudad acudimos al Archivo Histórico Municipal de la ciudad de Morelia, en él encontramos expedientes sobre los primeros misioneros que integraron el cuerpo del sanatorio así como la escuela. Así también se encuentra en el Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán valiosa

información en lo que respecta a las Iglesias en nuestra ciudad e informes de gobierno que nos permitieron reconstruir el contexto económico, político y social de la capital.

Finalmente para el cumplimiento de nuestros objetivos y comprobación de las hipótesis planteadas decidimos localizar los testimonios vivos que dieron forma a este trabajo; mediante las experiencias de algunas alumnas egresadas de la escuela de enfermería logramos descubrir lo que representó para ellas su formación académica en dicho recinto escolar, además pudimos reconstruir motivos personales y sociales de la actuación femenina, ya que fue de gran importancia conocer bajo qué contexto se desarrollaron estas mujeres, cómo veía el sexo masculino su labor como enfermeras y cómo se desenvolvieron en la sociedad. Lo anterior nos permitió conjuntamente por medio de sus vivencias acercarnos a la situación de la misma ciudad, así como a entender lo complicado que fue para la mayoría de ellas saber balancear su tiempo en el hogar y espacio laboral.

Estructura del trabajo

La estructura y contenido de la presente investigación se dividió en tres capítulos vinculados entre sí, en la medida en que se trató de dar respuesta a las cuestiones planteadas en este análisis. En el primero de ellos; *La Iglesia Presbiteriana. Origen, conformación, desarrollo en México y Michoacán* explicamos el origen de la Iglesia Presbiteriana en Europa, su arribo a Norteamérica así como las condiciones históricas que favorecieron la instauración de este credo religioso en México, para posteriormente llegar a Michoacán y finalmente a la ciudad de Morelia.

En el segundo capítulo *El prelude del Sanatorio La Luz y su escuela de enfermería 1923-1960* estudiamos las circunstancias económicas, políticas y sociales a las que se enfrentaron los presbiterianos tras su llegada a esta ciudad así como la oposición católica que se generó este hecho. En el desarrollo de los apartados correspondientes a esta segunda división mostramos los primeros avances en la educación de la mujer con la fundación de la escuela de enfermería, la cual se fortalece hasta llegar a obtener certificación, de igual manera logramos observar los primeros frutos profesionales que emergieron de este centro de enseñanza, acotando en últimas líneas el funcionamiento de esta institución y el tipo de formación que recibían las entonces estudiantes.

Finalmente en el tercer capítulo *La trascendencia del plantel educativo “Dr. L.J. Coppedge” 1960-1990* realizamos el análisis de la oferta educativa de esta ciudad en el área de la salud para contrastarlo con la educación recibida en las inmediaciones de la “Dr. L.J. Coppedge”. Demostrando a su vez, cómo el hecho de haberse formado en esta institución repercutió directamente en las egresadas al momento de integrarse al mercado laboral, por lo que en el desarrollo de esta división identificamos distintos espacios de acción en los que algunas de las egresadas alcanzaron el éxito profesional. Asimismo en la elaboración de esta última parte examinamos las causas que propiciaron la desincorporación de la escuela de enfermería y los problemas internos que provocaron la división entre los presbiterianos de esta ciudad.

CAPÍTULO I

La Iglesia Presbiteriana. Origen, conformación, desarrollo en México y Michoacán

1.1. El Origen de la Iglesia Presbiteriana en el contexto de la Reforma Religiosa y su llegada a tierras americanas.

La Iglesia Presbiteriana es producto de la Reforma Religiosa que acaeció alrededor del siglo XVI en Europa Occidental, hecho que implicó todo un proceso, debido a que desde tiempo atrás y de manera más acentuada en el curso del siglo XV, se hablaba de reformar a la Iglesia Católica, difundiéndose desde entonces una amplia exigencia sobre el replanteamiento de la espiritualidad así como la reorganización del clero católico. Lo anterior provino principalmente de los humanistas quienes comenzaron a criticar la religión por las contradicciones de la misma y por los privilegios que sus principales integrantes habían obtenido desde la época medieval, logrando fortalecerse como un organismo que captaba una enorme cantidad de recursos económicos por medio de sus fieles con la venta de indulgencias, consiguiendo a través del tiempo consolidarse como una corporación poderosa en el terreno económico, político y social.²⁵

Entre los primordiales precursores de la Reforma se encuentra Juan Calvino, de quien provienen las ideas que dan forma y carácter a la doctrina Presbiteriana, nacido en Francia en el año de 1509, fue considerado como uno de los principales líderes de la Reforma Protestante, él afirmaba que la única fuente de la fe era la misma Biblia y que ésta

²⁵ RUGGIERO, Romano, *Los fundamentos del mundo moderno, Edad Media tardía, Renacimiento y Reforma*, México, Siglo XXI Editores, 1989, p. 209.

podría ser interpretada de manera libre por cada creyente. La creencia en la predestinación es una de las principales particularidades dentro del presbiterianismo, es decir, la creencia de que Dios destinó de antemano a los hombres, a unos para la salvación mientras que a otros a la condenación eterna. En cuanto a los principales preceptos de Juan Calvino estaban la disciplina, el orden y la formación de una Iglesia renovada en que se concretará su visión personal de la verdad, pero sobre todo una institución donde sus fieles se preocuparan más por su vida terrenal que por su destino celestial. A raíz de la expulsión de Juan Calvino por Francisco I rey de Francia, en 1556 escribió: *Institución de la religión cristiana*, en la cual aclaraba en qué consistía la creencia de quienes en aquel tiempo eran perseguidos por su postura contra la Iglesia Católica, además concebía al trabajo como una introducción y compendio didáctico de la fe cristiana, ésta era fundamental porque comprendía de manera total la creación.²⁶

Con el tiempo su influencia comenzó a ser más profunda, sus opiniones acerca de los deberes del individuo así como de las obligaciones que las autoridades civiles debían de cumplir fueron trastocando conciencias en la sociedad europea. Calvino difundió la participación de todo el cuerpo de creyentes dentro de la Iglesia a nivel regional, porque los miembros de la misma tenían el derecho a elegir diáconos, presbíteros y pastores, logrando así organizar una Iglesia vigorosa cuyo gobierno era elegido por sus propios fieles en forma democrática; su doctrina se fue extendiendo por casi todo el occidente europeo principalmente en Suiza, Francia y los Países Bajos.²⁷

Calvino construyó un sistema de teología cristiana tomando en cuenta sólo las escrituras como la suprema autoridad y al espíritu santo como guía en la interpretación de

²⁶ G. R. Elton, *La Europa de la Reforma 1517-1559*, México, Siglo XXI Editores, 1987, p. 279.

²⁷ *Ibidem*, p. 282.

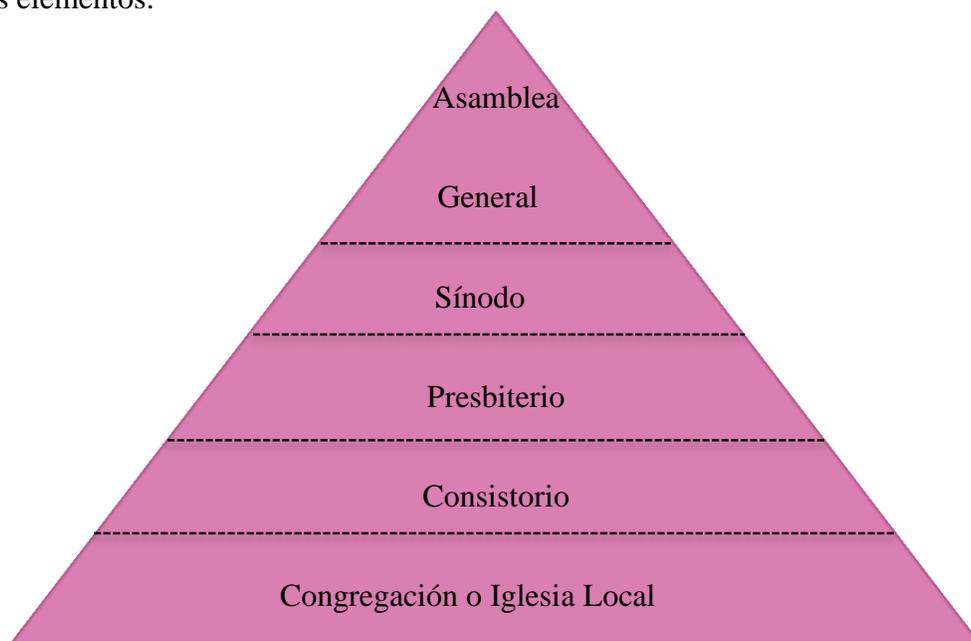
la verdad cristiana, restando autoridad a la Iglesia Católica en aquella época, sin dejar de respetar los distintos puntos de vista que tenían las autoridades de otras religiones. Las propuestas teológicas así como la estructura que formuló y propuso para la Iglesia tuvieron repercusiones de gran consideración, porque con el tiempo fueron surgiendo nuevos organismos religiosos en tierras europeas que tenían una forma democrática de organización.

El impacto de la doctrina de Juan Calvino trascendió en distintas esferas de la sociedad europea, debido a que creó una forma de gobierno eclesiástica en la que la última autoridad descansa en el presbiterio: una corte o tribunal compuesto de presbíteros, es decir, ministros y laicos en igual número, quienes en forma democrática son electos por sus creyentes. Además los principios que sostuvieron tanto este teólogo como sus seguidores, fueron retomados en el futuro por los europeos, para dar sustento a sus argumentos en lo concerniente a la separación de los asuntos civiles y eclesiásticos, asimismo sus preceptos fueron un factor determinante que coadyuvó al derrocamiento de los estados absolutistas de Europa y la creación de gobiernos democráticos.

En 1560 la Iglesia Romana cesó de ser la institución oficial de Escocia, mientras una nueva surgió: la Iglesia de Escocia, bajo la dirección de John Knox, la cual era protestante en espíritu, calvinista de doctrina y presbiteriana en estructura, dicha institución ganó prestigio al estar reconocida por el parlamento. Fue precisamente en Escocia que la palabra “presbiteriano” empezó a ser utilizada en la primera mitad del siglo XVII, hacía referencia principalmente a la forma de gobierno introducida en 1568 por John Knox, quien impulsó a Calvino para formar una organización religiosa protestante, fue a partir de esa fecha que se acepta al presbiterianismo como religión oficial de Escocia, de modo general

este concepto alude a las iglesias que son gobernadas por presbíteros, es decir, por “ancianos”.²⁸

Como toda Iglesia, la Presbiteriana tiene una organización jerárquica que descansa en los siguientes elementos:



Cada *Iglesia local* es gobernada por su asamblea o consistorio, el cual está formado por un ministro ordenado (pastor) y varios presbíteros “ancianos”, quienes son elegidos democráticamente, además de ser los encargados sobre los asuntos de la congregación. *El presbiterio* está compuesto por los ministros de distrito y un anciano nombrado por cada congregación. Cuando se agrupan distintas iglesias se forma un *Sínodo*. La *Asamblea General* es considerada como el tribunal supremo, comprende un número aproximadamente igual de ministros así como de ancianos laicos de todas las iglesias, esta asamblea recibe

²⁸ JUARÉZ Cerdí, Elizabeth, *Op.Cit.*, p. 25.

todas aquellas apelaciones, quejas y referencias que afecten la doctrina o la interpretación de la constitución de la iglesia.

Si bien la Reforma Religiosa tuvo aceptación en una gran parte del continente europeo, no todos los países mostraron simpatía ante este movimiento. En el caso de España, a mediados del siglo XVI se erigió como símbolo de catolicidad bajo el imperio de Carlos V y Felipe II, convirtiéndose de esta forma en el bastión de un catolicismo que se cerró a los esfuerzos de la reformas, aceptando la herencia del sacro imperio romano-germánico, tomando así una oposición enérgica frente a los movimientos protestantes que estaban aconteciendo en Europa, por lo que España no permitió ninguna religión que no fuera la católica. Lo anterior se reflejó visiblemente en las colonias que estaban bajo su dominio en una extensa parte del continente Americano; el clero regular vio en ellas la posibilidad de que retomara fuerza dicha religión por medio de sus fieles, provocando que el territorio bajo el poder de España en América se caracterizara por un arraigado catolicismo.²⁹

En Inglaterra las condiciones políticas para implantar nuevas religiones que iban surgiendo como consecuencia del movimiento protestante fueron un tanto distintas pero a su vez similares, porque a pesar de que existía tolerancia religiosa para quienes practicaban un culto diferente al católico, muchos de los protestantes tuvieron que dejar las regiones donde estaban establecidos debido a las fuertes persecuciones que sufrieron por parte del gobierno inglés, mientras algunos monarcas tomaron a la religión católica como la oficial, otros apoyaron al protestantismo, motivo por el cual los ingleses vieron en el descubrimiento de nuevos espacios geográficos en América del Norte la posibilidad de

²⁹ BASTIAN Jean, Pierre, *Protestantismos y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías religiosas activas en América latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 41.

practicar su religión sin conflicto; se ha estimado que del total de puritanos ingleses que arribaron a América y cuyo éxodo de la Gran Bretaña comenzó con el viaje del barco “Mayflower” el cual arribó en Plymouth Rock en 1620, el 20% de ellos eran presbiterianos quienes se caracterizaron por un ferviente evangelismo, muchos de ellos inclusive consideraron al norte de América como la sede definitiva para la consumación de la Reforma Religiosa.³⁰

Durante el siglo XVII los ingleses fueron, al igual que los alemanes, holandeses, franceses, entre otros extranjeros, incursionando en el descubrimiento y colonización de tierras en el nuevo mundo, de manera paulatina fueron colonizando el norte de este continente, con una ideología opuesta a la del gobierno español, debido a que en su mayoría eran protestantes. En gran medida los ingleses fueron quienes lograron la organización de congregaciones presbiterianas en Estados Unidos, aproximadamente en 1664, con el apoyo de algunos miembros inmigrantes de la Iglesia de Escocia e Irlanda del Norte.³¹

La Iglesia Presbiteriana de Norteamérica se ha dividido varias veces a lo largo de su historia debido a los desacuerdos que emergieron entre los miembros de la misma, diferencias que se acentuaron más tras la Guerra Civil de Estados Unidos en 1861 y que por ende propiciaron la separación de los creyentes en dos corrientes: la Iglesia Presbiteriana del Norte y la Iglesia Presbiteriana del Sur; estos dos grupos fueron los encargados de diseminar el evangelio en México. A pesar de esta segmentación la Asamblea General de esta institución enfatizó en ese momento la importancia que deberían tomar ambas en lo que concernía a la predicación del evangelio, especialmente a los pobres de otras partes del

³⁰ MACKAY, Juan, *El sentido presbiteriano de la vida*, México, Impresora Sismo, 1970, p. 43.

³¹ CERDI Juárez, Elizabeth, *Op.Cit.*, p. 23.

mundo.³²La Iglesia Presbiteriana del sur tornaba su mirada hacia los campos vírgenes misioneros del mundo, tomando el siguiente acuerdo: “esta asamblea general desea de una manera clara y abierta inscribir sobre la bandera que hoy despliega ante el mundo el último mandato del señor y predicar el evangelio a toda criatura.”³³

Para este efecto y reunida en el estado de Georgia, la joven Iglesia puso en marcha varios comités ejecutivos para llevar a cabo el trabajo de asamblea, entre ellos el de misiones extranjeras. En lo que concierne a México la introducción del protestantismo emergió bajo condiciones totalmente diferentes a las de Estados Unidos, debido a que las Iglesias protestantes no se establecerían de manera legal hasta la promulgación de la Constitución de 1857 con el proyecto de *Tolerancia de cultos*, el cual fue emprendido por los liberales, anterior a este hecho, la única religión reconocida oficialmente fue la católica que por más de tres siglos trastocó usos y costumbres de la población mexicana.

³² PETERSEN, David, *Southern presbyterian conservatives and ecclesiastical division: the formation of the Presbyterian Church in America 1926-1973*, Tesis para obtener el grado de Maestría, Universidad de Kentucky, Colegio de Artes y Ciencias, Departamento de Historia, Kentucky, 2009, p. 12. (Traducción hecha por la autora de este trabajo).

³³ AVENDANO Regulo, Máximo, *1872- 1972 Centenario Iglesia Nacional Presbiteriana de México*, México, Monterrey Nuevo León, Comité Pro Centenario, 1973, p. 144.

1.2. El arribo de los Presbiterianos a México en el contexto de la Libertad Religiosa

Históricamente podríamos pensar que la introducción del protestantismo a México surgió posterior a la promulgación de la *Libertad de cultos* en 1860, aunque como analizaremos en el desarrollo de este apartado dependió en gran medida de las circunstancias que se conjugaron antes del ascenso de los liberales al poder en lo que concierne a la aceptación y establecimiento de otras doctrinas. En los tres siglos anteriores conocidos como la etapa colonial, España dominó e impuso la religión católica como única, por lo que una vez independiente de la metrópoli europea se consideraron en este país las primeras posibilidades de dar apertura a nuevas creencias religiosas.³⁴

Durante su larga trayectoria el clero católico se consideró el salvaguarda del orden social, por lo que vio en las ideas liberales la destrucción misma de su religión:

Emitió así todo tipo de calificativos hacia las ideas reformistas y a los que las representaban llamándoles “ateos”, “deístas”, “herejes” y “enemigos del cristianismo”, combatiendo el establecimiento de la tolerancia religiosa, creyó ver en ella el arribo de otras religiones que socavarían su hegemonía y legitimidad.³⁵

La sola idea de establecer la tolerancia religiosa ocasionó un sentimiento de malestar en aquellos que no estuvieron de acuerdo con que se minara la unidad del país que solo este culto había podido otorgar durante siglos en esta región. Aunque la religión de Estado era la católica se puede ver que no necesariamente esto se cumplía, recordemos que en esta época Texas pertenecía a nuestro país siendo la mayor parte de los habitantes protestantes, algo contrastante con la sociedad mexicana, que en su mayoría eran católicos, lo previamente señalado indica que desde años antes a que se elevara la libertad de cultos a rango

³⁴ TREJO, Evelia, “La introducción del protestantismo en México, aspectos diplomáticos,” en *Revista de Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Vol. XI, 1988, México, 32 pp.

³⁵ MENDOZA García, Leticia, *Op.Cit.*, p. 32.

constitucional, ya existía la presencia de protestantes en tierras mexicanas; hecho que abordaremos de manera más precisa en las siguientes líneas.³⁶

Para la década de 1840 los primeros presbiterianos que entraron a México procedían de Estados Unidos, se encontraron con las condiciones óptimas para poder adentrarse progresivamente en el territorio, debido a que en este período se desató la guerra entre los dos países, conflicto que propiciaron los estadounidenses al no respetar los límites de las fronteras que unían a ambas regiones, apropiándose así de un gran espacio territorial que estaba descuidado y desprotegido por el gobierno de México; éste fue enérgicamente invadido por las fuerzas norteamericanas que a lo largo de 1840 avanzaron por distintas ciudades del país, con objetivos claros como la cesión de Nuevo México y de la Alta California. Finalmente con el tratado “Guadalupe Hidalgo” se establecieron nuevos límites, aceptando al Río Bravo como frontera entre México y Estados Unidos; de esta forma México perdió una gran parte de su área geográfica, sin embargo estos límites no impidieron que el gobierno vecino lograra a través de ciertos medios como el educativo penetrar la zona mexicana.³⁷

Los primeros misioneros presbiterianos que arribaron a tierras mexicanas originarios del país colindante vendrían como parte del ejército norteamericano de ocupación en 1847, la labor de estos nuevos predicadores fue vital y les permitió a los futuros misioneros contar con una base ya enraizada. El principal propagador fue el señor W.H. Norris, quien figuró como elemento de la agencia bíblica americana y el Doctor Julio Mallet Prevost, médico militar del cuerpo asistencial del ejército. El primero se dedicó a distribuir biblias en la

³⁶ VÁZQUEZ Mosquera, Ángeles, “Política, economía y frontera. Los proyectos de colonización del primer periodo del parlamentarismo mexicano”, en *Tzintzun Revista de Estudios Históricos*, Núm. 44, Julio-diciembre 2006, Morelia, pp. 37-74.

³⁷ VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, “Los primeros tropiezos”, Daniel Cosío Villegas (coord.), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000, pp. 525-577.

ciudad de México y el segundo, una vez terminada la guerra en 1848, se estableció en la ciudad de Zacatecas para continuar con el ejercicio de su profesión, permaneció en este lugar hasta 1869 desempeñando la labor de evangelización, de regreso en 1872 a los Estados Unidos logró convencer a la Iglesia Presbiteriana del Norte para que enviara más misioneros a México.³⁸

La tercera persona fue una mujer, Melinda Rankin, quien en 1852 llegó a Brownsville, Texas, cuya región quedó anexada al país vecino tras de la guerra entre México y Estados Unidos, por lo que la mayoría de sus pobladores eran mexicanos, éstos fueron precisamente a los que Melinda Rankin convirtió al presbiterianismo, afirmando que:

La educación de los niños era la forma más práctica de ayudar a la gente de ese pueblo, y abrí una escuela, aunque del lado americano del Río Grande, porque las leyes en México, que en ese tiempo prohibían de manera determinante la introducción del cristianismo protestante, eran un fuerte impedimento para hacer obra en México.³⁹

Haciendo referencia a los principios de su obra, Melinda menciona que aunque sabía que la introducción de las biblias al país era una violación a las leyes de México porque aún no se promulgaba la libertad de cultos, no sentía cargo de conciencia por ayudar a los misioneros para que difundieran sus creencias en este territorio, porque sentía que la palabra de Dios estaba por sobre toda ley humana, siendo así que decenas de biblias eran llevadas al otro lado del río.⁴⁰ Melinda permaneció en ese lugar durante un gran período para después poder entrar a nuestro país, siendo Monterrey su primer destino como misionera, fundando una Iglesia y una escuela para señoritas mexicanas. Cabe recordar que las condiciones sociales no eran las más propicias, debido a que seguían persistiendo las

³⁸ AVENDANO Regulo, Máximo, *Op.Cit.*, p. 143.

³⁹ RANKIN, Melinda, *Veinte años entre los mexicanos*, México, Publicaciones "El Faro", 1958, p. 38.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 41.

constantes pugnas entre ambos países, sin embargo lo anterior no fue obstáculo para que esta fémina por medio de sus obras pudiera atraer adeptos religiosos. La labor que hizo Melinda Rankin sin duda alguna dejó huella, asimismo fue tomada como ejemplo por las futuras generaciones de mujeres misioneras provenientes de Estados Unidos.

Podemos constatar que las diferentes religiones que entraron en nuestro país no fueron un movimiento espontáneo, sino todo un proceso de difusión y expansión, los misioneros que mandaba la Iglesia de los Estados Unidos eran asignados a diferentes territorios de México y podrían pasar largo tiempo trabajando en su labor como propagadores de nuevos cultos. Considerando que estas sociedades protestantes llegaron alrededor de 1840, sus misioneros tardaron poco más de 30 años en captar seguidores y fundar Iglesias, es significativo expresar que los protestantes eran portadores de ideas, así como de instituciones que reflejaban en gran medida el funcionamiento de sociedades modernas⁴¹

Estos treinta años de labor de convencimiento hacia la población mexicana se expresaban de manera clara en sus publicaciones, porque siendo su principal oponente la Iglesia Católica indicaban que:

en México nuestros conquistadores trajeron el catolicismo, es decir la doctrina de Jesucristo desfigurada, ¡mirad a nuestro país! ¿Qué ha hecho el catolicismo para nosotros? Ha transformado gran parte de nuestra gente en fanáticos e ignorantes, por lo que cada mexicano que desee el bien de su país, deberá trabajar por todos los medios de su alcance.⁴²

⁴¹ GUERRA Ruiz, Rubén, "Historia del protestantismo 1870-1930", Alicia Puente Luterth (coord.), *Hacia una historia mínima de la Iglesia en México*, México, Editorial Juschila, 1993, pp. 121-128.

⁴² *Ibidem*.

A partir de la promulgación de la constitución de 1857, aunque no se dictó formalmente la libertad de religión, en el Congreso Constituyente algunos liberales como Melchor Ocampo y Santos Degollado sí defendieron el proyecto en el que se exigía la tolerancia de otras creencias. Oficialmente fue hasta el 4 de diciembre de 1860 que se promulgó la *Ley de libertad de cultos*, expedida por Benito Juárez, en donde se hizo realidad el establecimiento de la tolerancia religiosa, además de señalarse la protección de todas las doctrinas que se establecieran en el país, por lo que se defendió el derecho individual de adherirse a cualquier culto y la libertad de las sociedades religiosas de reunirse para el ejercicio de éste.⁴³

De forma paulatina los protestantes de Estados Unidos vinieron a propagar sus religiones, como derecho que tenían tras una serie de preceptos constitucionales; bautistas, metodistas y presbiterianos empezaron a asentar sus misiones en diferentes estados de la República Mexicana. No obstante que esta nación era considerada como un baluarte de la Iglesia Católica al estar conformada por un elevado número de creyentes, los protestantes tuvieron la ventaja de ser los primeros grupos evangelistas que predicaron el evangelio en este territorio.

En 1872 desembarcaron misioneros a Veracruz, entre ellos: Henry Thomson, Paul Pitlkin, Maxwell Phillips y la señorita Ellen F. Allen, quienes se trasladaron unos a Zacatecas y otros a la ciudad de México. Los primeros frutos nacionales de los esfuerzos evangelizadores de este grupo proveniente de la Iglesia Presbiteriana del Norte de Estados Unidos, incluyeron a los señores Arcadio Morales, Francisco Escobar, José Medina, Agustín Olaes, Arcadio Sánchez, Ignacio Alatorre y Antonio López; de la Iglesia

⁴³ TREJO, Evelia. *Op.Cit.*, p. 6.

Presbiteriana del Sur vendrían misioneros como Anthony Graybill junto con su esposa Douglas Taylor de Graybill.⁴⁴

Desde entonces el principal oponente en cuanto al establecimiento oficial de los protestantes a México fue la Iglesia Católica y sus fieles, quienes veían a los disidentes religiosos con desprecio y desconfianza:

los católicos juzgaban la ley de tolerancia un absurdo, debido a que su religión era la practicada, asimilada o asumida casi por el 100% de su población, además esta religión era el lazo común del pueblo mexicano frente a una nación compuesta de razas y elementos tan heterogéneos.⁴⁵

Así como los católicos defendían su oposición frente al movimiento protestante, de igual manera los misioneros defendieron su postura, lo anterior puede verse expresado en las palabras del presbiteriano Joseph Milton Greene que con sus razones justificaba la presencia de los suyos:

venimos acá porque en nuestro concepto la Iglesia Romana ha faltado de una manera vergonzosa e inexcusable a su deber, en no haber difundido las verdades sencillas y puras de la biblia entre los mexicanos, estamos aquí a causa de la idolatría, las prácticas anti bíblicas y la corrupción sacerdotal que reinan en la Iglesia Romana. Estamos aquí para enseñar al pueblo que debe arrojar sus imágenes, para contribuir con nuestro grano de arena, al verdadero progreso y bienestar del pueblo mexicano.⁴⁶

Se observa que el doble propósito entre los protestantes estaba presente porque mientras instruían al pueblo mexicano mediante sus obras educativas iban ganando adeptos religiosos que simpatizaran con sus doctrinas. Los protestantes lograron un auge y expansión en México durante los últimos 25 años del siglo XIX, a pesar de las circunstancias sociales a las que se enfrentaron los misioneros en cuanto al rechazo que

⁴⁴ AVENDANO Regulo, Máximo, *Op.Cit.*, p. 146.

⁴⁵ SÁNCHEZ Espinosa, Hugo Daniel, *Op.Cit.*, p. 3.

⁴⁶ *El Faro*, 15 de Noviembre de 1886, p. 171, en SÁNCHEZ Espinosa, Hugo Daniel, *Op.Cit.*, p. 10.

presentaba la sociedad mexicana, esto como consecuencia de los ideales expansionistas estadounidenses que provocaban desconfianza por acontecimientos pasados, los cuales habían dejado en claro que los norteamericanos tenían interés económico en México, se pensaba que si el gobierno mexicano les dejaba las puertas abiertas por medio de la introducción de sus distintos credos religiosos esto les facilitaría el camino para poder llevar a cabo su dominación sobre la nación.⁴⁷

Empero el movimiento protestante logró implantarse y desarrollarse en México en regiones tanto rurales como urbanas; cada una de las congregaciones contaban con una escuela primaria contigua al templo, formando asimismo redes asociativas que tenían nexos con las demás agrupaciones, escuelas secundarias protestantes así como Normales, que frecuentemente recibían a emigrantes de las hermandades rurales. Los hijos de los campesinos, jornaleros agrícolas, obreros de las fábricas o de las minas, acudían a esos institutos escolares, los cuales en el futuro llegaban a ser maestros de escuela o empleados en las burocracias urbanas. Esta articulación entre lo rural y lo urbano fue una característica de las estructuras protestantes, las cuales si bien se beneficiaron de la infraestructura misionera urbana, no abandonaron la conciencia liberal, rural y anticatólica.⁴⁸

Los liberales se percataban que la antigua institución religiosa jugaba un papel educativo determinante en la población, pero también de que era un obstáculo de avance para el mismo pueblo y para el fortalecimiento del Estado, por lo que pretendían un cambio en la mentalidad de los mexicanos; teniendo ellos el poder harían que la educación fuera obligatoria, laica y gratuita. El segundo concepto es de suma importancia porque la Iglesia Católica había tenido el monopolio de la educación durante toda su existencia en esta

⁴⁷ BASTIAN Jean, Pierre. *Op.Cit.*, p. 12.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 117.

patria, tanto en el periodo colonial como en el México independiente, es decir, por más de 300 años; llevar a la práctica la ideología liberal sería algo que costaría tiempo y esfuerzo. En este contexto los protestantes ponían en relevancia su doctrina, que se acoplaba a un programa liberal en el cual se anhelaba la modernización de la nación a través de su incorporación al sistema capitalista.

Entre los principales objetivos que los misioneros sostenían se encuentran: cambiar la forma de pensar del mexicano, crear individuos útiles a la patria, responsables de sí mismos, forjar ideales de igualdad y de democracia, donde la educación debía de quedar en manos del Estado más no en la Iglesia Católica, formar al hombre a través de los valores que las religiones protestantes pugnaban, implementando una educación cívica-patriótica, leyendo obras donde se exaltaran a los héroes nacionales como Miguel Hidalgo, Benito Juárez y Melchor Ocampo, así como enfatizar los hechos históricos que habían ocurrido en el pasado de México para crear un sentimiento nacionalista.⁴⁹ Los misioneros presbiterianos que fueron tocando regiones mexicanas tuvieron una labor trascendente, ya que lograron propagar el anterior pensamiento creando toda una red de contactos personales en cada una de las zonas donde radicaban.

El auge obtenido por los grupos protestantes en la República Mexicana provocó descontento por parte de la Iglesia Católica, pero al mismo tiempo generó un mayor interés por conservar a sus fieles, fue así que el catolicismo mexicano tomó un nuevo sentido, viéndose abatido por las políticas liberales ante las cuales había perdido la mayoría de sus atribuciones y prerrogativas, trató de aprovechar los espacios posibles para recuperar el ámbito social que el liberalismo triunfante le había negado. La segunda mitad del siglo XIX

⁴⁹ *Ibidem*, p. 6.

se considera un periodo en el cual la Iglesia Católica reacciona y lleva a cabo una serie de estrategias, esta institución además pugnó por un catolicismo social, el cual intentaba rescatar los principales valores morales de cada persona a través de la religión, asimismo se crearon espacios para fundar organizaciones laborales católicas que tenían entre sus principales objetivos la ayuda mutua, la fraternidad, la beneficencia y una fuerte moralización del mexicano⁵⁰

1.3.El establecimiento de los presbiterianos en Michoacán

Michoacán antes del arribo de diferentes grupos religiosos protestantes era considerado como uno de los estados donde la religión católica ocupaba un lugar sumamente importante en la sociedad, asimismo fue uno de los espacios geográficos que manifestó su amplia insatisfacción con las medidas dictadas por el gobierno de Benito Juárez que afectaban principalmente los intereses religiosos de la Iglesia Católica. En 1860 tras la puesta en marcha de la tolerancia de cultos en la República Mexicana varios sectores de la población y el clero en esta entidad federativa elevaron protestas en contra de las políticas liberales, las cuales se manifestaron en localidades caracterizadas por una clara tendencia conservadora católica como Morelia, Pátzcuaro y Zamora.⁵¹

Al ser legal *de facto* la práctica de cultos anticatólicos, se supo de la presencia de los primeros protestantes en 1870, los cuales se localizaban en la ciudad de Morelia, aunque desafortunadamente se ignora la afiliación religiosa a la cual pertenecían. No obstante el

⁵⁰CEBALLOS Ramírez, Manuel, "Las organizaciones laborales católicas a finales del siglo XIX", Brian Connaughton (coord.), *Estado Iglesia y Sociedad en México siglo XIX*, México, Porrúa, 1995, pp. 367-395.

⁵¹MENDOZA García, Leticia, *Op.Cit.*, p. 72.

disgusto que ocasionó en la población michoacana la presencia de distintos grupos religiosos, éstos fueron penetrando en el territorio, expandiéndose a diversas localidades pertenecientes al oriente michoacano, como Zitácuaro, Tuxpan y Jungapeo durante la última mitad del siglo XIX.

En esta temporalidad influyó enormemente las circunstancias políticas para el esparcimiento de las sociedades protestantes en ciertos distritos y sus cabeceras, recordemos que Porfirio Díaz como presidente de México asumió una postura conciliatoria frente a los problemas suscitados entre los liberales y la Iglesia católica, hecho que permitió fortalecer la presencia pública de ésta, de la misma forma benefició a los protestantes permitiéndoles establecer sus misiones y mantener sus obras educativas con el fin de ganar adeptos religiosos, lo cual causó una notable insatisfacción por parte de las autoridades eclesiásticas, especialmente en las zonas que antes de la formación de grupos protestantes eran consideradas como fervientemente católicas en Michoacán.⁵²

Los presbiterianos en este Estado se establecieron inicialmente en la ciudad de Zitácuaro alrededor de 1877, espacio territorial que desde antaño se había caracterizado por ser una región donde sus habitantes se identificaban con el liberalismo, el cual después se transformó en un anti catolicismo, lo que notoriamente determinó el establecimiento de las sociedades protestantes en este lugar, asimismo influyó en este proceso su ubicación geográfica, pues al ser zona colindante con el Estado de México le permitió a sus habitantes tener un mayor contacto con estos grupos protestantes.⁵³

⁵² GUERRA, Ruiz Rubén, *Op.Cit.*, p. 130.

⁵³ BASTIAN Jean, Pierre, *Op.Cit.*, p. 100.

No obstante el empeño que hicieron metodistas y bautistas en la difusión de su doctrina, éstos no lograron el alcance que tuvo el presbiterianismo en el oriente del estado, principalmente en Zitácuaro y las rancherías aledañas como el Aguacate, Santa María, Huamoro, entre otras. Los principales propagadores del presbiterianismo fueron Nicanor Gómez y Juan Granados, el primero había salido de Calpulhuac (Estado de México) su ciudad natal, hostigado por la intolerancia religiosa de la población llegó a la ciudad de Zitácuaro en 1876, iniciando culto en algunas casas particulares. Por su parte Juan Granados, originario de Guerrero, arribó al mismo distrito en donde comenzó con la distribución de biblias y folletos de propagación evangélica entre las poblaciones cercanas a la cabecera de este municipio.

Fue así que un gran número de ciudadanos pertenecientes a la cabecera del distrito y de otras once poblaciones organizaron sociedades religiosas presbiterianas que para 1882, sumaban 16 congregaciones con aproximadamente 2,664 miembros adultos entre sus afiliados, esto es, un 10 % de la población adulta del distrito. Este proceso de conversión tuvo como centro de irradiación no solo al municipio de Zitácuaro sino también el de Jungapeo, caracterizado por ser una zona productora de caña de azúcar y frutas regionales, dichas localidades se convirtieron en grandes centros de propagación presbiteriana en la última mitad del siglo XIX.⁵⁴

Por su parte Tuxpan fungió como otro centro importante para la evangelización de los pueblos cercanos:

los domingos concurrían personas de varios pueblos con motivo del tianguis, muchos entraban al templo evangélico difundándose la doctrina por medio de ellos, porque se les suministraban

⁵⁴ BASTIAN Jean, Pierre, *Op.Cit.*, p. 101.

biblias, folletos y literatura que llevaban a su lugar de origen, sabiéndose de muchas conversiones por este medio. De manera que se presentaban personas de El Aguacate, Patámbaro, la Colmena, Aporo, el Tejocote, el Agostadero, Tetengueo, San Miguel, entre otras más.⁵⁵

La labor de aquellos dos personajes fue esencial para la propagación del presbiterianismo ya que fueron la plataforma a través de la cual los misioneros nacionales y extranjeros encontraron el camino apropiado para difundir y fortalecer ésta nueva creencia religiosa. En 1897 los presbiterianos se vieron favorecidos con la apertura de las líneas férreas por lo que fue más factible que las diferentes congregaciones existentes se diseminaran a otras zonas. A pesar de la aparente modernización en esta entidad el ámbito educativo de la época no era del todo satisfactorio, porque aún seguía bajo los estatutos de la Iglesia Católica y solo pocas personas podían acceder a la instrucción.⁵⁶

Desde su llegada a tierras mexicanas los presbiterianos se percataron de la desatención por parte de los gobiernos en cuanto a la educación, especialmente de la mujer, por lo que vislumbraron las posibilidades que les ofrecía la creación de centros educativos para este género, el presbiteriano Henry C. Thomson precisó:

pienso que se puede hacer mucho en este país, hemos encontrado dificultades para acercarnos a ellas visitándolas en sus casas, son muy invisibles. He notado que en cada ciudad por donde he pasado, existen escuelas privadas para niñas, pienso que sería muy factible para nosotros establecer escuelas similares para niñas de clases bajas y quizás la excelencia de nuestra enseñanza podría encaminar a las clases altas a llevar a sus niñas también.⁵⁷

⁵⁵ VÁSQUEZ C. Apolonio, *Los que sembraron con lágrimas. Apuntes Históricos del presbiterianismo en México*, México, D.F, Publicaciones "El Faro", 1985, p. 226.

⁵⁶ MIJANGOS Díaz, Eduardo, "Tolerancia de cultos en Michoacán y la difusión de un protestantismo liberal en el oriente del estado 1851-1911", *El estado laico y los derechos humanos en México: 1810-2010*, Tomo II, México, UNAM, 2012, pp. 109-140.

⁵⁷ BASTIAN Jean, Pierre, "Modelos de mujer protestante: ideología religiosa y educación femenina 1880-1910", en Carmen Ramos Escandón (coord.), *Presencia y Transparencia: la mujer en la Historia de México*, México, El Colegio de México, 1987, pp. 163-180.

Fue así que durante los últimos veinticinco años del siglo XIX los grupos religiosos anticatólicos establecieron sociedades femeniles donde se capacitaba a mujeres para ser misioneras en otros campos territoriales, además de Escuelas Normales en las que este género recibía instrucción para ser maestras. Mediante sus instituciones educativas para el sector femenino los presbiterianos al mismo tiempo que hacían labor de conversión ponían en práctica los principales preceptos de su doctrina, dando a conocer a sus mismos simpatizantes que:

los calvinistas recomendaban el trabajo no solo en la persona masculina sino también en la femenina, no importando su estado civil, edad o estatus social, la esposa, la hija o la madre no debe avergonzarse de saber manejar con propiedad la pluma en el escritorio; las mercancías de un almacén, o la aguja, ni tampoco debe avergonzarse de glorificar la vida por medio de la ocupación honesta, ya sea en las ciencias, las artes, la industria o el comercio.⁵⁸

Por medio de sus publicaciones se rescata precisamente el énfasis que los protestantes orientaban hacia la educación de este género, en el *Abogado Cristiano Ilustrado* explican el tipo de educación que ayudaría a la mujer para liberarse de la tradicional enseñanza católica, alejarla del fanatismo y de la dominación clerical, en este sentido prepararla para su destino significaba darle una educación que fuera la adecuada para las exigencias de aquel siglo, poner un libro en sus manos en vez de un rosario, pero sobre todo tratarla como se merecía ser tratada, con igualdad de capacidad que el hombre, inteligencia, derechos y dignidad.⁵⁹ En este sentido los presbiterianos accionaron en Zitácuaro durante las últimas décadas del siglo XIX, logrando fundar en la ciudad escuelas

⁵⁸ "La esclavitud del metate", *El Faro*, 1 de octubre de 1902, 146, en Sánchez Espinosa, Hugo Daniel. *Op.Cit.*, p. 153.

⁵⁹ *Abogado Cristiano Ilustrado*, noviembre 1, 1887, en Miller R, Daniel, "Protestantism and Radicalism in Mexico from 1860s to the 1930s", Calvin College, 2006, en <http://www.calvin.edu/henry/research/symposiumpapers/Symp08Dmiller> [consultado el 2 de Agosto de 2013] p. 6-7.

de primeras letras. El 18 de octubre de 1893 Pedro Vallastra maestro y pastor presbiteriano del rancho “El Aguacate” localizado en Tuxpan fundó la escuela para niños “Melchor Ocampo”. En la ranchería “La Libertad” perteneciente a la localidad del “Agostadero” se abrió otra escuela mixta el 19 de octubre de dicho año, asimismo en Coatepec se fundó un plantel educativo en 1895; cabe destacar que el sostenimiento económico de estas escuelas fue cubierto por los presbiterianos pertenecientes a las congregaciones de estos distritos, no obstante fue de gran apoyo económico la Iglesia Presbiteriana de la ciudad de México.

El carácter de las escuelas de primeras letras era particular, en un inicio fueron sostenidas por la Misión Presbiteriana de los Estados Unidos, que tenía la labor de encargarse de la compra de los edificios, salario de los profesores, mantenimiento, dotación de los útiles escolares y mobiliario necesario a los alumnos para el buen aprovechamiento dentro de las aulas, sin embargo, fueron las propias congregaciones presbiterianas del distrito de Zitácuaro quienes posteriormente se hicieron cargo de los gastos con el propósito de financiar sus espacios educativos de manera autónoma.⁶⁰

La fundación de la Escuela Primaria Centenarista “Leona Vicario” fundada por Andrés Pérez y Arcadia Vega es considerada como una de las máximas obras en lo concerniente a la educación del sexo femenino, conjuntamente vino a fortalecer y acrecentar aún más el número de creyentes convertidos a la religión presbiteriana, dicha institución fue creada en 1902 con ayuda de misioneros estadounidenses y se destacó por ser una de las primeras escuelas primarias para niñas en esta área geográfica. En los planes de estudio de esta escuela al igual que las demás adheridas a este culto exaltaban la moral a

⁶⁰ MIJANGOS Díaz, Eduardo y MENDOZA García Leticia, “Instrucción cívica y liberal del Presbiterianismo en el distrito de Zitácuaro, 1894-1902”, *Tzintzun* Revista de Estudios Históricos, Núm. 54, julio-diciembre, 2011, Morelia, pp. 53-92.

través del estudio de la Historia, el Civismo y el derecho constitucional, con el objetivo de motivar a las alumnas a interesarse por la educación patriótica, forjando en ellas prácticas democráticas que les permitieran saber sus derechos y obligaciones como ciudadanas, lo anterior empalmó con lo que los educadores porfiristas intentaban promover en su programa.⁶¹

La trascendencia de este plantel se vio reflejada en sus egresadas quienes destacaron tanto a nivel nacional como regional, ejemplo de ello tenemos a Martha Eufemia Manjarrez Colín, quien tras haber cursado sus estudios en una Escuela Normal regresaría como profesora en 1915 a su antigua escuela “La Centenarista” y en 1960 ocupó el cargo de presidenta municipal de Zitácuaro, siendo la primera mujer que ejerció este puesto en dicha región. Otra de las egresadas de la *Centenarista* fue Eva Sámano Bishop, esposa del presidente Adolfo López Mateos, quien brindó su apoyo para la construcción de un jardín de niños en el distrito, una escuela primaria y una clínica de salubridad. Asimismo participó en la creación del Instituto Nacional de Protección a la Infancia, además fue una de las fundadoras del Hospital Infantil de la ciudad de Morelia en 1964, el cual lleva su nombre.

Para 1905 según las estadísticas de la Iglesia Presbiteriana, existían en el distrito 8 escuelas primarias particulares, 33 públicas estatales, 3 católicas y una liberal, esta última sostenida por la Junta Liberal Leona Vicario así como la Junta Liberal Josefa Ortiz de Domínguez, cuyos miembros pertenecían a las congregaciones presbiterianas del distrito. El éxito de las escuelas evangélicas, se debía en gran parte a que en ellas se empleaban métodos educativos modernos, lo cual llevó a que los alumnos formados en este tipo de instituciones destacaran como futuros profesionistas tanto en escuelas privadas como

⁶¹ ALANÍS Rodríguez, Nancy Edith, *Op.Cit.*, p.70.

públicas, donde cumplieron con una doble labor: educar a más mexicanos que provenían especialmente de zonas rurales y difundir a su vez la religión presbiteriana.

Debido a la relativa presencia de escuelas católicas en el distrito de Zitácuaro, el arzobispo Atenógenes Silva publicó en 1904 un edicto en el que reprobó la enseñanza laica y la enseñanza protestante. Las disposiciones del oficio advertían a todas las familias católicas que estaba estrictamente prohibido enviar a sus hijos a escuelas que no fueran católicas, asimismo ordenaba que bajo ningún motivo los inscribieran sino sólo en aquellas que reunieran requisitos específicos. Entre las condiciones que debían reunir las escuelas mencionadas en el decreto destacan los siguientes puntos:

que los directores y profesores tenían que ser católicos; que la preferencia en la instrucción de los colegios sería la religión católica por encima de las demás materias; que los textos que se adoptaran no contravinieran a la religión y la moral cristiana, y que los alumnos debían prepararse dentro de las aulas para celebrar la cuaresma, confesarse, festejar el día del Sagrado Corazón de Jesús y el 12 de diciembre (día de la virgen de Guadalupe), y que todos los colegios católicos tuvieran a un santo como protector, además de las imágenes del Divino Corazón y de la virgen de Guadalupe.⁶²

El panorama era poco alentador para la Iglesia Católica en el aspecto educativo, al observar que las iglesias protestantes y sus instituciones educativas estaban adquiriendo prestigio en tierras mexicanas, no obstante de los constantes ataques y críticas que la prensa católica sostuvo contra los protestantes hubo personas que sí se convirtieron. En este proceso de vaivenes los disidentes supieron mantenerse firmes en sus convicciones, prueba de ello es que en el futuro siguieron expandiéndose a otros estados de la República Mexicana. De tal forma que los primeros años del siglo XX marcaban para los presbiterianos el inicio de una de las épocas más productivas y vigorosas en la vida de la Iglesia Presbiteriana, a causa del impulso así como desarrollo de numerosas

⁶² MIJANGOS Díaz, Eduardo y MENDOZA García, Leticia, *Op. Cit.*, p. 81.

congregaciones, escuelas, sociedades femeniles y juveniles que cooperaban de manera conjunta con las misiones de Estados Unidos.⁶³

1.4.Los presbiterianos en la ciudad de Morelia

Los antecedentes históricos de la capital Michoacana en materia religiosa jugaron un papel esencial en la llegada de sociedades protestantes, frente al éxito obtenido por los presbiterianos en el oriente del estado, la ciudad de Morelia al ser un espacio geográfico vinculado enormemente con el catolicismo, no se mantuvo inerte tras el arribo de diversos grupos religiosos, por lo que fue más arduo el trabajo para los misioneros, quienes fieles a sus doctrinas lograron penetrar progresivamente en tierras morelianas.

La jerarquía católica local no permaneció inactiva frente a los peligrosos avances del protestantismo en su demarcación. El arzobispo de Morelia José Ignacio Arciga Ruiz de Chávez expidió, entre 1880 y 1881, un edicto de ex comunión contra todos los que estuvieran directa o indirectamente interesados en el establecimiento de dichos cultos, y contra aquellos que pudieran favorecerlos de alguna manera, ya fuera recibiendo libros, haciendo trabajos o visitando templos por curiosidad.⁶⁴ Los Bautistas lograron adentrarse a la capital michoacana, de tal modo que para el 4 de octubre de 1893 celebraban sus reuniones en la casa #25 de la calle Comonfort, con una asistencia de 12 personas, organizando así una primera Iglesia Bautista en esta ciudad con ayuda del misionero Hugo P. Mc Cormick, fue hasta el año de 1923 que este grupo religioso se estableció en las

⁶³ AVENDANO Regulo, Máximo, *Op.Cit.*, p. 153.

⁶⁴ El Evangelista Mexicano, Febrero de 1881, en Sánchez Espinosa, Hugo Daniel, *Op.Cit.*, p. 26

inmediaciones que hoy ocupan en plena avenida Madero, frente al Colegio Teresiano de Guadalupe.⁶⁵

Lo previo es un antecedente de los primeros protestantes que se instauraron en la ciudad, con base a lo indicado podemos asumir que los Presbiterianos fueron el segundo grupo no católico que arribó a Morelia, en este proceso convergieron varios factores económicos, políticos y sociales que marcaron el futuro de esta asociación religiosa. La expansión del presbiterianismo a zonas la República Mexicana donde éste aún no se había implantado en las primeras décadas del siglo XX prosperó gracias a las políticas empleadas por el gobierno mexicano, especialmente por Venustiano Carranza, porque a partir del triunfo del constitucionalismo en 1917 el protestantismo se propuso continuar con su obra evangelizadora, la cual había sido frenada durante los movimientos armados ocasionados por la Revolución Mexicana.

Para seguir con su difusión, los diferentes grupos protestantes se reunieron en ese mismo año para organizar “El plan de Cincinnati”, llamado así por haberse efectuado en la ciudad de Cincinnati (Ohio, Estados Unidos) al no haber lugar seguro en México, debido a los fuertes estragos de la guerra civil. El objetivo principal era discutir acerca de las respectivas misiones que tenían los distintos grupos religiosos en México, como fruto de sus deliberaciones, se acordó distribuir el trabajo en suelo mexicano por regiones asignadas a cada denominación.⁶⁶ De tal manera que los metodistas que estaban en el centro del país partieron al norte, mientras que los presbiterianos que estaban en el norte se agruparon en el centro del país quedando con responsabilidad en los estados de Michoacán, Guerrero,

⁶⁵ Información proporcionada por el representante legal de la Primera Iglesia Bautista de la ciudad de Morelia: Prof. David Correa Gonzales.

⁶⁶ AVENDADO Regulo, Máximo, *Op.Cit.*, p. 155.

porciones de México y Morelos; con base en este acuerdo los presbiterianos llegaron a tierras Morelianas en el año de 1919.⁶⁷

Es necesario por ende entender la situación a la que se enfrentaron los presbiterianos, años antes de su establecimiento en esta ciudad, en 1910 para ser exactos, iniciaba la Revolución Mexicana; acontecimiento que cambió el rumbo del país. En todos los estados de la República se vivió de diferente manera esta guerra, en el norte las consecuencias fueron más radicales, mientras que en el centro, y en particular la ciudad de Morelia, no se vio enérgicamente atacada, empero esta coyuntura afectó al Estado, sobre todo en la cuestión económica.

La agitación producida por los trastornos del orden social como el bandolerismo armado, producto de la guerra, habían afectado gravemente las condiciones de la hacienda pública, de manera que en ese mismo año el tesorero general ante la correspondiente legislatura ordenó la suspensión de los servicios públicos de la administración; tales como el alumbrado público de la ciudad, las obras de entubación de aguas, pavimentos, etc. Además indicaba que con motivo de la fuerte crisis económica de ninguna manera se les pagaría a todos los servidores públicos, por lo que se debía dar preferencia a quienes su sueldo no fuera ostentoso, sin embargo refirió a su vez que eran evidentes los progresos que se obtenían en la mejora de la economía en la entidad ante la grave situación económica.⁶⁸

⁶⁷ MEDRANO Olivares, Julia, *Reseña histórica de la Iglesia Nacional Presbiteriana "Salem" de Morelia, Michoacán*, Morelia, 2008, pp. 30. (Documento otorgado por el pastor de la Iglesia "Salem" Héctor Bautista).

⁶⁸ Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán, (en adelante AGHPEEM), fondo Secretaría de Gobierno, sección gobierno, serie gobernadores, subserie Pascual Ortiz Rubio, caja 7, exp. 20, foja 22, Asunto: Informe que rinde el gobernador del Estado ante la cámara local acerca de la administración pública en el Estado y que comprende del 1º de septiembre de 1918 al 10 de septiembre de 1919.

Al promulgarse la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, uno de los principales objetivos de Carranza fue dar preponderancia al Estado, con el fin de ser el único que interviniera en la economía así como en la vida social del país. En éste último aspecto Carranza sabía que para lograr sus objetivos debía luchar de manera prudente con la Iglesia católica, no obstante con la nacionalización de los bienes eclesiásticos la Iglesia como institución no podía obtener bienes inmuebles, seguía conservando propiedades pero a nombre de los sacerdotes, hecho que suscitó que el gobierno dictara una ley, mediante la cual se ordenó que en cada municipio de la República se informara cuántos sacerdotes había en el país, para así mismo, reducir el número de ellos, y lo más importante, inspeccionar que esta corporación no siguiera conservado el servicio de la educación, porque había muchas escuelas que estaban bajo la tutela católica, lo cual contrariaba el carácter laico de la educación en México.⁶⁹

En lo que atañe al ramo educativo en la ciudad de Morelia el gobernador del estado refirió que:

al ser aquel el fundamento y base del progreso y bienestar de los pueblos, el ejecutivo se ha dedicado con ahínco a difundir la enseñanza entre todas las clases sociales, haciendo que se establezcan escuelas rurales, aumentando las primarias y superiores elementales, dotando de Escuelas Normales e Industriales para obreras y logrando la fundación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en la cual ya se cuentan con las carreras de Jurisprudencia, Medicina, Enfermería, además de las escuelas Normales y las escuelas Industriales para señoritas que se encuentran incorporadas a dicha institución.⁷⁰

⁶⁹ MATUTE, Álvaro, *Historia de la revolución mexicana 1917-1924, las dificultades del nuevo Estado*, México, El Colegio de México, 1988, p.350.

⁷⁰ AGHPEEM, fondo Secretaría de Gobierno, sección gobierno, serie gobernadores, subserie Pascual Ortiz Rubio, caja 7, exp. 20, foja 181, Asunto: Informe que rinde el gobernador del Estado ante la cámara local acerca de la administración pública en el Estado y que comprende del 1º de septiembre de 1918 al 10 de septiembre de 1919.

Bajo el anterior panorama los misioneros presbiterianos provenientes de la Iglesia del Sur de Estados Unidos tocaron tierras morelianas, así también lo hicieron los presbiterianos originarios de la región este de Michoacán. Nacionales junto con extranjeros estrecharon lazos de hermandad en la misión de Morelia, los pastores por su parte buscaron un lugar apropiado para ejercer culto y este espacio fue lo que actualmente es el templo de la Iglesia Presbiteriana “Salem”, “ubicado al poniente con la esquina de la calle García Obeso y al sur con la calle Corregidora, con una superficie total de 665.65 metros cuadrados, bajo la denominación de Iglesia Evangélica Presbiteriana.”⁷¹ Los primeros pastores que tuvieron participación en esta misión trabajaban simultáneamente como miembros activos del Presbiterio Nacional de la ciudad de México como Carlos Amador quien desempeñó sus funciones de 1919 a 1921 y David Palomino Sánchez que fungió de 1922 a 1930. Al igual que los bautistas, los presbiterianos decidieron adquirir un bien inmueble localizado en pleno centro histórico, a tan solo una cuadra atrás de la Iglesia madre de Morelia; la Catedral, hecho que como veremos más adelante causó descontento entre las máximas autoridades de la Iglesia católica.

El bien inmueble que hoy por hoy ocupa esta Iglesia había sido primeramente una escuela secundaria Lancasteriana, que en el año de 1886 se convirtió en Iglesia Metodista, posteriormente en 1919 como resultado del plan de Cincinnati, fue asignada al campo presbiteriano siendo desde entonces regulada bajo las normas de esta designación. Al pasar el tiempo, presbiterianos originarios de Zitácuaro, Tuxpan y Jungapeo arribaron a la ciudad de Morelia para emplearse en el Sanatorio “La Luz”, la mayoría de los médicos

⁷¹ AGHPEEM, fondo Secretaría de Gobierno, sección gobernación, serie religión, caja 15, exp. 31, foja 2, Asunto: circular # 63, Ordenando a los presidentes municipales, remitan con la mayor exactitud los siguientes cultos; denominación, ubicación, colindancias y superficie de los templos que se encuentran dentro de sus respectivas jurisdicciones.

presbiterianos como veremos en el desarrollo de este trabajo eran originarios de esta zona, se quedaban a radicar en Morelia y dejaban así descendencia presbiteriana en esta capital.⁷²

Los iniciales propagadores provenientes de Estados Unidos que vinieron a difundir su religión a esta ciudad fueron: Lewelyn Jackson Coppedge, H. L. Ross, Dr. W.A. Ross, Santiago Shelby, Corallie Lobdell de Coppedge (esposa del doctor Lewelyn Jackson Coppedge), Annie Dyzart (su tumba se encuentra en esta ciudad), Tattye Southerland, Patty Fariior Southerland y Quinnie Jhoston, quienes contribuyeron para la fundación del sanatorio “La Luz” en 1923 y la escuela de enfermeras en 1929. Sin duda un personaje que marcó huella en la labor misionera de esta ciudad fue Lewelyn Jackson Coppedge: nacido en el año de 1882 en Carolina del Norte, Estados Unidos de América, quien realizó sus estudios en la Facultad de Medicina del mismo Estado y una vez concluidos en 1909, la Junta Misionera lo envió al Congo Belga con el objetivo de combatir la lepra y para extraer piezas dentales; por su gran trabajo y meritoria labor médica llamó la atención del Rey Leopoldo de Bélgica quien le concedió la condecoración de “Caballero del Orden Real del León”.

Además Coppedge sirvió durante la primera guerra mundial al 16º regimiento como capitán cirujano en Brownsville, Texas. Los presbiterianos al opinar acerca de la formación médica que recibió Coppedge mencionan que:

durante esos años adquirió una sólida y vasta experiencia Médico-quirúrgica que hizo de él un médico excepcional, si al finalizar la 1ª Guerra mundial el Dr. Coppedge hubiera regresado a su país a ejercer la medicina, seguramente le hubieran acompañado el éxito económico y una prominente posición social.

⁷² OLIVARES Medrano, Julia, *Op.Cit.*, p. 4.

Pero teniendo una genuina vocación de servicio cristiano prefirió entregar su mejor esfuerzo profesional entre nosotros los morelianos.⁷³

En 1921 Coppedge fue enviado a México para encargarse de la obra médica en Morelia, residiendo en la calle Fray Antonio de San Miguel # 215 de dicha ciudad (en lo que hoy es el “Instituto Juárez”), asimismo fue miembro del Primer Club Rotario de Morelia y socio fundador del Colegio de Médicos de Michoacán.⁷⁴

Por muchas personas fue considerado como verdadero filántropo que prestó sus servicios profesionales a personas pobres del rumbo norte de esta ciudad, haciendo además intensa labor evangelística teniendo que luchar contra la frialdad y el fanatismo de las gentes, pero poco a poco fue ganándose su simpatía y la de sus colegas.⁷⁵

Como veremos en el próximo capítulo Lewelyn estuvo trabajando como misionero durante un largo tiempo, sin embargo por cuestiones de salud o familiares tenía que regresar por temporadas a su país de origen, fue en 1969 cuando muere el doctor Coppedge en Atlanta, Estados Unidos, a la edad de 89 años. Otro personaje fundamental en la etapa inicial del sanatorio fue la señorita Patty Farrior Southerland, nacida en 1887 en Wallace, Carolina del Norte, Estados Unidos, llegó a la ciudad de Morelia aproximadamente en 1921, al mismo tiempo que Coppedge. Antes de formar parte de esta misión había trabajado en el Hospital Latinoamericano de Puebla, era anestesista y el doctor Lewelyn Jackson Coppedge la consideró su brazo derecho durante el tiempo que estuvieron trabajando juntos como misioneros dentro de la institución médica.

⁷³RODRÍGUEZ Díaz, Rafael, *Et.al., Historia del Sanatorio “La Luz”,* Morelia, Michoacán, 2005, p.6. (Documento proporcionado en el Sanatorio “La Luz” por Esperanza Alfaro Bravo).

⁷⁴ Archivo Histórico Municipal de Morelia, (en adelante AHMM), “Extranjero: Lewelyn Jackson Coppedge”, Caja 118, exp. 77, Morelia, Diciembre de 1932, foja 1.

⁷⁵ ALVARADO Bianchi, Alberto, “El nuevo sanatorio La Luz”, *Ecos del Sur Órgano Oficial del Presbiterio del Sur y sus organizaciones*, Núm. 11, 15 de Noviembre de 1953, Pátzcuaro, p. 13.

Patty Farrior Southerland duró poco más de veinte años laborando como enfermera y como maestra de las primeras alumnas que ingresaron durante los años sucesivos a la apertura de la escuela.⁷⁶ Aludiendo a su profesión Patty afirmaba que:

Resistiendo la insistencia de la familia para una carrera del magisterio, tomé un curso bíblico como preparación para el trabajo en algún lugar misionero. Escogí la profesión de enfermera porque pensé que una ayuda dada en un momento de angustia física, abriría una puerta del corazón afligido para hablarle a Cristo. Pensé que seguramente tendría que encontrarme en situaciones difíciles y debía buscar la mejor preparación posible para poder cumplir con lo que mi maestra me marcó: glorificar a mi padre en los cielos. Esto fue el móvil que me llevó a estudiar en la entonces escuela de enfermería “Jhons Hopkins” en el hospital de Baltimore, Maryland, como doy gracias a dios por su dirección en eso, pues sostén de hierro ha sido lo aprendido en dicha escuela, sobre todo, junto con aprender a cuidar en todos los sentidos a un enfermo, tuve la enseñanza ética y una disciplina de las más rígidas como requisito indispensable de ser enfermera.⁷⁷

Los esfuerzos realizados por los presbiterianos en esta ciudad se vieron materializados en dos de sus obras: el Sanatorio “La Luz” y la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge”, la labor hecha por estos misioneros en Morelia les permitió ganar adeptos religiosos en una localidad que simpatizaba fielmente con el catolicismo, pero que desafortunadamente en materia de educación en el área de la salud se encontraba bajo momentos críticos, lo cual influyó en gran medida para que este grupo religioso accionara en este campo.

⁷⁶ ALVARADO Bianchi, Alberto, *Op.Cit.*, p. 4.

⁷⁷ AVENDANO Regulo, Máximo, *Op.Cit.*, p. 833.

CAPÍTULO II

El preludio del sanatorio “La Luz” y su escuela de enfermería

2.1 El sanatorio “La Luz”

En este apartado nos enfocaremos en lo concerniente a la fundación del Sanatorio “La Luz”, es fundamental incluir esta cuestión para entender el porqué del establecimiento de la escuela de enfermeras y saber que históricamente ambas instituciones están enormemente vinculadas. Como analizamos en el primer capítulo, los presbiterianos estadounidenses llegaron a la ciudad de Morelia en el año de 1919 como resultado del acuerdo en Cincinnati. Estos propagadores del protestantismo dependían de la Junta Misionera Presbiteriana del Sur, dejando su país para venir a los estados de México, Michoacán, Morelos y Guerrero:

realizando actividades misioneras de evangelismo, educativas y de salud, eligiendo de esta forma la hermosa y tranquila ciudad de Morelia para traer la evangelización unida al trabajo de carácter médico asistencial.⁷⁸

Es en la segunda década del siglo XX cuando la lucha revolucionaria impacta notablemente en el aspecto demográfico de México; el decremento de la población registrado a once años de iniciado el movimiento armado obedece a las muertes ocasionadas por el mismo conflicto, pero también a otros factores, como el incremento de la migración, la disminución de los nacimientos, así como la mortalidad por propagación de enfermedades infecciosas, tales como la influenza española, brotes de tifo, meningitis, fiebre tifoidea y sarampión. La escasa tecnología en materia de salud en esta época, aunada

⁷⁸ Rodríguez Díaz, Rafael, *Et.al., Op.Cit.*, p.6.

a las difíciles condiciones que experimentaba la infraestructura sanitaria del país en aquel momento dificultaba el tratamiento de enfermedades, las cuales terminaban convirtiéndose en epidemias.⁷⁹

En Michoacán la influenza española azotó a la población con altos índices de mortandad; se considera que fue una de las pandemias gripales más fuertes en la historia de México, para abatir dicho padecimiento el Consejo Superior de Salubridad en la ciudad de Morelia tomó medidas para controlar este mal, al indicar que:

es obligación de las personas que ejerzan la medicina en el Estado, dar aviso inmediato a las autoridades sanitarias de cualquier caso confirmado o sospechoso, las autoridades sanitarias tienen la obligación de visitar las casas de los enfermos de influenza española.⁸⁰

Conjuntamente este organismo dictó disposiciones a fin de evitar la expansión de esta enfermedad, por lo que prohibió la venta de leche adulterada y carnes descompuestas procedentes de ganados enfermos, con motivo de este mal infecto-contagioso el mismo consejo ordenó la desinfección de las casas, ropas y útiles de los enfermos, mandando brigadas de vacunación a Zamora, Uruapan, Pátzcuaro, Puruándiro, Maravatío, entre otros municipios, para lograr la paralización del tifo y de la influenza española.⁸¹

El efecto que tuvo tal enfermedad en la sociedad michoacana puede ser notorio en un informe que rindió el “Hospital General”, donde se menciona que:

⁷⁹ MENDOZA García, Ma. Eulalia y TAPIA Colocía, Graciela, *La situación demográfica de México 1910-2010*, Consejo Nacional de Población, en http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/cuadro_4.pdf [consultado el 12 de Marzo de 2013] p. 12.

⁸⁰ AGHPEEM, Diario Oficial de la Federación, Tomo XXVIII, Núm. 27, 6 de Octubre de 1919, s/f.

⁸¹ AGHPEEM, fondo Secretaría de Gobierno, sección gobernación, serie gobernadores, subserie Pascual Ortiz Rubio, caja 7, exp. 20, foja 20, Asunto: Informe que rinde el gobernador del Estado ante la cámara local acerca de la administración pública en el Estado y que comprende del 1º de septiembre de 1918 al 10 de septiembre de 1919.

la existencia de enfermos en este establecimiento desde el mes de septiembre de 1918 era de 153 y en el tiempo transcurrido de tal fecha al 31 de agosto de 1919 han ingresado cerca de 3,010 personas a causa de esta enfermedad, del total han fallecido 243 hombres y 255 mujeres.⁸²

Al ser el “Hospital General” y el “Sagrado Corazón” los únicos establecimientos médicos que atendían a una población de aproximadamente 68, 467 habitantes,⁸³ la situación se tornaba aún más complicada. Del mismo modo las condiciones económicas a las que se enfrentaba el Estado eran difíciles debido a que los trastornos de la Revolución Mexicana comenzaban a resentirse en el erario público, por lo que el “Hospital General” se vio afectado en sus finanzas, ya que se mantenía solamente de los pocos subsidios municipales, por lo que solo se atendía a las personas de mayor gravedad. Además los constantes cierres e interrupciones que tuvo la facultad de Medicina perteneciente a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo perjudicaron sin duda a esta institución porque era donde se formaba la mayor parte del personal que en él laboraba.⁸⁴

El panorama anterior en materia de salud fue lo que impulsó a los misioneros extranjeros para establecer una institución médica privada en la década de los veinte, la cual ayudara a personas de bajos recursos económicos en la atención a su salud, cabe resaltar que no solo llevaron a cabo esta obra en beneficio de la población moreliana sino también como una táctica para atraer adeptos religiosos, el cuál era uno de sus principales objetivos, en una ciudad donde la mayor parte de su población profesaba la religión

⁸² AGHPEEM, fondo Secretaría de Gobierno, sección gobernación, serie gobernadores, subserie Pascual Ortiz Rubio, caja 7, exp. 20, foja 19, Asunto: Informe que rinde el gobernador del Estado ante la cámara local acerca de la administración pública en el Estado y que comprende del 1º de septiembre de 1918 al 10 de septiembre de 1919.

⁸³ Resumen General del Censo de habitantes, División Territorial por Municipios, 30 de Noviembre de 1921, en http://www.inegi.org.mx/prod_Serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/1921/EUM/RCGH211.pdf [consultado el 13 de Abril del 2013] p. 119.

⁸⁴ VÁSQUEZ Carmona, Alejandra, *Op.Cit.*, p. 68.

católica, desde el punto de vista de los presbiterianos al fundar el nosocomio, “serían una lámpara más que irradiara el evangelio sanador y salvador de Jesucristo”.⁸⁵

El doctor Lewelyn Jackson Coppedge junto con Hervey Leonides Ross, Dr. William Alfred Ross, James Oliver Shelby y Rufus Clegg Morrow compraron un edificio en la calzada Fray Antonio de San Miguel # 253, por 12, 000 dólares, cantidad que fue reunida mediante donativos de la Iglesia Presbiteriana del Sur de los Estados Unidos. El bien inmueble quedó registrado como Compañía Educadora “La Luz” A.C, antes casa particular y clínica del doctor Miguel Silva quien fuera amigo del misionero Coppedge.⁸⁶ A pesar de no ser céntrica la ubicación del sanatorio en aquellos tiempos:

la ciudad de Morelia se encontraba en proceso de crecimiento demográfico, nuevas colonias comenzaban a surgir cerca de la misma como la *Vasco de Quiroga* que se había fundado desde 1903, la colonia *Concepción* hoy conocida como *Cuauhtémoc* en 1905, la Colonia *Atenógenes Silva*, la colonia del *Parque, la Juárez*, entre otras, sin embargo en esas colonias había muy pocas personas que las usaban con fines habitacionales, pues solo se compraban los lotes y no había quien habitara en ellas.⁸⁷

Los compradores eran gente que tenía su vivienda en el centro, en donde estaban al alcance todos los servicios de luz, agua, alumbrado, etc., en cambio estas nuevas colonias se encontraban sin equipamiento o servicios de agua o drenaje, situación que mantuvieron durante mucho tiempo, quizás por esta razón eran muy pocos los lotes que estaban fincados con usos para vivienda. Por ejemplo la colonia de la *Concepción*, que había sido autorizada en 1905, para el año de 1916 permanecía deshabitada; los pocos lotes vendidos se

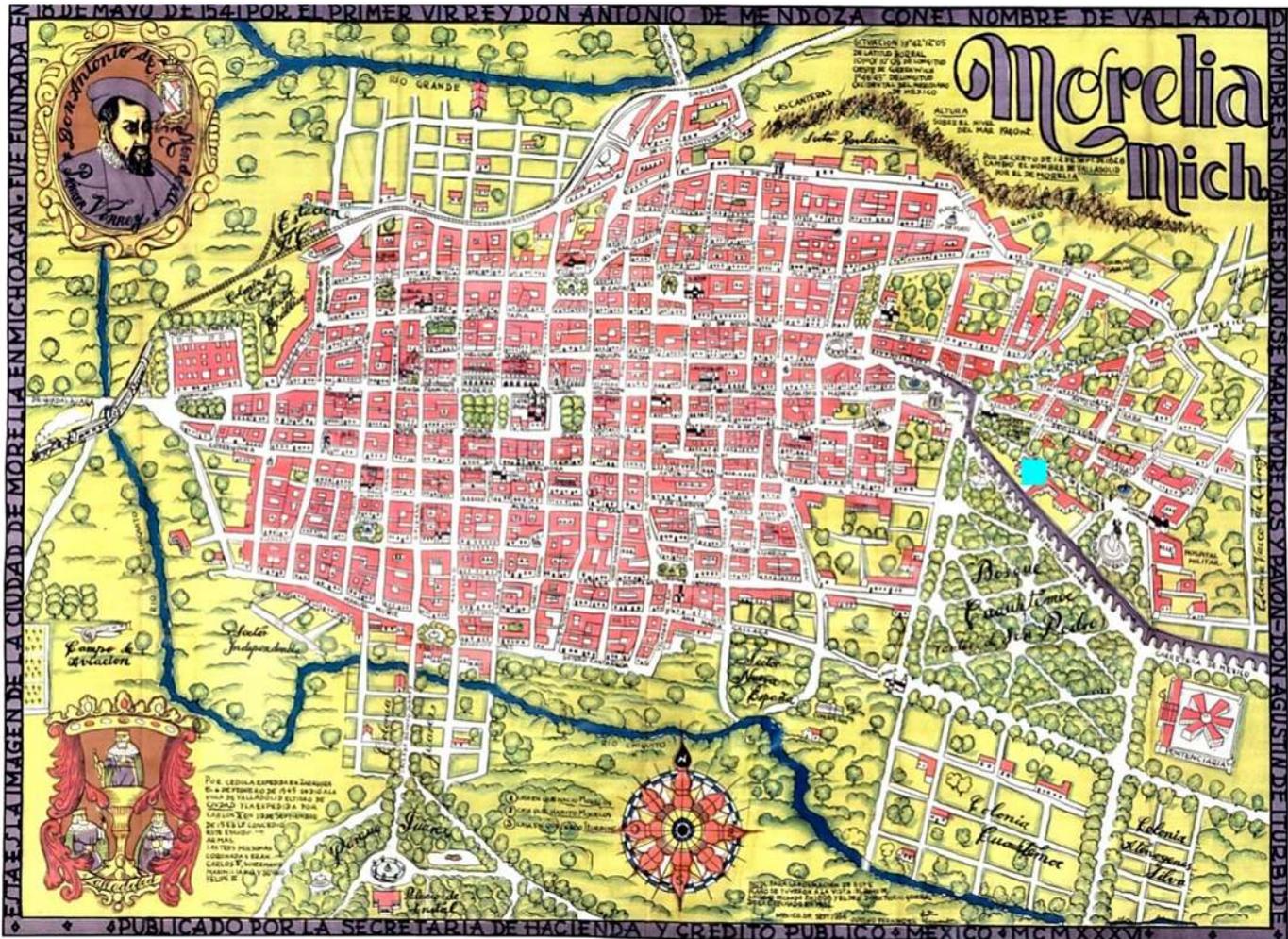
⁸⁵ ÁLVAREZ Pérez, Eliseo, *65º Aniversario del Sanatorio de La Luz*, México D. F, Publicaciones “El Faro”, 1989, p. 7.

⁸⁶ ÁLVAREZ Pérez, Eliseo, *Op.Cit.*, p. 8.

⁸⁷ ESPINOZA Ortiz, Fabricio, *Las colonias de la ciudad de Morelia (1903-1960) su surgimiento, desarrollo e incidencia en el crecimiento urbano*, Tesis para obtener el grado de Licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, Morelia, 2006, p. 45.

utilizaban con fines agrícolas, lo anterior se explica por el descenso de población que se registró durante la Revolución Mexicana. El siguiente mapa podemos observar la existencia de colonias como la *Cuauhtémoc*, *Atenogenes Silva*, *Vasco de Quiroga* y *Concepción*, que aparentemente están alejadas de la zona del centro histórico, pero es en este momento que el proceso de crecimiento demográfico de la ciudad empieza a dar sus primeras señales.

Imagen II. 1. MAPA DE MORELIA



Mapa de Morelia, fuente http://www.espejel.com/nueva/carto_morelia/1934.jpg Alfredo González Hernández y Ricardo Espejel Cruz. Lado derecho, parte media superior, en el cuadro marcado de azul agua se indica la ubicación del Sanatorio “La Luz”; en la calle Fray Antonio de San Miguel # 253; adjunto al Hospital se encontraba la escuela de enfermeras.⁸⁸

En 1921 el doctor Lewelyn Jackson Coppedge comenzó a dar consultas a personas que necesitaran de sus servicios en la casa donde residía (calzada Fray Antonio de San

⁸⁸ ESPINOSA García, Salvador, “Continuidad, ruptura y transformación. Tres premisas para leer la Historia urbana de Morelia durante el siglo XX”, Catherine Ettinger Mcnulty (Coord.), *Modernidades arquitectónicas Morelia, 1925-1960*, Morelia, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, 2010, p.61.

Miguel # 215), pero no fue sino hasta el 23 de mayo de 1923 que se efectuó la apertura formal del Sanatorio en el edificio adquirido en la calzada Fray Antonio de San Miguel # 253, con 12 camas, 4 cunas, una sala de operación, otra de examinación, farmacia así como laboratorio. Los misioneros eligieron el nombre Sanatorio “La Luz” para dar testimonio de *La Luz* del Evangelio, de la salud y salvación en Cristo Jesús:

para los presbiterianos hay una relación muy íntima entre las enfermedades del cuerpo y las enfermedades del espíritu, la palabra de Dios nos dice que somos un solo cuerpo y cuando una parte del cuerpo sufre, sufre todo, no se puede tener un cuerpo sano cuando está enfermo el espíritu y por lo tanto es improductivo para la sociedad.⁸⁹

Lo anterior concuerda con las políticas impulsadas durante los gobiernos de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles para el cuidado de la salud de los mexicanos, por esta razón establecieron más hospitales en la ciudad de México, debido a que la salud era de vital importancia para formar una población sana y vigorosa, elementos fundamentales para que el individuo pudiera desarrollar un trabajo, siendo de esta forma productivo para el país.⁹⁰

El trabajo del sanatorio comenzó con tres enfermeras: Pattye Farrior Southerland, Quinnie Johnston y María Luisa Gutiérrez, quienes poco tiempo después de iniciados los trabajos del sanatorio fundaron la escuela de enfermería con el apoyo económico de la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos. En 1925 el cuerpo directivo lo conformaban el doctor Coppedge, el doctor E.Z. Browne y Karl Iverson (médico alemán), mientras el trabajo evangelístico estaba a cargo de las misioneras Annie E. Dysart y Catalina Gray, quienes al mismo tiempo colaboraban en sociedades femeniles además de escuelas bíblicas

⁸⁹ ALVARADO Bianchi, Alberto, *Op.Cit.*, p. 11.

⁹⁰ Agostoni, Claudia, “Historia de un escándalo: campañas y resistencia contra la difteria y la escarlatina en la ciudad de México, 1926-1927”, Claudia Agostoni (coord.), *Curar, Sanar y Educar, enfermedad y sociedad en México, Siglo XIX y XX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, pp. 287-311.

en las cuales formaban a mujeres mexicanas para ser misioneras en diversas partes del país. Posteriormente se incorporó Samuel Reyna Miranda, presbiteriano egresado de la facultad de Medicina de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el cual suplía como director al doctor Coppedge durante sus ausencias.

A pesar de que el sanatorio fungía como institución privada tuvo sus puertas abiertas al más necesitado, si las personas que asistían no tenían para pagar en aquellos años, el doctor Coppedge servicialmente ayudaba a la persona. Melesio Espinoza León, moreliano cuya familia era atendida por los presbiterianos declaró:

desde que radico en Morelia , mi esposa ha dado a luz a todos nuestros hijos en el sanatorio “La luz”, mi esposa fue atendida por el doctor Coppedge cuando nació una de mis hijas, ya había vencido el término de su estancia y pregunté que cuánto era, pero como no me alcanzaba, el doctor muy amablemente me dijo que lo pagara como yo pudiera, en otra ocasión mi hija Estela tuvo un accidente, aunque yo no tenía dinero para pagar el doctor Samuel Reyna operó a mi hija sin ningún costo, desde entonces vivo agradecido con el doctor deseando que dios premie su obra con bendiciones.⁹¹

El propósito que tuvieron los fundadores del sanatorio fue principalmente convertir a aquellas personas que desearan cambiar de religión; la obra de conversión la podemos sintetizar en cuatro elementos:

1º La literatura, repartiendo folletos o biblias a toda persona que visitaba el sanatorio en busca de alivio a sus males corporales y a los que gozando de salud visitaban a sus familiares.

2º Por medio de servicios religiosos; se les invitaba a los pacientes a reuniones de culto que se realizaban en la capilla.

⁹¹ALVARADO Bianchi, Alberto, *Op. Cit.*, p. 21.

3° La labor personal; cada uno de los que laboraban como misioneros evangelistas eran los encargados de hablar de Cristo con los pacientes, en el mismo lecho del dolor.

4° Los testigos; como los médicos que daban testimonio de que eran evangélicos y las enfermeras en sus pláticas informales.⁹²

Tras la apertura del sanatorio desde luego que la oposición católica no tardó en manifestar su disgusto, tanto a nivel nacional como regional, en el primero la Iglesia con el fin de seguir conservando sus fieles tuvo que recurrir a nuevas estrategias, en su encíclica *Ubi Arcano Dei* del 23 de diciembre de 1922, Pio XI dio a conocer la voluntad de organizar a todos los católicos, cualquiera que fuera su condición, para conseguir el retorno a la vida cristiana de los individuos, las familias y la sociedad, así como defender los principios religiosos. Esta *acción católica* tuvo como objetivo re-cristianizar a sus fieles para lograr una mayor colaboración, alejándolos de los protestantes y haciendo oposición frente a éstos.⁹³ A nivel regional Leopoldo Ruiz Arzobispo del Estado de Michoacán advertía a los católicos del peligro en que ponían su fe por la fuerte propaganda protestante que se manejaba en la ciudad de Morelia, asimismo criticaba a las Iglesias Protestantes aquí establecidas, diciendo:

el protestantismo carece de unidad, las Iglesias protestantes no son santas porque no han producido santos, no son católicas-porque no abarca el mundo entero, no es apostólica, sino de los falsos reformadores del siglo XVI, Lutero, Calvino Zwinglio y Enrique VIII. Además los protestantes de los Estados Unidos en vez de dedicar su trabajo y su dinero en convertir a más de 50 millones de

⁹² ALVARADO Bianchi, Alberto, *Op.Cit.*, p. 10.

⁹³ TORRES Septién, Valentina, *“Archivo Histórico de la Acción católica Mexicana, un acervo para la historia de la educación”*, México, Ediciones del Comité Central, 1959, en <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at09/PRE1177505581.pdf> [consultado el 11 de Marzo del 2013] p. 11.

compatriotas suyos que confiesan no tener ninguna religión, vienen a una nación católica, como Mejico, a quitarnos la fe y a sembrar la división de creencias.⁹⁴

Mencionaba también que la situación de pobreza general por la que pasaba el país propiciaba que hubiera una grave tentación en las “limosnas protestantes”⁹⁵, en sus atenciones médicas y en la educación otorgada dentro de sus escuelas. En el mismo boletín se hacía referencia a los centros protestantes existentes en la ciudad como; el templo Bautista localizado en la Avenida Francisco I. Madero, el Sanatorio “La Luz” (en la calzada de Guadalupe) y el templo evangélico Presbiteriano ubicado en Corregidora, recalcando su ubicación para que los católicos se cuidaran de poner en riesgo su fe al acudir a estos sitios religiosos.

No conformes con advertir del peligro protestante, dictaban una serie de reglas que debía seguir todo creyente, informando a los fieles que era pecado asistir a los actos de culto de los protestantes, así también pecaban los padres de familia que mandan a sus hijos a escuelas de este tipo. Sin embargo, se aceptaba que no era falta grave el hecho de consultar a un médico protestante cuando éste tuviera su consultorio particular, sin valerse por supuesto de su profesión para hacer propaganda religiosa. Conscientes los miembros de la Iglesia Católica acerca de la fuerte oposición que representaban los protestantes, el arzobispo prohibió leer cualquier tipo de información proveniente de estas sectas, ya que se caería inmediatamente en el error:

⁹⁴ Ruíz, Leopoldo, “Sobre el peligro protestante”, Instrucción Pastoral del Arzobispo de Michoacán, *Boletín Eclesiástico, Órgano Oficial de la Arquidiócesis de Michoacán*, Número 27, Sección diocesana, s/ed., Morelia, 12 de Agosto de 1923, p. 189-193.

⁹⁵ Estas eran las palabras usadas por el arzobispo de Michoacán Leopoldo Ruíz para referirse a la ayuda obtenida por parte de los protestantes a la ciudadanía moreliana.

al caer una de esas hojas en sus manos, deberá el católico destruirla sin leerla, pues nadie podrá disputarle a la Iglesia el legítimo uso de una autoridad que ha ejercido siempre, sin interrupción en los veinte siglos que lleva de existencia.⁹⁶

2.2. La fundación de la escuela de Enfermería.

La enfermería es una actividad que ha recaído principalmente en las mujeres por ser consideradas desde antaño como el núcleo del hogar y las encomendadas de otorgar los cuidados necesarios a todos los integrantes de la familia, dichas atenciones van encaminadas a una mejora de vida a través de la promoción de la higiene, la adecuada alimentación y la cura de enfermedades. Actualmente es una ciencia que está vinculada con la medicina pero en distintos tiempos ha adquirido matices significativos así como progresos. Por ejemplo, en el pasado la actividad médica femenina se veía limitada por una serie de circunstancias quedando exclusivamente relacionada a la práctica obstétrica, aunque no debemos de dejar de lado que a las parteras históricamente se les considera como las iniciadoras en el avance de la enfermería profesional.⁹⁷

La demanda que tuvo la medicina hizo que con el tiempo surgiera el personal adecuado que asumiera algunas actividades, como la administración de la medicina al paciente, curaciones, inyecciones o tareas que muchas veces los médicos no podían realizar por diversas causas, además el desarrollo científico y tecnológico condujo a la clase médica

⁹⁶ Ruíz, Leopoldo, "Instrucción pastoral del arzobispo de Michoacán", *Boletín Eclesiástico, Órgano Oficial de la Arquidiócesis de Michoacán*, Núm. 15, Sección Diocesana, s/ed., Morelia, 15 de julio de 1925, p. 89.

⁹⁷ FUERBRINGER Bermeo, Mady, *Et.al., Enfermería disciplina científica, una aproximación epistemológica*, México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1995, p. 22.

a un mayor conocimiento intelectual, el cual se centró en la búsqueda del origen de las enfermedades y su tratamiento.⁹⁸

Paralelo a la historia del Sanatorio “La Luz” está la historia de la escuela de enfermería creada en el año de 1929, desconocemos si su denominación “Dr. L. J. Coppedge” en honor a este doctor misionero fue asignado desde la apertura de este recinto, o bien sí se le nombró de esta forma hasta su reconocimiento por la Universidad Nacional Autónoma de México. De acuerdo a los predicadores del culto presbiteriano cuando fue fundado el sanatorio se vislumbró la necesidad de preparar como enfermeras a señoritas que tuvieran vocación para ejercer dicha actividad, uno de los primeros maestros fue el doctor Coppedge y Juan Iberson.

La filosofía de la escuela como lo señalaba el primer artículo de su reglamento, era preparar enfermeras altamente calificadas e impregnadas de una profunda ética profesional con el propósito de servir íntegramente al individuo y a la sociedad, superando cualquier interés personal.

La finalidad de esta formación de enfermera es dar la oportunidad a la joven de escasos recursos económicos con auténtica vocación a la enfermería y el verdadero deseo de constante superación, la oportunidad de realizarse de forma íntegra, cubriendo una cuota módica para su sostenimiento.⁹⁹

En realidad es escasa la información de la escuela en los años que estuvo localizada en la calzada Fray Antonio de San Miguel, el primer grupo de alumnas que se formó en esta institución estuvo conformado por jóvenes pertenecientes a familias indígenas que

⁹⁸ MARTÍN García, Caro Catalina, *Historia de la enfermería, evolución histórica del cuidado enfermero*, Barcelona, España, Editorial Elsevier, 2001, p. 18.

⁹⁹ Archivo del Sanatorio “La Luz”, (Colección Privada), (en adelante ASLL). Reglamento interno de la escuela de enfermería, foja 8.

solamente habían cursado la escolaridad elemental antes de formarse como enfermeras en esta institución, entre ellas se encuentran; Celia Reyes Miranda, María Luisa Gutiérrez Rendón, Adela Espinoza y Paula Reyes, quienes egresaron en 1931.

Con el paso de los años, los misioneros continuaron trabajando, aumentando progresivamente la cantidad de enfermos, en consecuencia se hacía necesario incrementar el personal que satisficiera las necesidades de la institución médica privada, motivo por el cual se estableció esta escuela adjunta al sanatorio, en caso de emergencia lo adecuado era contar con el personal capacitado que acudiera a prestar sus servicios de forma rápida y eficaz. Es relevante mencionar que el modelo educativo impuesto en la escuela provenía de Estados Unidos, recordemos que en pleno siglo XX este país pasó por una importante transformación en materia médica educativa, pues bajo los postulados de Abraham Flexner se dió sustento a los elementos de la misma, entre los cuales se encontraban: la adscripción de las escuelas de medicina a las universidades así como la incorporación del hospital a las escuelas de medicina y de enfermería para ser utilizado como campo fundamental del adiestramiento clínico.

La práctica social de la profesión médica se consolida en su orientación hospitalaria y con ella las demás profesiones, especialmente la de enfermería, la formación profesional de la medicina se hegemonizará bajo el modelo estadounidense, este modelo de enseñanza, plenamente congruente con el desarrollo de la infraestructura hospitalaria da lugar a las múltiples especialidades médicas con su correlato en los servicios hospitalarios.¹⁰⁰

¹⁰⁰ JARILLO Soto, Edgar y Outón Lemus, Manuel, "Formación y práctica de profesionales de la salud: una mirada a su historia en México", Ma. del Consuelo, Chapela Mendoza y Ma. Elena Contreras Garfias (coords.), *La salud en México*, México, Universidad Autónoma Metropolitana/ Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 2011, (Pensar en el futuro de México, *Colección Conmemorativa de las Revoluciones Centenarias*), pp. 221-249.

La formación de enfermeras en nuestro país en esta temporalidad alude asimismo a un contexto mundial, donde el desarrollo de los antibióticos, técnicas diagnósticas y nuevas vacunas amplió los recursos para el combate de enfermedades infecciosas además de que posibilitó intervenciones masivas con éxitos notables en el control y erradicación de ciertas patologías.¹⁰¹ Para la realización de lo indicado se debía de preparar personal técnico sanitario, el cual estuviera capacitado para prevenir el surgimiento de nuevas enfermedades, fue así que en nuestro país se estableció el Departamento de Salud Pública, asimismo se erigieron centros y brigadas ambulantes de higiene rural. Además la implantación del servicio social en 1935 implicó la colaboración de personal médico como doctores y enfermeras que hicieran frente en las comunidades donde muy escasamente se combatían las enfermedades debido a la poca infraestructura hospitalaria desarrollada en estas zonas.¹⁰²

El panorama educativo en el área de la salud en Morelia se puede sintetizar en la labor realizada por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo a través de la carrera de enfermería, que desde 1917 con la fundación de la Universidad se había hecho dependiente de la escuela de Medicina, empero este centro de enseñanza tuvo una vida irregular ya que en el periodo correspondiente de 1919 a 1926 los cursos permanecieron inestables debido a la falta de matrícula, no obstante siguieron funcionando.¹⁰³

¹⁰¹ En México este momento se caracteriza por la expansión del campo de la salud a través del “preventivismo” que basó sus acciones en el desarrollo de vacunas, producto del avance de la microbiología, por medio de campañas nacionales contra la tuberculosis (1934) y las enfermedades venéreas (1943), en ARELLANO López, Oliva y GIL Blanco, José, “Determinantes sociales y salud-enfermedad en México. Cambios, rupturas y perspectivas”, Ma. del Consuelo, Chapela Mendoza y Ma. Elena, Contreras Garfias (coords.), *Op.Cit.*, pp. 93-125.

¹⁰² CARRILLO, Ana María, “Salud pública y poder en México durante el Cardenismo, 1934-1940”, *DYNAMIS*, Vol. 25, 2005, Granada, España, pp. 145-178.

¹⁰³ RUBIO Lepe, Gabriela, *Op.Cit.*, p. 76-78.

Los estudios de enfermería guardaron cierta compatibilidad con las virtudes ejercidas tradicionalmente por las mujeres, como la paciencia, obediencia y prudencia, que se consideraban femeninas por naturaleza, las cuales resultaban elementos indispensables para el desempeño que esta labor requiere, se puede afirmar que después de la labor magisterial la carrera de enfermería fue la segunda actividad mejor aceptada para la mujer dentro de la sociedad, aunque es importante recalcar que los estudios concernientes al área de la salud tuvieron un status más bajo frente a la del Médico Cirujano y Partero, motivo por el cual no se le daba la suficiente importancia.¹⁰⁴

A pesar de que el Estado promovía la educación de la mujer desde sus diferentes instituciones públicas como fue la oportunidad que representó a nivel estatal la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo para el sexo femenino, mientras que a nivel nacional lo fue la Escuela de Enfermería de la “Cruz Roja”, podemos observar que para estos tiempos la vida matrimonial, la procreación y el cuidado de los hijos continuó considerándose el proyecto ideal de vida para este sector de la población.¹⁰⁵

Las necesidades de los habitantes en materia de salud de este país fueron aún mayores a lo largo de la cuarta década del siglo XX debido al incremento de la población, la ciudad de Morelia a manera de ejemplo contaba con 77, 622 habitantes, hecho que provocó la ampliación de los servicios médicos, de manera que las demandas del sanatorio “La Luz” para con la población moreliana fueron creciendo día con día, motivo por el cual

¹⁰⁴ SALINAS García, Carmen Edith, *Op.Cit.*, p. 87

¹⁰⁵ Esto lo podemos ver reflejado durante la gestión de Sidronio Sánchez Pineda como gobernador de Michoacán, quien en el año de 1925 expidió la *Ley sobre relaciones familiares*, en la cual se reafirmó la responsabilidad exclusiva de la mujer en el cuidado de los hijos y del hogar, por lo que la fémina debía de contar con una licencia de su marido para trabajar o ejercer alguna profesión. Perspectiva poco alentadora para las mujeres que quisieran ingresar a la vida académica y tener un trabajo remunerado, empero hubo quienes sí lograron incursionar en el mercado laboral durante las primeras décadas del siglo XX.

en 1940 se construyó la segunda área del hospital para aumentar a 60 camas su capacidad, así mismo se integraron al personal más misioneros estadounidenses como la señorita Carolina Rogers quien asumió el cargo de supervisora de enfermeras con la ayuda de Eladia Villa Alonso; egresada de esta escuela de enfermería años atrás. Mientras que el doctor Felio Mirabent adquirió mayor responsabilidad durante las vacaciones del doctor Lewelyn Jackson Coppedge en los Estados Unidos.

Fue para 1942 que se construyó el segundo patio del sanatorio y se añadieron 15 cuartos más, tres años después se adjuntaron a la labor misionera nuevas enfermeras, entre ellas destacan Iona Smith, quien se hizo cargo del trabajo de 14 enfermeras estudiantes; además de Mildred Beaty y Octavia Sizer, ésta última había servido durante largo tiempo como enfermera dentro del ejército norteamericano, llegando al sanatorio como colaboradora en la dirección de la escuela de enfermería.

A pesar de que el doctor Coppedge regresó de sus vacaciones en Estados Unidos, su salud estaba quebrantada para seguir ocupando el puesto de director del sanatorio, por lo que en 1945 ingresó el médico James Harvey Ross tomando dicho cargo. Nacido en 1914 en Brownsville, Texas, de padres asimismo misioneros que habían propagado el evangelio en la zona norte de México. En 1937 James entró a la facultad de medicina perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México para poder ejercer como médico en este país, su presencia como director, médico, maestro y misionero fue de gran trascendencia tanto para el hospital como para la escuela de enfermería, al tomar medidas que mejoraron la calidad de ambas instituciones. Sirvió además con un espíritu altamente humanitario que fue reconocido por los mismos propagadores evangelistas y la gente que acudía por alguna enfermedad al sanatorio.

Durante su periodo como director se integró nuevo personal capacitado, un ejemplo de ello fue la llegada de Mary Mcbee en 1949, quien había terminado su servicio social de enfermería en la marina norteamericana, Mary fue profesora de la materia de *Enfermería Quirúrgica*, dirigió también el departamento de anestesia en el sanatorio, al ser anestesista la señorita McBee preparaba cada dos años a alumnas en esta especialidad, las cuales eran seleccionadas tras haber logrado el promedio más alto de su generación, o bien quienes tuvieran la inquietud de estudiar dicha área.¹⁰⁶ De las féminas que egresaron de la escuela de enfermería previo a la certificación de la Universidad Autónoma de México existe un oficio enviado por James Harvey Ross al encargado de la Dirección Nacional de Profesiones, el cual señala:

en el pasado, la escuela de enfermería no ha estado reconocida por ninguna dependencia del gobierno, pero desde septiembre de 1949, existe una solicitud en el Instituto Politécnico Nacional pidiendo que la escuela sea incorporada a esta dependencia, advirtiéndose que en la actualidad se están tomando medidas indicadas por la Secretaria de Educación a fin de cumplir con los requisitos de incorporación.¹⁰⁷

En otra foja manda una lista parcial de las alumnas graduadas de la escuela de enfermería, en este listado se encuentran 42 nombres de jóvenes que egresaron antes de la certificación del plantel,¹⁰⁸ de dicha cantidad se pudieron rescatar algunos testimonios de mujeres que pertenecieron a los primeros años de funcionamiento de esta escuela adjunta al sanatorio. María Luisa Gutiérrez Rendón, egresada de la primera generación, pudo incorporarse al cuerpo de trabajo del mismo sanatorio como jefa de enfermeras y colaboró con Patty Farrior Southerland en la década de los treinta. Por su parte Eladia Villa Alonso,

¹⁰⁶ Rodríguez Díaz, Rafael, *Et.al., Op.Cit.*, p. 10.

¹⁰⁷ ASLL, Oficio enviado el 13 de abril de 1951 al ciudadano director de la Dirección Nacional de Profesiones. Secretaria de Educación Pública, Venustiano Carranza, no. 45, México D.F. s/f.

¹⁰⁸ Esta lista se encuentra en el primer anexo de este trabajo.

proveniente de Chichihualco, Guerrero, al recibir invitación por parte de los misioneros para formar parte de esta escuela, no dudó en tomar la oportunidad, a pesar de tener pocos recursos económicos, los en ese entonces misioneros junto con la ayuda de Eva Samano Bishop estuvieron dispuestos a ayudarla en su traslado a la ciudad de Morelia. Una vez concluidos sus estudios Eladia siguió superándose, de manera que en 1944 obtuvo su título tras haber estudiado la misma carrera en la Universidad Michoacana.¹⁰⁹

Por muchos años Eladia trabajó en el sanatorio “La Luz ”no solo como enfermera sino también como maestra de las materias : *Enfermería General, Laboratorio de Dietética y Prácticas*, debido a su eficiencia, preparación y sencillez el doctor Coppedge la consideró su mano derecha, su labor no solo quedó en las cuatro paredes de este recinto hospitalario, porque constantemente era solicitada en esta ciudad para servicios privados en la atención de partos, además Eladia junto a su esposo Eliezer Moreno establecieron la farmacia “Cruz Roja” donde adjunta había una clínica en la cual ambos ejercieron sus profesiones.

Asimismo Nohemí López Miranda concluyó sus estudios en 1950 y logró entrar al mercado laboral en Chicago, Estados Unidos, de esto tenemos conocimiento por una carta dirigida a Nohemí López por parte de Iona Smith, donde mencionaba que el grupo de jóvenes que se encontraban estudiando cuando la escuela no estaba incorporada a la Universidad de México todas habían sido aceptadas como enfermeras en el Hospital Ingles ubicado en la ciudad de México.¹¹⁰

¹⁰⁹ Entrevista realizada el 25 de noviembre de 2013 al Licenciado Jaime Moreno Villa, hijo de Eladia Villa.

¹¹⁰ Carta de Nohemí López Miranda a Iona Smith (superintendente de enfermeras), el 7 de julio de 1964, Chicago Illinois 60 657, 733 W. Oakdale, contestación: Morelia, Michoacán, Oct. 31 de 1964, 733 W Oakdale. El problema de la joven fue que necesitaba un diploma certificado por esta institución, por lo cual se evidencía que esta persona sí tuvo problemas por el hecho de no haber estado certificada la escuela bajo alguna institución, sin embargo redacta que: “he estado trabajando durante 6 años en este país pero nunca

Otra mujer que traspasó fronteras en el ejercicio de su profesión fue Neria Rivera Tejo, oriunda de Zitácuaro, quien al terminar su servicio social en el sanatorio, ejerció su profesión por tres años en la ciudad de Chicago, Illinois, en los hospitales: “Highland Park Hospital” e “Illinois Masonic Medical Center”, sin sufrir de discriminación, sino al contrario, gozando de reconocimiento:

Ello seguramente no se debió a méritos personales, sino al hecho, que pude constar, sobre la mejor calidad en la formación que se proporciona en México a las enfermeras. Baste decir que las enfermeras graduadas en Estados Unidos no saben aplicar tratamientos intravenosos y son los médicos residentes quienes lo hacen, de tal manera que cuando yo instalaba venoclisis o aplicaba alguna inyección intravenosa me confundían con un médico y me decían “doctora”.¹¹¹

Ernestina Delgado Mendoza egresada del mismo año que Neria¹¹² colaboró como enfermera en una clínica donde se atendía a pacientes que trabajaban en obras públicas, tiempo después ingresó al Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado y tras haber realizado un curso de Enfermería Quirúrgica fue por un largo periodo (28 años) jefa del área de quirófano perteneciente a esta institución, este logro se debió principalmente a su constante entrega y superación personal, siendo reconocida por sus mismos compañeros que trabajaban en este establecimiento médico.¹¹³

antes tuve problemas conforme a mi registro y hoy por requisitos del Estado y conveniencia propia tengo que hacerlo pero me hacen falta unos datos de la escuela, para empezar a hacer mis tramites, por lo cual tengo que recurrir a ustedes.”

¹¹¹ RIVERA Teja, Neria, *Neridas*, Morelia, Ediciones Michoacanas, 2013, p. 17.

¹¹² En el momento en que estaban estudiando Neria y Ernestina la dirección de la escuela comenzó con los trámites de su incorporación por lo que en el doctor James Harvey Ross les propuso a ambas revalidar materias para que tras su egreso contaran con un certificado oficial como enfermeras técnicas.

¹¹³ Entrevista realizada el 2 de Diciembre de 2013 a Ernestina Delgado Mendoza, oriunda de Morelia.

2.3. La incorporación del plantel educativo a la Universidad Nacional Autónoma de México.

Como indicamos en previas líneas, anterior a 1952 el establecimiento escolar no estuvo sujeto a los planes o programas de alguna institución educativa, empero el tiempo que estuvo trabajando el personal directivo y los maestros en la formación de enfermeras les valió para sentar las bases de un sistema de enseñanza, es decir, adquirieron vasta experiencia que les permitió el reconocimiento por parte de la Universidad Autónoma de México.

La incorporación de la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge” corresponde a una época en la cual ocurrieron hechos que afectaron positivamente la vida política del país, como lo fue el reconocimiento de la ciudadanía al sector femenino en la década de los cincuenta durante el gobierno del presidente Adolfo Ruíz Cortines,¹¹⁴ lo cual quedó plasmado en la reforma al artículo 34 de la Constitución Política de la nación, sin embargo aún persistían prejuicios y discriminación hacia las mujeres, porque en lo que respecta a la sociedad moreliana uno de los principales periódicos de mayor circulación en la capital no dejaba de afirmar que:

la mujer para ser una esposa, ama y reina de su casa, necesita una sólida formación y un claro concepto de lo que es el matrimonio, un profundo conocimiento de sus deberes y responsabilidades. Sensatez, prudencia, abnegación, heroísmo y piedad; cosas todas que son de salvaguardar la felicidad.¹¹⁵

¹¹⁴ Los intentos por parte de los gobiernos para otorgar ciudadanía al sector femenino en México se inician desde la gestión del General Lázaro Cárdenas, sin concretarse, fue hasta el gobierno del licenciado Miguel Alemán que se le da este derecho a la mujer, pero solo a nivel municipal en el año de 1947.

¹¹⁵ MAVI, “¡Hagamos hogares mexicanos!”, *La voz de Michoacán*, Año VI, Núm. 498, Viernes 4 de diciembre de 1953, Morelia, Michoacán, p. 4.

No obstante es significativo aclarar que así como existieron mujeres que estaban en contra de que la mujer tuviera una mayor participación política, de la misma forma hubo otras que defendían su papel de emancipadoras:

el hombre es el amo del hogar, pero la mujer es la jefa femenina, obrando en común acuerdo cuando están juntos, ya que ambos están igualmente interesados en la conservación de los bienes morales y materiales. El hombre deberá bajar de su pedestal, colocándose en un plano de igualdad con la mujer y ésta ascender para formar pareja ideal, en la que deberes y derechos estén repartidos por igual, si bien el hombre y la mujer son desiguales contemplados desde su sexo, son iguales en cuanto considerados humanos.¹¹⁶

Indudablemente los hechos políticos que acontecían en México repercutieron en el ámbito educativo, el cual exigía cada vez más, una mayor preparación por parte de los y las estudiantes para poder enfrentar las necesidades de la sociedad nacional, fue por ello que durante la gestión del doctor James Harvey Ross como director del sanatorio “La Luz” se emprendieron acciones de vital importancia, las cuales no hubieran sido posibles sin la ayuda otorgada por la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, pues gracias al fortalecimiento económico que Estados Unidos obtuvo tras la Segunda Guerra Mundial al reafirmarse como la potencia económica mundial, envió dinero para la misión de Morelia. Con la cantidad que fue patrocinada por la Iglesia de éste país se realizó la compra de un nuevo lote en la colonia Chapultepec para la construcción del edificio que ocuparía el sanatorio en 1951. Si bien ya se tenía un cupo de 60 camas, al año siguiente se inició la obra de este nuevo inmueble con un costo de 80, 000. 00 dólares, de una sola planta y con un espacio para 100 camas.

¹¹⁶ L. de F.C, Andrea, “El ama de casa”, *La voz de Michoacán*, Año VI, Núm. 500, Domingo 6 de diciembre de 1953, p. 4.

Las necesidades en materia de salud de la sociedad moreliana iban creciendo paulatinamente, lo cual indudablemente impactó en el sanatorio, por este motivo dicha institución tuvo que desarrollar una amplia infraestructura en los servicios médicos. Recordemos que la colonia Chapultepec es parte importante de la historia urbana de la ciudad, al contar con características de conformación muy singulares en comparación con otras que se habían erigido antes de 1950; esta colonia se formó a partir de distintos fraccionamientos, entre ellos el California, las Palmas, los Arcos y los Viñedos. Cabe mencionar que estos conjuntos habitacionales tenían como particularidad el hecho de que fueron pensadas para la clase alta y media de la ciudad, diseñados con sistemas modernos y utilizando para su construcción nuevos materiales, algo que rompía con el esquema colonial de la ciudad. Asimismo estaba únicamente destinada a servicios habitacionales; los lotes contaban con servicios de agua potable, drenaje, electricidad y pavimentación, igualmente se habían hecho también obras viales para conectarlas con el resto de la ciudad, posteriormente los fraccionamientos arriba mencionados se unificaron para formar parte de la denominada colonia Chapultepec Norte, este cambio de residencia seguramente permitió la adhesión de nuevos adeptos a la religión presbiteriana en las zonas cercanas a este rumbo.¹¹⁷

En el año de 1952 la escuela de enfermería obtuvo la certificación por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México, el director James Harvey Ross mandó una solicitud a esta institución para la incorporación del primer año de la carrera de enfermería,

¹¹⁷ AGUIRRE Ferreyra, Rosa Isela, *La colonia Chapultepec Norte y su incidencia en el desarrollo de Morelia*, Tesis para obtener el grado de maestría en Arquitectura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, Morelia, Michoacán, 2010, p.92

la cual fue aprobada por la comisión respectiva en sesión del día 19 de junio de 1952, con el acuerdo número 8786 que indica lo siguiente:

Después de hacer un estudio del expediente respectivo, ha tenido a bien acordar que se conceda la incorporación solicitada, siempre que en un plazo de quince días mejore el laboratorio y la dotación de libros sobre enfermería, cúmplase el pago de los derechos respectivos y cuotas de cooperación de la incorporación de las alumnas.¹¹⁸

Este hecho representó para las estudiantes del momento y para las futuras mejores condiciones de trabajo,¹¹⁹ dicho reconocimiento fue el fruto del esfuerzo de los primeros misioneros que de manera conjunta estuvieron trabajando en la capital michoacana, además esta certificación permitió dar mayor oportunidad a los presbiterianos para seguir ganando simpatizantes en las próximas generaciones. Una vez certificada la escuela de enfermería por la Universidad Nacional Autónoma de México el personal directivo de este plantel se sujetó a los programas, planes de estudio, días laborables y fechas de exámenes que manejara la Dirección General de Incorporación de estudios de esta universidad.

El grado de especialización que obtuvo la escuela de enfermería fue nivel técnico,¹²⁰ esto concuerda con las necesidades de la época, recordemos que en los cincuenta el país se encontraba en proceso de industrialización, el cual se asociaba a la aparición de nuevas

¹¹⁸ Oficio enviado por James Harvey Ross al Doctor General Alfonso Herrera Gutiérrez, Director General de Universidades y Escuelas Incorporadas núm. 27-697, departamento de Rectoría, con fecha de 11 de Julio de 1952, s/f.

¹¹⁹ En la década de los cincuenta la ciudad de Morelia en cuanto a infraestructura hospitalaria refiere contaba con instituciones privadas como el sanatorio "La luz" y el hospital "Nuestra Señora de la Salud", Sanatorio "La inmaculada", mientras que de carácter público funcionaba el Hospital Civil Dr. Miguel Silva, la Clínica de Salubridad "Manuel González Ureña" así como el Hospital Psiquiátrico "Dr. José Torres Orozco", estos espacios demandarían un mayor número personal capacitado para su funcionamiento, como lo son las enfermeras.

¹²⁰ En el país la formación técnica en esta área profesional obliga al surgimiento de un gran número de escuelas de enfermería y a la transformación de otros espacios de formación en la práctica a escuelas universitarias o al menos con planes y programas de estudio con rigor, que toman como modelo básico el currículo de la Universidad Autónoma de México, en Jarillo Soto, Edgar y Outón Lemus, Manuel, *Op.Cit.*, p. 232.

ramas de producción y la demanda de un mayor número de profesionistas, conjuntamente el gobierno pugnaba por una educación tecnológica que lograra vincularse con el sector productivo de bienes y servicios. Entre los objetivos particulares del sistema de educación técnica, se encontraban: reafirmar su carácter democrático y popular, con la igualdad de oportunidades para distintos grupos sociales que demandaran la educación, contribuir al desarrollo social y elevar la calidad de la educación impartida por las instituciones del sistema.¹²¹

El 21 de Septiembre de 1953 fue inaugurado el nuevo edificio en la Colonia Chapultepec Norte en la calle General Bravo # 50, con la presencia del gobernador del estado, el General Dámaso Cárdenas, asistiendo desde Estados Unidos el doctor Lewelyn Jackson Coppedge y su esposa. En este año se incorporaron como médicos Eliézer Moreno Vázquez, Mario Carrillo Olivares y Valdemar Valdespino Landa, así como Samuel Moreno Padilla; médico pasante.

En este año el sanatorio contaba con tres salas generales para hombres y mujeres así como una sala general de maternidad, nueve salas especiales y un departamento aislado para infecciosos, atendiendo un promedio anual de 3900 análisis de laboratorio, 1581 radiografías, 6902 consultas, 292 operaciones, 948 curaciones menores, 1978 internos al año.¹²²

Es relevante destacar que la ampliación de los servicios de salud en esta década responde a que:

en el transcurso del siglo XX el hospital transita de ser simplemente un lugar de curación a ser y representar una institución científica, convirtiéndose en un espacio para el desarrollo de la ciencia y en un lugar de encuentro con la tecnología para la introducción de nuevos aparatos y nuevas áreas, el creciente número de cirugías generaba nuevas necesidades y el hospital moderno se iba alejando

¹²¹ Meneses Morales, Ernesto, *Tendencias Educativas Oficiales en México 1976-1998*, México, Universidad Iberoamericana/ Centro de Estudios Educativos, 1997, p. 111-134.

¹²² Alvarado Bianchi, Alberto, *Op.Cit.*, p. 4.

paulatinamente de la concepción ligada a la caridad y fortaleciendo la idea de hospital privado y el cobro de los servicios médicos.¹²³

El entonces gobernador del estado Dámaso Cárdenas afirmaba que uno de los objetivos de su régimen había sido canalizar debidamente, la cooperación de la iniciativa privada a todos los aspectos sanitarios asistenciales asimismo agradecía su cooperación, mencionando que no era sino la expresión franca de acercamiento entre el pueblo y gobierno.¹²⁴

La cobertura de los servicios médicos era de gran importancia para la sociedad michoacana, con especial énfasis en esta década, debido a la presencia de enfermedades infecto contagiosas, como el paludismo,¹²⁵ fue por ello que el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines a través de la Secretaria de Salubridad y Asistencia con su el titular; el doctor Ignacio Morones Prieto fundaron la Comisión Nacional para la Erradicación del Paludismo.¹²⁶

En 1954 se construyó el edificio para casa de Enfermeras con un donativo recibido de la Iglesia Misionera de Estados Unidos de 30,000 dólares, para un cupo de 100 enfermeras, la casa de Enfermeras fue un edificio de 2 pisos con 16 habitaciones cómodas para las estudiantes y 6 habitaciones para las graduadas, así como un cuarto para la

¹²³ Ettinger, Catherine, *Modernidades arquitectónicas Morelia, 1925-1960*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán/Secretaria de Cultura de Michoacán/Secretaria de Urbanismo y Medio Ambiente/ Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología, 2010, p.203.

¹²⁴ AGHPEEM, fondo gobierno del Estado, sección Secretaría de Gobernación, serie salud, caja 3, exp. 6, foja 26, Asunto: Informe de Gobierno de Dámaso Cárdenas, Michoacán de Ocampo, 15 de septiembre de 1952.

¹²⁵ Enfermedad infecciosa endémica producida por especies del genero plasmodium (hematozoario de Laveran) y transmitido por mosquitos infectados, se caracteriza por fiebre de diversos tipos y la presencia del parásito en la sangre, en la que invade los eritrocitos, a los cuales destruye. Haremos énfasis en este padecimiento debido a su fuerte presencia durante 1950-1990 en México, a pesar de los esfuerzos por parte del estado para su erradicación este mal siguió atacando fuertemente a la población, especialmente en la zona de tierra caliente de Michoacán, en Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas, Barcelona, España, MASSON, 13ª edición, 2002, p. 919.

¹²⁶ AGHPEM, fondo gobierno del Estado, sección secretaria de gobernación, serie salud, caja 3, exp. 6, foja 161, Asunto: que se apoye la campaña de erradicación contra el paludismo, México D.F, 1º de julio de 1955.

cuidadora; contaba también con una sala amplia donde se hacían eventos sociales en ocasiones especiales. El Internado fue un edificio de buena apariencia que además contaba con cancha de vólibol y amplios jardines, era de suma importancia que la comunicación con el hospital se mantuviera sin necesidad de salir del perímetro del Sanatorio, lo cual daba seguridad a las enfermeras en sus prácticas nocturnas.¹²⁷

Los presbiterianos afirmaban que desde que se había abierto dicha institución médica:

El sanatorio trabaja sobre las bases del amor al prójimo y protección del que sufre, a pesar de la competencia cerrada que ofrecen otros sanatorios en la ciudad de Morelia, el nuestro sigue acaparando a la mayoría de la gente humilde que es, básicamente, el elemento con que el sanatorio trabaja. Sin embargo también la gente de medianos y elevados recursos económicos acuden a nuestro sanatorio; el sanatorio “La Luz” desarrolla una amplia y benéfica labor social entre los miembros de esta comunidad y sus alrededores, sin distinción alguna.¹²⁸

Es importante señalar que para el momento en el que se inaugura el nuevo bien inmueble para el sanatorio, en Morelia se fundó también el hospital de “Nuestra Señora de la Salud”, de carácter eminentemente católico inaugurado en 1952, como parte de las obras realizadas por las Hermanas de la Caridad. En la ceremonia de apertura el arzobispo en turno, Sr. Don Luis Altamirano y Bulnes, expresó en los siguientes términos que:

el nuevo impulso que recibe el hospital significa, no solamente un avance desde el punto de vista técnico, sino un triunfo en la lucha contra la herejía a atraer, tanto a médicos como a enfermos, alejándolos del hospital protestante (Sanatorio de La Luz), sustrayéndolos así del error y ganándolos para la causa de nuestra fe. El Hospital de la Salud fue creado por la Iglesia y bien puede considerarse como un instrumento en la lucha en defensa de la religión.¹²⁹

¹²⁷ RODRÍGUEZ Díaz, Rafael, *Et.al.*, *Op.Cit.*, p. 15.

¹²⁸ ALVARADO Bianchi, Alberto, *Op.Cit.*, p. 11.

¹²⁹ VÁSQUEZ Carmona, Alejandra, *Op.Cit.*, p. 94.

La preocupación de la iglesia católica se hacía presente frente a la consolidación, crecimiento e influencia ideológica del sanatorio “La Luz”, institución protestante en la ciudad de Morelia y el contrapeso que significaba el hospital de “Nuestra Señora de la Salud” de influencia católica, a través del discurso o de los sermones en sus instituciones, querían alejar a sus fieles de la propaganda protestante que se intensificó durante la mitad del siglo XX en esta ciudad, por lo que el señor arzobispo dispuso una serie de medidas frente a tal peligro, como:

que se abstengan de recibir cualquier propaganda, que se abstengan de ayudar a cualquier obra, por buena que pareciera, que no esté aprobada por la sagrada mitra, pero que sobre todo se abstengan de acudir a personas que hacen alguna propaganda para recibir algún beneficio material, como sería alguna medicina.¹³⁰

El mismo arzobispo refería que la propaganda presbiteriana estaba aumentando en los últimos años en esta ciudad, con el aliciente de atenciones médicas en hospitales sostenidos con dinero de las sectas y por medio de visitas corteses a domicilio que realizaban los protestantes.¹³¹ Ante la fuerte amenaza ideológica se decidió que desde el día 1º de Octubre hasta el último de diciembre de 1950 en las misas dominicales de Morelia, se desarrollarían en pláticas breves temas referentes a las Iglesias protestantes, criticando su labor de convencimiento hacia la sociedad moreliana por medio del sanatorio, o la escuela

¹³⁰ Ruiz, Leopoldo, “Sobre el peligro protestante”, *Boletín Eclesiástico, Órgano Oficial de la Arquidiócesis de Michoacán*, Núm. 3, tomo II, época VII, Sección Diocesana, s/ed., Morelia, Marzo 1950, p. 68-69.

¹³¹ Se seleccionó un breve temario de 13 temas diferentes, en los cuales se respondían a la crítica que los protestantes mantenían hacia a la Iglesia Católica, ésta defendía sus creencias, justificando su posición frente a tales hechos. La forma de pensar y actuar de las sectas evangélicas mencionaba la Iglesia: “nos deben poner en alerta de los verdaderos propósitos que buscan los protestantes con el solo pretexto de enseñar la verdad y de señalar los caminos de la luz, pero tal parece que lo único que pretenden los llamados misioneros es preparar el terreno para mayor expansión norteamericana,” en Sotelo, José, “Temario de predicación al que los señores sacerdotes de esta ciudad se sujetaran,” *Boletín Eclesiástico*, Núm. 3, Tomo II, Época VII, Sección Diocesana, s/ed., Morelia, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1950, p. 391.

de enfermería, haciendo asimismo una fuerte crítica a su doctrina.¹³² Aunque la oposición católica iba acentuándose día con día, los misioneros presbiterianos en específico el doctor Coppedge opinaba al respecto que:

es notable que cuando fui a México a abrir un hospital, una carta pastoral del arzobispado fue leída en veintinueve iglesias de la ciudad de Morelia advirtiendo del peligro que nosotros como protestantes representábamos al predicar una falsa y extranjera doctrina, sin embargo al paso de los años serví en mi capacidad profesional a miles de católicos, más padres de los que yo pueda contar con los dedos de mis manos, así como también atendí algunas monjas y niños del orfanato católico, sin distinción alguna.¹³³

2.4. El funcionamiento de la escuela “Dr. L. J. Coppedge”

Las jóvenes que desearan ingresar a este espacio educativo debían cumplir con una serie de requisitos, si bien algunos de ellos provenían del departamento correspondiente de la Universidad Nacional Autónoma de México, como lo era la obligación de presentar el certificado de secundaria, con el cual se comprobaba el término del nivel escolar y la edad (mínimo 16), otros eran impuestos propiamente por la escuela de enfermería, como pertenecer al sexo femenino, ser presbiteriana, presentar certificado médico, acta de nacimiento, una recomendación de buena conducta, y se debía presentar una solicitud previa manuscrita por la interesada donde expresara las razones por las cuales deseaba

¹³² Sotelo, José, “Temario de predicación al que los señores sacerdotes de esta ciudad se sujetaran,” *Boletín Eclesiástico*, Órgano de la Arquidiócesis de Michoacán, Núm. 3, Época VII, Tomo II, Sección Diocesana, s/ed., Morelia, 18 de septiembre de 1950, p. 322.

¹³³ Carta de Lewelyn Jackson Coppedge al doctor Spencer, 5 de febrero de 1965, en MONTGOMERY Crane, Sophie, *A legacy remembered A century of medical missions*, Franklin Tennessee, USA, Providence of House Publishers, 1998, p. 356. (La traducción fue hecha por la autora de este trabajo).

formar parte de la institución; señalados documentos debían ser presentados en tiempo y forma ante la dirección de la escuela.¹³⁴

Las aspirantes debían someterse a exámenes de conocimiento y psicométricos con el fin de constatar el grado de preparación que cada joven había obtenido a lo largo de su formación académica, uno de los requisitos fundamentales que los directivos solicitaban era que una vez aceptada dentro del plantel, la estudiante se tendría que comprometer a acatar el reglamento interno de la escuela, con el fin de mantener una constante disciplina y orden. El cumplimiento de las reglas dentro del internado propició el correcto funcionamiento de la institución, al mismo tiempo forjó en las estudiantes la madurez necesaria requerida por esta profesión, por el contacto que tenían continuamente con los problemas reales de la vida que enfrentaban los enfermos, asimismo se logró formar en las adolescentes valores como: el amor hacia el prójimo, el respeto, la tolerancia, la responsabilidad, disciplina, constancia y puntualidad, los cuales les permitieron en su vida profesional ser reconocidas por su alta calidad de atención en el servicio médico y espiritual.

Las reglas se aplicaban a todas las jóvenes sin excepción, en el caso de incumplimiento al reglamento, de faltas al orden disciplinario o de incapacidad teórica y/o práctica se podría suspender e inclusive expulsar a la joven; los castigos no iban encaminados a reprender a la estudiante de manera violenta, sino todo lo contrario, se les exigía una mayor preparación, es decir, cada alumna era asignada para el cuidado de un paciente, pero si esta cometía algún error, se tenía que hacer cargo de todos los enfermos de su área correspondiente en el sanatorio, es por ello que las futuras enfermeras debían prestar atención en cada acción que llevaban a cabo, porque algún error en cuanto a la

¹³⁴ ASLL, Reglamento Interno de la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge”, capítulo 4º, “De la admisión de las estudiantes”, 1954, p. 5.

aplicación de medicamentos o alguna falla en un tratamiento médico podrían acabar con la vida del paciente, de esta manera las alumnas se hacían responsables de sus actos, además de que sus maestros y directores generaban en ellas conciencia sobre la adecuada atención medica que requería el enfermo.

Cubrir un 95% de asistencias a clases así como asistir a sus prácticas en los campos clínicos eran condiciones obligatorias para que la joven adquiriera el suficiente conocimiento y la experiencia indispensable dentro de su estancia en el internado. La alumna como obligación tenía que estar en el aula a la hora señalada y permanecer en ella aun en caso de retraso por parte del profesor, siendo la puntualidad un elemento de suma relevancia debido a que cada hora estaba asignada para la realización de determinadas actividades que habían sido previamente programadas por la dirección de la escuela. Además, la estudiante estaba obligada a portar con dignidad y respeto los uniformes que le proveía el sanatorio.

Hemos de entender la rigurosa disciplina que se imponía a las alumnas debido a que en su totalidad eran adolescentes. Además de que este espacio educativo funcionaba como internado y estaba controlado por enfermeras estadounidenses que traían consigo una formación académica sumamente estricta, por lo cual, se esperaba de las estudiantes que en su vida tanto dentro como fuera del sanatorio llevaran una conducta de acuerdo a la vida cristiana. Entre las reglas más importantes que debían acatar las estudiantes destacaban el tener una constante asepsia en cuanto a su persona con el fin de mantener una adecuada higiene en el cuidado de los enfermos. Solo un día a la semana se les permitía la salida del sanatorio por cuatro horas, conjuntamente de sus horas de estudio y prácticas (a las cuales se otorgaba un mayor tiempo) dentro del sanatorio debían realizar todas las labores

concernientes a la limpieza de la casa donde ellas residían, por lo que prácticamente era muy poco el tiempo que destinaban para su descanso, pero a cambio recibían una eficiente preparación y adquirían a su vez una suma experiencia que en el futuro les permitiría ingresar al campo laboral de forma más exitosa.

Si bien una gran parte del tiempo lo destinaban a sus estudios, también realizaban actividades recreativas, sobre todo en fechas especiales como la navidad y el año nuevo en las que las alumnas permanecían en el sanatorio, donde se hacían convivios navideños, intercambio de regalos, juegos, piñatas, fogatas, y cenas, sin dejar de lado la práctica del culto o servicio religioso. Asimismo durante el año asistían a los actos conmemorativos que se celebraban con motivo del día de la enfermera o a las clausuras de las escuelas de enfermería situadas en la ciudad de Morelia como la perteneciente a la Universidad Michoacana o la escuela de “Nuestra Señora de la Salud”.¹³⁵ Por otra parte, es significativo resaltar que si bien la Iglesia Nacional Presbiteriana del Sur de los Estados Unidos apoyaba a la escuela de enfermería por medio de donativos para mejorar la infraestructura del establecimiento educativo, era imposible que se sostuviera económicamente por sí sola, al incorporarse a la Universidad Nacional Autónoma de México implicó la re incorporación del plantel año con año.

esta institución, cuenta con internado hogar para nuestras alumnas, tan solo la alumna paga por alimentación, habitación, servicios, mantenimiento, dirección y no se cobra cuota o colegiatura por concepto de enseñanza, la institución en su carácter de asociación civil absorbe los gastos de la escuela.¹³⁶

¹³⁵ ASLL, Carpeta de actividades socio académicas, varias fechas.

¹³⁶ “Respecto a la incorporación de 1981-1982”, Oficio enviado por Melchor Díaz Rubio al Director General de Incorporación y Revalidación de Estudios: Lic. María Heidi Pereña Gil, Ciudad Universitaria, México, D.F. 1983.

Siendo de carácter privado se tenían que realizar los pagos sin excepción, el monto cambió al pasar el tiempo, sin embargo la mayoría de los recibos por concepto de incorporación señalaban la cantidad de 50 pesos para los años cincuenta, muchas de las ex alumnas opinan que no eran excesivos los costos que los directivos solicitaban a los padres de familia para su sostenimiento dentro del internado, porque el hecho de estar en un internado demandaba gastos al sanatorio, como servicios de luz, agua, material de laboratorio, lavandería, comidas, uniformes, etc.

No obstante, existía la posibilidad de que las alumnas a las cuales realmente les era imposible pagar de manera inmediata su colegiatura tenían la opción de costear la cantidad requerida cada mes, pagar al final de cada año o la última opción era:

al finalizar los tres años de estudio, ya sea en efectivo, o prestando el año de servicio, después de la graduación, en el sanatorio “La Luz” ó en el sanatorio “La amistad” ubicado en Ometepepec ó en cualquier otro que indique la escuela, la enfermera debe permanecer para prestar el año de servicio en el sanatorio, con el fin pagar sus tres años de colegiatura.¹³⁷

De igual manera la dirección de la escuela otorgaba becas a aquellas jóvenes que evidentemente tenían aptitudes para el desarrollo de su trabajo y que por ende destacaban con el mejor promedio:

La escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge” hace del conocimiento de todas las alumnas, como en años anteriores que, la institución en su carácter de asociación civil ofrece beca personal a cada alumna que mantiene en sus clases una constante superación académica, por lo que como en años anteriores no se cobrará a las alumnas cuota alguna por concepto de colegiatura en la enseñanza para enfermería.¹³⁸

¹³⁷ ASLL, Reglamento interno de la escuela, 1954, carpeta suelta.

¹³⁸ ASLL, Circular “atento aviso a todas las alumnas”, 18 de diciembre de 1959 por el Doctor James Harvey Ross, director de la escuela de enfermería, carpeta suelta.

En su vida como estudiantes las alumnas tenían que realizar un excelente desempeño en sus labores, mostrando sus habilidades para ser eficientes en el trabajo, porque uno de los objetivos primordiales dentro de la institución era preparar a enfermeras profesionales y hacerlas capaces en el cuidado directo del paciente, en el campo hospitalario, en su rehabilitación, así como también en la prevención de enfermedades. Encontrar en las alumnas sus cualidades naturales y estimularlas a desarrollarlas con sentido humano en beneficio propio de la sociedad, era otro de los fines de los presbiterianos. El compromiso de las estudiantes no solo tenía que llevarse a cabo dentro del sanatorio, sino también fuera de este, porque una vez que ejercieran su profesión portarían siempre con orgullo el nombre del establecimiento educativo al cual habían estudiado.

La condición de internado que tenía la escuela les permitía a las estudiantes adentrarse de manera completa a las prácticas enfermeras, los trabajos que concernían al cuidado del enfermo eran realizados si bien por médicos, en mayor medida eran hechos por las estudiantes, esta se consideraba la parte práctica de la enseñanza, los primeros tres meses eran de prueba para que la joven aprendiz pudiera comprender de una manera más clara, si realmente ésta era su vocación. En el primer año se trataba más directamente con el enfermo, puesto que era la base de la instrucción por todo el tiempo que duraba la carrera, además de cuidados básicos y cuestiones de limpieza. Mientras que en el segundo se llevaban a cabo trabajos más específicos, en tercer grado la educanda necesitaba hacerse responsable en la aplicación de toda clase de medicamentos, inyecciones, curaciones, así como rolar por servicios especiales, sin dejar de lado la práctica en el laboratorio o la sala de cirugía.

En el trabajo práctico, estaban intercaladas las horas de clase que eran impartidas por el personal médico, a fin de que las alumnas adquirieran una vasta experiencia. En cuanto al cuidado nocturno del enfermo, se les proporcionaba la oportunidad de realizar guardias tres veces por semana. Las ex alumnas que fueron instruidas en esta escuela señalan que había una firme exigencia por parte de los maestros, el personal directivo, así como por las estudiantes de los grados superiores en cuanto a las labores que las alumnas debían desempeñar dentro del sanatorio en su formación como enfermeras.

En lo que respecta al plan de estudios, en el año de 1960 la carga de materias para primer año constaba de: *Iniciación en la Psicología*, impartida por el doctor Luis Felipe Mora Serrato,¹³⁹ *Introducción a la enfermería Médico-Quirúrgica* por Esperanza Quiroz Esquivel, oriunda de la ciudad de Zitácuaro, (ex alumna de la escuela de enfermería), *Propedéutica de Enfermería y Prácticas* asignadas a la enfermera Clara Leal Vega, quien además de ser maestra ejerció en años posteriores como subdirectora de la escuela “Dr. L. J. Coppedge”.

En el segundo grado las materias impartidas eran: *Enfermería Médico-Quirúrgica*, a cargo del doctor Valdemar Valdespino Landa, quien para esta temporalidad operaba a niños que tenían deformaciones como el labio leporino, sin costo alguno. *Farmacología* por Héctor Álvarez Guarneros,¹⁴⁰ *Dietología* asignada a Esperanza Quiroz Esquivel, *Psicología*

¹³⁹ Luis Felipe Mora Serrato nació en la ciudad de Morelia en el año de 1927, realizó sus estudios preparatorios en el Colegio de San Nicolás y se formó como médico en la facultad de Medicina de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, fue además rector de esta casa de estudios y director de citada facultad. Así también destacó como poeta, un ejemplo de su poesía es la que escribió en torno a la porra del Colegio: *San Nicolás de ilusión*: Pís pas, pís pas, calís calas, calís calas, shh. ¡Pumi...!San Nicolás!, en ARREOLA Cortes, Raúl, *La poesía en Michoacán*, Morelia, FIMAX, 1979, p. 213.

¹⁴⁰ Nacido en la ciudad de Zitácuaro en el año de 1931, egresado de la escuela de Medicina perteneciente a la Universidad Autónoma de México, Jefe del Departamento Clínico y de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Maestro de la Facultad de Medicina “Dr.

e *Higiene Mental* impartida por Luis Felipe Mora Serrato y *Salud Pública* a cargo de Clara Leal Vega. En el tercer año: *Sociología y Trabajo Social* con ésta última maestra, *Enfermería Médico-Quirúrgica* por el doctor Samuel Reyna Miranda, *Enfermería Psiquiátrica* a cargo del doctor Luis Felipe Mora Serrato, *Enfermería Obstétrica* así como *Deontología y Legislación* en manos del ginecólogo Nacor Reyes Gómez y por último *Enfermería Sanitaria* asignada al doctor Valdemar Valdespino Landa.

Como podemos notar una parte fundamental del funcionamiento de la escuela de enfermería adjunta al sanatorio fue el personal docente que laboraba en este espacio educativo conformado por médicos especialistas y enfermeras que contaban con una suma experiencia en otras instituciones médicas, lo cual repercutía directamente en la enseñanza de las estudiantes. Entre otros médicos adscritos al cuerpo de trabajo del sanatorio “La Luz” estaban: Nicanor Gómez Reyes (oncólogo),¹⁴¹ Mario Carrillo (cirujano), Eliezer Moreno Vásquez (cardiólogo) y Samuel Moreno Padilla (ginecólogo), a su vez algunos de los citados médicos impartían clases en la Facultad de Medicina además de la escuela de Enfermería de Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Ignacio Chávez”, orientador Técnico Médico y director de la Unidad Médica en el I.M.S.S, así como Coordinador y Supervisor de Programas de la Jefatura Delegacional de Servicios Médicos en dicha institución. Entrevista realizada el 15 de Noviembre de 2013 al doctor Héctor Álvarez Guarneros.

¹⁴¹ El doctor Nicanor Gómez Reyes nació el 7 de enero de 1923 en la ciudad de Zitácuaro, estudio la carrera de médico en la Universidad Nacional autónoma de México. El en año de 1946 participó en las brigadas de salubridad en las inundaciones acaecidas en Veracruz y Oaxaca. Su servicio social lo realizó en el municipio de Tuzantla, Michoacán, donde desarrolló su tesis sobre el mal del pinto y ayudó mediante tratamientos a la gente humilde. Logró obtener la especialidad de Oncología, por lo que a su llegada en 1960, a la ciudad de Morelia organizó el pabellón de oncología del Hospital Civil “Dr. Miguel Silva”, del cual en el futuro ocupó el puesto de jefe de este servicio. En el año de 1958 trabajó como radioterapeuta en el Hospital General de México y en el Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado. Fue además profesor de patología quirúrgica y rector en la facultad de medicina de la Universidad Michoacana, en http://www.zitacuaro.gob.mx/?sec=nuestromunicipio/culturalocal/hymc2&bio_id=20 [consultado el 18 de Septiembre de 2013].

Con base a la creciente demanda que representaba el sanatorio, se amplió su infraestructura, por lo que para 1963 se construyó el segundo piso con un donativo de 50, 000 dólares y una cooperación de 37, 000 dólares provenientes de los grupos femeniles de la Iglesia Presbiteriana del sur de los Estados Unidos, por lo que aumentó el número de camas a 125, ampliándose con los siguientes servicios: pediatría, ginecobstetricia, quirófanos, sala de expulsión, departamento dental, biblioteca, creándose también un departamento para la dirección de la escuela de Enfermería y tres Aulas.

Como misionero adjuntos a este cuerpo de trabajo estaba Rion Dixon, su meta principal era ser médico misionero, por lo que ingresó a la escuela de Medicina de la Universidad Michoacana con el fin de poder ejercer como doctor en este país, al término de su carrera realizó su servicio social en el sanatorio. Por su parte Ann Sara de Dixon esposa de Rion, quien era enfermera titulada, se hacía cargo de la administración del sanatorio y en 1996 ocupó el puesto de superintendente de la escuela de enfermería, asimismo fungió como maestra de la materia de Dietética, afirmaba sentirse muy orgullosa al ser parte de la administración de la escuela y al mismo tiempo ver a las jóvenes estudiantes tan maduras y dispuestas a convertirse en las mejores enfermeras de México.¹⁴²

Para año referido se puede apreciar la intensa actividad de las recién egresadas a espacios laborales porque en el informe que presentó Iona Smith en 1966 menciona:

de las enfermeras que se han graduado aquí están trabajando en diferentes partes como: Centro médico en México, D.F, Hospital Ingles en México, Seguro Social en México, Centro de Salud de Uruapan, sanatorio "La Amistad" de Ometepe, sanatorio "La Esperanza" en Aguascalientes, Hospital México Americano en Guadalajara, Clínica "Dr. Neil E. Pressly" en ciudad Mante Tamaulipas, "Shriners" Hospital, escuela de enfermería en Chilpancingo, escuela de enfermería en

¹⁴² AVENDANO Regulo, Máximo, *Op.Cit.*, p. 808-810.

Monterrey, la mayoría de ellas vienen de familias muy pobres y de escasos recursos, las enfermeras de aquí, están con la demanda porque salgan bien preparadas.”¹⁴³

Para recibir su certificado profesional alude asimismo Iona Smith:

las mandamos a hacer su servicio social al Hospital Infantil “Eva Sámano de López Mateos”, Hospital Psiquiátrico de Morelia, Centro de Desarrollo Infantil “Ma. De la Luz Varón Mata”, Hospital Civil de Morelia, Instituto Nacional de Nutrición en México, Clínica # 16 de Temixco, Morelos, Secretaria de Salubridad y Asistencia, Hospital Español: Sociedad de Beneficencia Española en México, inclusive en los centros de readaptación social de esta ciudad, así como en centros de salud localizados en diversos municipios del estado de Michoacán, donde en muchos de los casos las jóvenes ingresan a laborar.¹⁴⁴

La formación de espacios públicos y privados para la incorporación laboral de la mujer en el área de la enfermería se hizo presente a fines de la década de los cincuenta, hecho que permitió que las jóvenes egresadas de la escuela “Dr. L. J. Coppedge” pudieran ejercer su carrera, por ello fue importante la certificación de este plantel educativo así como la exigencia por parte de los directivos y maestros en cuanto a la estricta formación que las futuras profesionistas debían de recibir durante su estancia en el sanatorio.

¹⁴³ ASLL, Informe de Iona Smith, carpeta suelta. (Documentos proporcionados por Esperanza Alfaro de Valle).

¹⁴⁴ Estos centros de salud surgieron como respuesta a la ampliación de los servicios médicos en los distintos municipios de Michoacán, las jóvenes pudieron ingresar a los recién edificados centros de salubridad ubicados en diferentes municipios de donde muchas eran originarias.

CAPÍTULO III

La trascendencia de la Escuela de Enfermería “Dr. L. J. Coppedge”

3.1. La escuela de Obstetricia y el panorama educativo en el área de salud

La integra atención y servicio especial que recibían los pacientes por parte de las enfermeras, hizo que el sanatorio “La Luz” lograra posicionarse como uno de los establecimientos médicos más reconocidos por la ciudadanía moreliana, de manera que paulatinamente aumentaba el número de enfermos que ingresaba al sanatorio así como la cantidad de aspirantes que deseaban formar parte del plantel educativo, en un periodo de nueve años (1955-1964) presentaron examen profesional 234 egresadas, concluyendo de esta manera sus estudios, al pasar las décadas este número fue progresivamente en aumento, llegando al término de esta institución con poco más de mil alumnas graduadas.¹⁴⁵

La constante solicitud de un mayor número de jóvenes que anhelaban formarse en la carrera de enfermería hace referencia a un periodo de tiempo en el que la ciudad de Morelia presentaba un acelerado crecimiento de su población,¹⁴⁶ lo cual propició la expansión de los límites territoriales de este municipio, y dió como resultado la ampliación de los servicios médicos, por lo que formó parte de los programas de gobierno el urgente desarrollo de la acción sanitaria, encausada en pro de la higiene poblacional de los michoacanos, cuyos puntos principales consistieron en la puesta en marcha de servicios fundamentales para la

¹⁴⁵ ASLL, Actas de exámenes profesionales, 1955-1964.

¹⁴⁶ En esta ciudad para 1950 se contaba con una población de 106 722, en 1960; 153 481, 1970; 218 083, 1980; 353 055 habitantes y en 1990 Morelia alcanzó los 421 115 habitantes. Información obtenida de los censos generales realizados por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística.

vida de la colectividad regional, como fue la introducción del servicio de alcantarillado y conducción de agua, de atarjeas sanitarias, a la par con otros servicios más, todos relativos a la salubridad general.¹⁴⁷ El esfuerzo por parte de los gobiernos en materia de salud y la cooperación de diferentes organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud, la Oficina Sanitaria Panamericana, el Fondo Internacional de Protección a la Infancia y la administración Norteamericana de Operaciones del Exterior se vio materializado en la puesta en marcha de campañas para la prevención de nuevos padecimientos que surgían en este país.

El paulatino tratamiento de los cuidados materno-infantiles así como la erradicación de las enfermedades transmisibles que tenían mayor efecto en los infantes, propiciaron un impulso importante para el ascenso de la esperanza de vida, cabe destacar que para realizar lo anterior se necesitó indudablemente de una mayor participación de las mujeres que trabajaban en el sector salud, especialmente de las enfermeras.¹⁴⁸ En el caso de la institución privada que nos atañe hemos de señalar que los estudios dedicados a la enfermería dieron paso a la obstetricia contando con un gran número de estudiantes que deseaban prepararse en esta área, motivo por el cual después de terminar los tres años de enfermería las graduadas podían integrarse a dicha especialización, que James Harvey Ross había incorporado a la Universidad Nacional Autónoma de México:

¹⁴⁷ FABIÁN Ruiz, José Luis y MOLINA García, Arturo, *Perfil de un gobierno 1962-1968*, Morelia, Michoacán, Talleres de Linotipográfica Omega, 1998, p. 163.

¹⁴⁸ Entre 1955 y 1960 poco más de cada mil niñas y niños fallecían antes de cumplir su primer año. La esperanza de vida en este periodo era de 54.5 años para los hombres y de 55.7 para las mujeres, en el periodo de 1970 a 1980 la brecha entre ambos se fue ampliando hasta alcanzar un máximo histórico alrededor del primer quinquenio de los ochenta con 5.8 años, la expectativa de vida en el periodo de 1980 y 1985 era de 65.5 años para los hombres y de 71.3 para las mujeres, en De la Paz López, María, *Op.Cit.*, pp. 87-89.

por medio de la presente, ante usted de la manera más atenta, solicitamos sea servido autorizar la incorporación del primer año de la escuela de Obstetricia a la ya incorporada escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge” del sanatorio “La Luz”, ubicado en Juan Escutia y General Bravo, en la colonia Chapultepec, hacemos constar que estos estudios que se imparten en la escuela referida, no tienen por objeto la preparación de ministerio o culto religioso.¹⁴⁹

Para ingresar eran requisitos: ser mujer, tener cuando menos 19 años, haber terminado el curso de enfermería, presentar la carta de examen profesional, dos años de experiencia como mínimo, certificado médico, recomendación de buena conducta y el compromiso por parte de las alumnas de seguir acatando el reglamento interno de la escuela. Este curso intensivo tenía una duración de dos años en los que la joven adquiriría una vasta experiencia para poder ejercer en las labores obstétricas, aparte de la ya aprendida durante su formación técnica.¹⁵⁰

Es significativa la preferencia que el sector femenino tenía hacía los estudios concernientes a la Enfermería y Obstetricia en la década de los setentas, si bien la oferta académica en el área de la salud iba incrementándose con las carreras de Odontología,¹⁵¹ Farmacia¹⁵² y Medicina¹⁵³ que la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

¹⁴⁹ ASLL, Oficio enviado por el director James Harvey Ross al Lic. Manuel Calvillo, director General de escuelas y universidades incorporadas de la UNAM, 16 de enero de 1956, carpeta suelta.

¹⁵⁰ ASLL, Oficio enviado por James Harvey Ross al Director General de Escuelas y Universidades incorporadas: Lic. Manuel Calvillo, 16 de Septiembre de 1956.

¹⁵¹ Odontología se fundó en 1954 como una opción educativa para la mujer, al ser considerada esta ciencia como un arte donde la habilidad manual, el buen manejo de formas, dimensiones y colores tendrían cierta compatibilidad con las virtudes practicadas por las féminas, en TINOCO Farfán, Bárbara, *Op.Cit.*, p. 82.

¹⁵² La carrera de Químico-farmacobiología, sustituyó en el año de 1958 a la de Farmacia, ésta durante su desarrollo en los años cuarenta y cincuenta fue bien aceptada por las mujeres, aunque para ingresar a ella se necesitaba haber cursado el bachillerato, la duración dentro de la escuela de farmacia era solamente de dos años, lo cual le permitió a las estudiantes una corta preparación y por tanto una pronta aplicación de los conocimientos mediante el trabajo, la tendencia en estos estudios fue en ascenso al pasar las décadas y dominada en número por las mujeres, en TINOCO Farfán, Bárbara, *Op.Cit.*, p. 124.

¹⁵³ Esta facultad participó en el proceso de educar y profesionalizar a la mujer en el área de la salud, donde ella empezó a verse como un ente primordial, por el hecho de que las pacientes preferían tratarse con médicos de su mismo sexo, lo que dio fuentes de trabajo para las egresadas de dicha institución, así también se abrió en la misma Universidad un espacio que permitió a sus alumnas trabajar en exámenes médicos requeridos para todo alumnado universitario o dentro de los laboratorios, como parte significativa de la

ofrecía como opciones educativas al sector femenino, dependió de la elección de cada mujer hacia determinadas carreras. Muchos de los estudios que se crearon en este momento seguían cumpliendo con el rol tradicional que la mujer debía desempeñar, es decir, su papel de ama de casa, madre y esposa, la cual podía ejercer su profesión, pero sin descuidar a la familia y los quehaceres del hogar. Empero el mismo hecho de ser mujer no siempre la limitó para concretar su formación académica en especialidades que socialmente eran aceptadas solo para varones.

En el caso de la escuela “Dr. L. J. Coppedge” las mujeres que decidían estudiar enfermería tenían sus motivos y metas claras en el ejercicio de su profesión, varias optaron por esta profesión porque habían influido personas cercanas a ellas que formaban parte de los estudios concernientes a la medicina, de manera que inspiraban en las jóvenes un sentimiento de simpatía hacia la enfermería, eligiendo así una actividad que realizarían por el resto de su vida, con el fin de ayudar a la sociedad, como lo expresa la enfermera Irma Nimroid Astudillo Constantino:

Influyeron en mi varios aspectos para inclinarme a esta carrera, primordialmente la herencia de mis señores padres, quienes eran médicos en Yajalón Chiapas, lo cual encauzó mi deseo de estudiar enfermería, para seguir el ejemplo que ellos me dieron, que depositaron en mis manos y que es el amor al prójimo, el segundo motivo es que siempre soñé en trabajar en algo en que yo estuviera en constante contacto con gente de todas las edades y clases sociales en momento críticos de salud, una actividad mediante la cual se ayuda al enfermo para su sana recuperación y al mismo tiempo se es una madre, hija, hermana y amiga, estos son los títulos dignos que debe poseer una enfermera.¹⁵⁴

formación profesional, en TINOCO Guzmán, Macaria Yazmín, *La educación superior femenina un estudio de caso: La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1940-1960*, Tesis para obtener el grado de licenciatura en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, 2004, p. 229.

¹⁵⁴ ZEPEDA Rojas, Javier, “En entrevista con”, Periódico *Elite*, Domingo 26 de Septiembre de 1971, p. 13 B. (documentos en posesión de Reyna Victoria Bautista Mercado).

A nivel nacional la creciente demanda de enfermeras se hacía latente, por lo cual era de suma importancia que el gobierno por medio de sus distintas instituciones educativas impulsara la formación de estas profesionistas, aunque en la capital michoacana existía la Escuela de Enfermería perteneciente a la UMSNH, esta pasaba por momentos críticos debido a la baja matrícula que se registraba, por lo que el director del plantel se vio obligado a cerrar los cursos en 1956; sin embargo gracias a la solicitud del Lic. Alfredo Gálvez Bravo ante el Consejo Universitario se logró su reapertura en 1962,¹⁵⁵ logrando además su total independencia de la facultad de Medicina. Por lo tanto es significativo enfatizar que la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge” fue en el lapso de seis años el único centro de enseñanza consagrado a esta actividad que desempeñó funciones de manera regular en esta ciudad.¹⁵⁶ A pesar de que el plantel educativo era de carácter privado estaba conformado por jóvenes que pertenecían a la clase social media y baja de diferentes municipios de Michoacán así como de otros estados de la República Mexicana:

Preparar a muchachas de escasos recursos económicos quienes venían de comunidades lejanas era el motivo de existencia de la escuela “Coppedge”, con el fin de que tuvieran acceso a una formación académica y espiritual. Había mujeres que no sabían tomar los cubiertos, que no tenían baños en sus casas, y que venían de lugares muy sencillos, entonces con la formación que aquí recibían les permitiría aprender a comportarse y enfrentar la vida con otra capacidad.¹⁵⁷

¹⁵⁵ El Licenciado expuso que el país carecía de enfermeras y parteras debidamente capacitadas, por lo que propuso un nuevo plan de estudios, y solicitó que se tomaran todas las medidas necesarias para que la escuela volviera a funcionar, en GONZALES Rauda, María Francisca Beatriz, *Desarrollo histórico en la enseñanza de la enfermería en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1917-1979*, Universidad Autónoma de México/ Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, Morelia, 1980, p. 65.

¹⁵⁶ Hacemos referencia a 6 años porque es el periodo de tiempo en el que el plantel educativo perteneciente a la UMSNH se mantiene cerrado, recordemos por otra parte que la escuela de enfermería del Hospital “Nuestra Señora de la Salud” abrió sus puertas hasta 1964, obteniendo su certificación cuatro años después.

¹⁵⁷ Entrevista realizada el 7 de Octubre de 2013 a Esperanza Alfaro Bravo, originaria de Acámbaro, Guanajuato, egresada en 1968, realizó su servicio social en el Sanatorio “La Luz”, fue seleccionada por Mary McBee para realizar la especialidad de Anestesiología en el sanatorio, ejerció como jefa de enfermeras en el mismo y actualmente trabaja en el departamento de compras, ha forjado una larga trayectoria de 45 años, tiempo en el que ha permaneciendo fiel a sus principios presbiterianos.

Mediante la educación que las jóvenes recibían en este espacio educativo los presbiterianos cumplían con una función determinante en la sociedad, formar a jóvenes con vocación y a su vez reducir la desigualdad social existente en México, especialmente en los setenta, por ser considerada como una década donde se hicieron presentes las constantes depresiones económicas que propiciaron la devaluación del peso mexicano, hecho que afectó indudablemente a los sectores bajos de la sociedad mexicana, de los cuales provenían la mayor parte las estudiantes. El hecho de pertenecer a un instituto privado afirma Clara Leal Cortés:

no nos daba privilegios, sino todo lo contrario, nos formaban para estar preparadas ante cualquier situación o problema que se presentara en el hospital, fuimos preparadas para realizar todo lo que una buena enfermera haría en cuanto al cuidado de su paciente, la integra educación que recibíamos nos permitió que tras nuestro egreso fuéramos bien recibidas en cualquier institución, esto muchas veces fue objeto de envidias por parte de las alumnas de otras escuelas.¹⁵⁸

Pese a ser Morelia una ciudad que contaba con una amplia oferta educativa específicamente en la enfermería, a fines de la década de los setenta, con el funcionamiento de tres escuelas dedicadas a esta ciencia, como el plantel escolar del Hospital “Nuestra Señora de la Salud” y la Universidad Michoacana con sus dos modalidades Técnico y Licenciatura,¹⁵⁹ la decisión de las jóvenes por ingresar a esta institución radicaba tanto en los vínculos que sus familias mantenían con los presbiterianos de esta ciudad como en el prestigio que la escuela gozaba a nivel nacional:

decidí venir a Morelia a estudiar enfermería al sanatorio “La luz” porque gozaba en todo el país de un gran prestigio, por contar con eminentes doctores y en general con personal preparado, que

¹⁵⁸ Entrevista realizada el 9 de Octubre de 2013 a Clara Leal Cortés.

¹⁵⁹ GONZALES Rauda, María Francisca Beatriz, *Op.Cit.*, p. 81.

vaciaba sus conocimientos entre las alumnas de su escuela de enfermería altamente prestigiada en el territorio nacional.¹⁶⁰

La diferencia de la formación impartida en señaladas instituciones era visible, debido a que la formación integral que las alumnas recibían dentro del internado les permitía tener más experiencia así como una estricta disciplina y orden que se veían reflejados en su trabajo. Además la calidad de la formación que recibían les permitió acceder con mayor facilidad a un trabajo remunerado, respecto a este punto comenta María Guadalupe Márquez Díaz que el Hospital Metodista de Estados Unidos seleccionaba cada dos años a las mejores alumnas egresadas de la escuela “Dr. L. J. Coppedge” para que se incorporaran a trabajar en dicho establecimiento médico, debido a lo capacitadas que estaban al egresar de la escuela. En este orden de ideas la exdirectora de la casa hogar María Luisa Medina Lázaro refiere:

las alumnas ahí formadas estaban altamente preparadas antes de su egreso, en tercer año ya estaban capacitadas como instrumentistas, como enfermeras quirúrgicas, por lo que al egresar del sanatorio eran cordialmente recibidas en todos los Hospitales de la República mexicana, donde más se dieron a conocer fue en el D.F, en el Hospital American British Cowdray, yo recibía comentarios positivos por parte de los directores de los hospitales en cuanto a las alumnas que se encontraban laborando en diferentes instituciones.¹⁶¹

La experiencia obtenida durante su estancia en el sanatorio como su lugar de prácticas, las respaldaba, porque en su vida de estudiantes no solo practicaban en el plantel médico, sino también fuera del mismo, participando en campañas de salud realizadas en las comunidades rurales cercanas a Morelia, asistiendo a programas de vacunación y jornadas

¹⁶⁰ Entrevista realizada el 15 de Enero de 2013 a Irma Nimroid Astudillo Constantino.

¹⁶¹ Entrevista realizada el 30 de Octubre de 2013 a María Luisa Medina Lázaro, directora de la casa hogar de la escuela de enfermería por más de veinte años.

médicas celebradas en el Instituto Mexicano del Seguro Social y en el centro de salud “Dr. Juan Manuel Gonzales Urueña”.¹⁶² Acerca de esto María Guadalupe Márquez Díaz expone:

durante nuestra estancia teníamos que dar prácticas en el Psiquiátrico, en el de “Nuestra Señora de la Salud” y nosotros aunque fuéramos solo de practicantes podíamos hacer curaciones así como aplicar medicamentos, mientras a las demás chicas que venían de otras instituciones como la Universidad Michoacana y del mismo Hospital de la Salud no les permitían hacer eso, ellas solo podían ver.¹⁶³

En cuanto a las relaciones existentes entre las estudiantes formadas en el Hospital de “Nuestra Señora de la Salud” y las del Sanatorio “La Luz”, ambas de carácter privado, podemos señalar que eran cordiales, inclusive las señoritas formadas en el sanatorio asistían a las jornadas de enfermería que con motivo de su XXV aniversario la escuela de enfermería “Nuestra Señora de la Salud” llevaba a cabo, así también ambas se invitaban a sus respectivas ceremonias de graduación celebradas cada año.

El punto esencial es que estos centros de enseñanza pugnaban por dos cosas en común: la educación de las mujeres de bajos recursos y el cuidado del hombre/ mujer en momentos críticos de salud. A pesar de ser de religiones diferentes la competencia que se manifestaba era a nivel intelectual, más no de sentido religioso, recordemos que ambas instituciones tenían la misma carga académica de materias al estar certificadas por la

¹⁶² El objetivo de estas salidas era observar la forma en que se desenvolvían las estudiantes, teniendo la oportunidad de llevar a cabo la enseñanza y retroalimentación, además de aplicar los conocimientos adquiridos en cada una de las materias, ASLL, Oficios que mandaba el director del sanatorio Mario Carrillo Olivares a la dirección de dichas instituciones, donde refería a que estaban en plena disposición las alumnas para practicar en estos espacios médicos, con fecha del 8 de agosto de 1987, carpeta suelta.

¹⁶³ Entrevista realizada el 7 de Octubre de 2013 a María Guadalupe Márquez Díaz originaria de Apán, Hidalgo, egresada de la generación 1982-1985, actualmente permanece laborando como enfermera en el sanatorio “La Luz”.

Universidad Autónoma de México y al tener como lugar de prácticas un espacio hospitalario adjunto a su escuela.¹⁶⁴

Con el paso del tiempo los planes de estudio fueron cambiando para reforzar la preparación de las alumnas y para 1970 se impartían las siguientes materias:

Cuadro III.1. Lista de materias

Primer año	Segundo año	Tercer año
Nociones de Citología	Enfermería Médico-Quirúrgica	Sociología y trabajo social
Histología	Farmacología	Enfermería médico-quirúrgica
Anatomía	Dietología	Enfermería Psiquiátrica
Microbiología	Psicología e Higiene Mental	Enfermería Obstétrica
Introducción a la salud pública	Salud pública y trabajo social	Deontología y Legislación
Fisiología	Prácticas de Hospital	Prácticas de Hospital
Bioquímica y Biofísica		
Historia de la enfermería		
Prácticas de Hospital		

Fuente: ASLL, materias correspondientes a la década de 1970.

Las constantes reformas a los planes de estudios en las escuelas de enfermería a nivel nacional y estatal deben de entenderse en base a los avances del momento en el área de la salud, con el aumento en el número de asignaturas a la par se fueron haciendo más grandes las especializaciones médicas a mediados de los años setentas. Además con el

¹⁶⁴ A pesar de que no existían conflictos de carácter religioso entre las alumnas de estas instituciones, en ambos centros médicos existían políticas diferentes, cabe decir que la política del sanatorio “La Luz” le permitía aceptar a doctores de otras religiones y de otras instituciones, mientras que en el Hospital de “Nuestra Señora de la Salud” no accedía a recibir doctores que practicaran un culto religioso diferente al católico. En entrevista con el Doctor Héctor Álvarez Guarneros el día 15 de Noviembre de 2013 y Eréndira Correa García el 10 de Octubre de 2013.

desarrollo de nuevas vacunas, la erradicación de ciertas enfermedades pero el surgimiento de nuevos males, se necesitaba la formación de enfermeras capaces de identificar las necesidades de la población, promover la salud del individuo y concientizar a la sociedad por medio de programas de prevención sobre la importancia de luchar contra los padecimientos más frecuentes del momento como el paludismo, fiebre amarilla poliomeilitis, tifoidea, difteria, tétanos y el mal de pinto.¹⁶⁵

3.2. Los misioneros en su labor de conversión y educación.

Los misioneros provenientes de Estados Unidos y de Michoacán fueron una pieza clave para atraer adeptos religiosos al presbiterianismo evangélico en la ciudad de Morelia, al realizar estrategias, que como analizamos en el anterior capítulo no pasaron desapercibidas por la Iglesia Católica, el funcionamiento del Sanatorio “La Luz” y la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge” permitieron a los presbiterianos captar simpatizantes a su religión, en el caso del plantel escolar se logró cumplir con una doble misión: la formación de enfermeras técnicas profesionales que pudieran en base a su preparación incorporarse al creciente mercado laboral y al mismo tiempo infundir en ellas la pertenencia al culto evangélico. En el caso de las jóvenes que eran presbiterianas el objetivo fue seguir preservando esta religión, mientras que para las católicas, bautistas y metodistas, el fin fue convertirlas al presbiterianismo, aunque esto como veremos más adelante no siempre ocurrió.

¹⁶⁵ En lo que refiere al paludismo su erradicación costó trabajo y esfuerzo para que desaparecieran por completo. A pesar de las constantes medidas de precaución y el rociamiento de zonas sensibles a este mal, no se erradicó por completo, debido a las lluvias e inundaciones que se presentaban cada año este padecimiento volvía a surgir. AHGPEM, Informes de Gobierno de Michoacán de 1950 a 1990, área de la salud a nivel estatal.

Estos propagadores de un nuevo evangelio basado en las ideas y principios de Juan Calvino dejaron huella en el sanatorio, en la parte religiosa y educativa es de suma relevancia hacer mención en este apartado a Iona Smith, porque fue una de las últimas misioneras que vinieron a radicar a Morelia con el objetivo de ayudar a esta misión, trabajando en el sanatorio por más de 23 años, quienes hoy en día la recuerdan sostienen que fue una persona que entregó su vida al crecimiento del sanatorio “La luz”:

Mujer de gran carácter, fue superintendente de la Escuela de Enfermería y directora del Internado de la misma, trabajadora incansable que además de formar enfermeras profesionales, fue de gran influencia en el desarrollo personal de las alumnas y de su formación Cristiana ya que dentro del reglamento del Internado era de fundamental importancia la práctica Evangélica de las alumnas, actividad en la que la señorita Smith se mantuvo firme guiando a las alumnas en el camino del Evangelio.¹⁶⁶

En un informe que Iona Smith envió a la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, mencionaba que 253 era el número de graduadas que entre 1952 y 1963 habían obtenido su título como enfermeras, de las cuales 215 pertenecían al presbiterianismo, las demás afirmaba Iona:

han sido simpatizadoras y católicas, de ellas se han convertido algunas y cuando menos 3 o 4 al año hacen su profesión de fe. Así que la mayor parte de las enfermeras católicas o simpatizadoras, se convierten mientras están con nosotros, con la garantía que tanto dentro de la escuela o fuera de ella, seguirán teniendo la misma convicción del evangelio.¹⁶⁷

Asimismo alude que las enfermeras formadas en esta institución educativa, hicieron que se mantuviera la influencia religiosa, lo que en otros sanatorios evangélicos del país no se había podido lograr. Con el fin de que se alcanzara dicha meta, en el auditorio del

¹⁶⁶ Díaz Rodríguez, Rafael, *Et.al., Op.cit.*, p.8.

¹⁶⁷ Informe que Iona Smith envía a la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, en éste refiere otros breves temas en relación a las estudiantes de la escuela de enfermería, documentos sueltos, en posesión de Esperanza Alfaro del Valle.

sanatorio todos los días las jóvenes asistían 20 minutos al servicio devocional, sin excepción alguna, debido a que era parte de su formación en esta escuela independientemente de la religión que practicasen, así también presenciaban el culto religioso algunos de los pacientes y sus parientes que acudían al sanatorio, si así lo deseaban. Las alumnas acudían todos los domingos a la escuela dominical en la Iglesia “Salem” donde participaban algunos de los familiares de las estudiantes, ya que este día de la semana era el indicado para que los padres de familia visitaran a sus hijas, por lo que los directivos les hacían la cordial invitación de asistir al culto presbiteriano, además de esta manera se seguían conservando los lazos de amistad entre los presbiterianos de la Iglesia “Salem” y el Sanatorio “La Luz”.

Hubo casos en los que las alumnas que eran católicas no se convirtieron al presbiterianismo, quienes llegaron a hacerlo fue por convicción propia y no lo hicieron por exigencia o porque de alguna manera se sintieran obligadas por los misioneros, a manera de ejemplo tenemos a Esperanza Alfaro Bravo quien menciona que su conversión de fe la realizó por propia voluntad años después de su egreso de la escuela. Las enfermeras Clara Leal Vega, Clara Leal Cortes y Reyna Victoria Bautista Mercado explican que si bien era una regla asistir todos los días al devocional nunca sintieron ninguna presión por parte de los presbiterianos para cambiarse de religión, prueba de ello es que siguen siendo devotas católicas, aunque reconocen que les gustaba el tiempo que dedicaban a la práctica del culto evangélico, donde les enseñaron valores, los cuales les forjaron el carácter para hacer de la mejor manera posible su trabajo, además ser buenas cristianas en la vida cotidiana.¹⁶⁸

¹⁶⁸ Entrevista realizada el 16 de Octubre de 2013 a Reyna Victoria Bautista Mercado, Clara Leal Vega, Clara Leal Cortes, la primera originaria de Jungapeo, Michoacán, egresada de la generación 1970-1973, quien a pesar de que esta jubilada continua trabajando en el centro de Salud “Dr. Juan Manuel Gonzales Urueña”,

La labor de los misioneros para convertir a alumnas que no practicaban el presbiterianismo se puede ver reflejada en varios aspectos de la misma institución, desde el momento de la solicitud por parte de las aspirantes, la dirección solicitaba cierta información que los ayudaba a identificar la religión que profesaban. En los expedientes de las ex alumnas pertenecientes a diversas generaciones observamos que el requisito de la *carta de recomendación* era fundamental, porque en este documento se refería principalmente de dónde provenían, quienes eran sus padres, a qué se dedicaban y en especial si pertenecían a algún culto religioso en específico, muchos de estos documentos estaban firmados y redactados por los pastores de las Iglesias. Estos escritos además constataban que las aspirantes tuvieran un buen comportamiento, en su mayor parte provenían de Iglesias Metodistas, Bautistas o bien Católicas de diferentes estados de la República Mexicana, entre las más frecuentes se encuentran las del cuadro III. 2.

Cuadro III.2. Iglesias Protestantes en la República Mexicana

IGLESIAS	UBICACIÓN	RELIGIÓN
Iglesia “Getsemaní”	Zitácuaro, Michoacán	Presbiteriana
Iglesia Nacional Presbiteriana “Sinaí”	Zacatepec, Morelos	Presbiteriana
Iglesia “Getsemaní”	Cuernavaca, Morelos	Presbiteriana
Iglesia “El divino Redentor”	Iguala, Guerrero.	Presbiteriana
Iglesia “Bethel”	San Luis Potosí	Bautista
Iglesia “El divino Salvador”	Distrito Federal, México	Metodista
Iglesia “Filadelfia”	Distrito Federal , México	Presbiteriana

porque como ella misma expresa: “amo mi trabajo”. (Las entrevistas realizadas a las otras enfermeras aparecerán conforme al desarrollo de esta investigación).

Iglesia “La peña de Horeb”	Distrito Federal, México	Bautista
Iglesia Nacional Presbiteriana “Betania”	Minatitlán, Veracruz.	Presbiteriana
Iglesia de Dios “ Israelita”	Tlaquilténango, Morelos.	Judío
Iglesia “El divino Salvador”	Xonacatlan, Morelos	Presbiteriana

Fuente: ASLL, expedientes de las alumnas correspondientes a las generaciones de 1970 a 1990.

En las cartas pudimos observar los lazos que entre las distintas Iglesias Protestantes siguieron permaneciendo en la temporalidad que abarca nuestro análisis, los cuales contribuyeron al crecimiento y fortalecimiento de todas estas instituciones existentes a lo largo y ancho de la República Mexicana, inclusive se llegaban a hacer cordiales invitaciones por parte de los sanatorios protestantes al cuerpo directivo de la escuela “Dr. L. J. Coppedge” con el fin de que las recién egresadas llevaran a cabo su servicio social en estos establecimientos médicos, o posteriormente a su servicio emplearse en ellos.¹⁶⁹ Este requisito no siempre determinó la aceptación de las solicitantes, si bien se tenía por preferencia a señoritas pertenecientes al presbiterianismo,¹⁷⁰ era asimismo de suma importancia adquirir nuevas simpatizantes, lo cual fortalecería aún más su doctrina, de tal forma que se aceptaba a jóvenes de otras religiones. Iona Smith refiriéndose a las solicitudes de las alumnas decía:

siempre son seleccionadas por la que tenga más alta calificación y sobre todo que sea de cuna evangélica y que traiga recomendaciones muy buenas, nuestro objeto principal después de todo, es

¹⁶⁹ Carta proveniente del Centro Médico y Hospital del Mar, Tijuana, Baja California, enviada a la directora de la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge” Clara Leal Vega, 9 de noviembre de 1987.

¹⁷⁰ Carta de recomendación proveniente de la Iglesia Cristiana Universal Apostólica de “Jesús” por el pastor Seferino Morales Reyes para que ingrese la señorita Lourdes Ocampo Argueta, dirigiéndose a Melchor Díaz Rubio, “conozco a la señorita y doy fe que es creyente y que pertenece a una familia simpatizadora del evangelio”, Zacatepec, Morelos, 28 de febrero de 1976.

preparar enfermeras cristianas para que ellas mismas tengan su carrera y como van saliendo, van sembrando la semilla del evangelio y elevando la cultura tanto física como moral de México a todas partes a donde ellas trabajan.¹⁷¹

Así, la práctica de su religión no solo quedaba en los salones de clase o en el culto cada domingo, sino también a donde la enfermera se incorporara al campo laboral. Desafortunadamente los expedientes pertenecientes a las generaciones de 1952 a 1990, se encuentran incompletos, es decir, en algunos años no aparecen listas que nos indiquen qué cantidad o porcentaje de ex alumnas pertenecían a la religión presbiteriana, sin embargo por la poca pero sustanciosa información con la que contamos para el desarrollo de esta investigación, podemos afirmar que en su mayoría eran simpatizantes de la religión presbiteriana, que se percibe no solo en las cartas de recomendación sino también en las entrevistas.

Las jóvenes que pertenecíamos a otra religión expresa Clara Leal Vega fuimos tratadas al igual que las alumnas presbiterianas, sin distinción alguna los misioneros nos ayudaban en nuestras prácticas y en nuestra preparación como enfermeras, eran exigentes, estrictos en cuanto a nuestra formación, sin dejar de lado su sentido humano, además fueron un gran apoyo para nuestra formación el doctor Harvey Ross, Iona Smith y Octavia Ziser, quienes nos tenían mucha paciencia en el proceso de aprendizaje, realmente nuestros maestros hicieron lo que tenían que hacer.¹⁷²

Una forma en que los presbiterianos dieron un sentido de pertenencia tanto a las jóvenes de su religión como a las que no lo eran, fue recordando la labor y esfuerzos de ellos mismos. Infundir en las alumnas el conocimiento sobre los misioneros que habían fundado el sanatorio y la escuela de enfermería permitieron a las alumnas conocer el pasado de ambas instituciones, de manera que, en cada clausura de las diversas generaciones, se

¹⁷¹ Informe que Iona Smith envía a la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, en éste refiere otros breves temas en relación con las estudiantes de la escuela de enfermería, documentos sueltos, en posesión de Esperanza Alfaro del Valle.

¹⁷² Entrevista realizada el 9 de Octubre de 2013 a Clara Leal Cortes.

hacían semblanzas de los ex directores y enfermeras, recordando cómo habían sido sus estancias en tierras morelianas así como su contribución a la labor de esta misión, cada generación que egresaba llevaba el nombre de algún miembro presbiteriano, por lo que en el cierre escolar se hacían semblanzas en honor a Mary McBee, Lewelyn Jackson Coppedge, Iona Smtih, Carolina Rogers, Melchor Díaz Rubio, Samuel Reyna Miranda, Luis Felipe Mora Serrato, entre otros, quienes en el pasado habían contribuido a la propagación del presbiterianismo.

Asimismo en cada clausura, como parte de la imposición de cofias, se hacía el juramento a Florence Nightingale,¹⁷³ era esencial que las alumnas recordaran quién era Florence y su contribución a nivel mundial, en este juramento se reflejaba el gran compromiso que la ya enfermera adquiriría desde ese preciso momento. Las misioneras estadounidenses fueron una parte importante en la labor de conversión así también lo fueron en la parte educativa de las alumnas, respecto a esto Esperanza Alfaro Bravo menciona:

las misioneras al venir a este país, dejando el suyo predicaban con su ejemplo y nos inspiraban para ser como ellas, para salir adelante, para prepararse, su ejemplo era vivo, su misma vida de la mujer

¹⁷³ Nacida en Italia en el año de 1820, estudió en una de las escuelas de enfermería más reconocidas que se fundó después de la Reforma religiosa en Europa: el *Instituto de Diaconisas Protestantes* fundado por el pastor luterano Teodoro Fliedner en Kaiserswerth (Alemania), en donde se instruyeron mujeres diaconisas que deseaban ejercer la enfermería, lo cual hizo que se reconociera la necesidad de servicios prestados por mujeres para el cuidado de los enfermos; se preparaba a las enfermeras para que hicieran visitas, se les enseñaba la doctrina religiosa, la ética y la farmacia. Tras su egreso Florence viajó a Inglaterra para ejercer el puesto de superintendente en un hospital de caridad para institutrices enfermeras, fue una mujer que logró ganarse el respeto y reconocimiento tras haber ayudado durante la Guerra de Crimea, ella formó e instruyó a las féminas para que tuvieran mejores aptitudes en la atención de los enfermos. Además inició la búsqueda de un cuerpo de conocimientos propio de la enfermería, fue la primera mujer en escribir sobre la disciplina que tenían que cumplir todas las mujeres que desearan ser enfermeras. Los esfuerzos de Florence Nightingale transformaron el prestigio de la enfermería convirtiéndola en una ocupación respetable para la mujer en Europa, en Koziar, Bárbara, *Fundamentos de enfermería, conceptos, proceso y práctica*, México, Mc Graw Hill, 1999, p.7

que lucha, que sale y se prepara, eran personas que aparte de ser sumamente capacitadas habían dejado sus vidas, sus países, para venir a México a traer el evangelio.¹⁷⁴

Las misioneras que fungieron como sus maestras en la escuela contribuyeron a la superación de la mujer por la vía educativa, con su misma experiencia de vida, al darles un ejemplo de los resultados que se obtenían mediante una constante superación profesional, la cual les permitiría competir en el mercado laboral con igualdad de oportunidades frente al hombre. En palabras de Rebeca Campos Hernández en cuanto a su proceso de aprendizaje en esta institución menciona:

Siento una satisfacción grande, lo mismo que agradecimiento por el interés que ponen nuestros maestros al impartirnos las clases, y con nuestras compañeras de grados superiores, el dirigirnos técnicamente en las prácticas en el sanatorio, ya que gracias a ellos tendremos un futuro, en esta escuela aprendí al igual que mis compañeras a comprender el dolor humano y a tratar con amor a todas aquellas personas que necesitan de nuestros cuidados, tanto físicos como espirituales, es un gran privilegio para mí, estar en un internado donde todas estamos tratando de llegar a un fin, ser buenas enfermeras y servir a ciudades y estados que necesitan de nuestros servicios.¹⁷⁵

Recordemos que la mujer en México durante la segunda mitad del siglo XX luchó por la equidad de género, gracias a la constante insistencia de las féminas ante las autoridades mexicanas se logró reformar el artículo cuarto constitucional, para que se otorgara igualdad de derechos a los dos sexos, esto también vino acompañado en el año de 1975 de varias reformas al Código Civil que regía desde 1932, en lo referente a las relaciones familiares así como a los derechos y obligaciones que nacían del matrimonio,¹⁷⁶ de esta forma se modificó la concepción del marido como proveedor único, reconociendo en ambos cónyuges el papel de contribuyentes económicos, conjuntamente se eliminó la

¹⁷⁴ En entrevista con Esperanza Alfaro de Valle, 7 de Octubre del 2013.

¹⁷⁵ Zepeda Rojas, Javier, "En entrevista con Rebeca Campos" *Elite*, Domingo 26 de Septiembre de 1971, p. 13 B. (Documento en poder de Reyna Victoria Bautista Mercado).

¹⁷⁶ De la Paz López, María, *Op.Cit.*, p. 91- 92.

exclusividad femenina de la carga en cuanto a la dirección y el cuidado de los trabajos del hogar, motivo por el cual de manera paulatina las mujeres mexicanas pudieron concretar su realización personal e independencia económica del hombre, la educación sería por lo anterior un elemento vital para la ejecución de sus metas profesionales. Fue así que el objetivo de los presbiterianos sobre formar un espacio educativo para la mujer en esta ciudad rindió frutos, una vez que el sector femenino pudo incorporarse al mercado laboral. La contribución alcanzada por su misión en Morelia traspasó fronteras, de tal forma que la Iglesia Presbiteriana del Norte de Estados Unidos reconocía el gran interés médico y educativo que tenía la Iglesia Presbiteriana del sur en la misión sostenida en la capital michoacana, una labor que como ellos afirmaban; aportaba directa e indirectamente a la expansión de la religión.¹⁷⁷

Sin embargo la tarea evangelizadora sostenida por los misioneros provenientes del sur de los Estados Unidos concluyó en 1972, fecha en que los presbiterianos conmemoraban el centenario de su establecimiento oficial en nuestro país, y momento en el cual la Iglesia Presbiteriana de México así como la Iglesia Presbiteriana del Sur de los Estados Unidos tomaron el acuerdo de separarse, por lo que se instituyó la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, la cual funcionaría bajo sus propios estatutos.¹⁷⁸ Con dicho acuerdo los estadounidenses que en ese entonces formaban parte del sanatorio y la escuela

¹⁷⁷ A history 1912-1964, Caldwell Memorial, Presbyterian Church, Charlotte, N,C, University of North Carolina, p. 19.

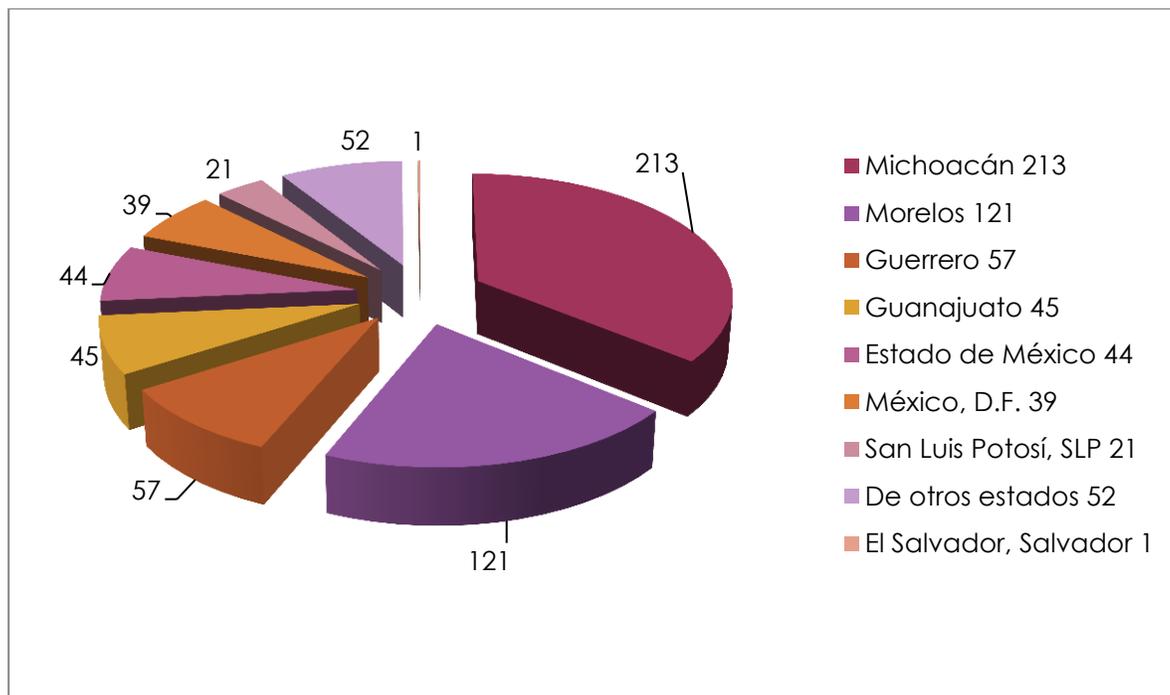
¹⁷⁸ Entre los motivos que causaron esta separación destacan el deseo por parte de la Iglesia Presbiteriana de México de independizarse económicamente, además de tener un mayor control en la administración de todas las instituciones que estaban bajo su cargo y que se encontraban en tierras nacionales. En ese mismo año en la ciudad de Morelia ocurrió entre los presbiterianos una separación, algunas familias que asistían a la Iglesia "Salem" decidieron formar una nueva Iglesia: "Bethel". En opinión de estas familias: "la soberbia y el orgullo se habían enseñoreado en algunas familias de la iglesia SALEM, lo que ellos consideraban como una clara afrenta a los principios de humildad y de amor cristiano que debían sustentar al presbiterianismo," en Rivera López, Jaime, *Reseña Histórica de la Iglesia Presbiteriana "Bethel" de Morelia, Michoacán*, Morelia, 1999, p.3.

de enfermería se retiraron de la misión, sin que ello propiamente causara algún descontento o problemática entre los mismos, los lazos de amistad que se habían forjado entre los presbiterianos lograron conservarse, prueba de ello es que los misioneros siguieron asistiendo a las ceremonias de graduación de la escuela de enfermería.

3.3. La procedencia de las alumnas y su labor en el mundo profesional

Para las jóvenes formadas en esta institución el sanatorio “La Luz” podría ser una fuente de empleo, sin embargo no era su única opción, esto tomando en cuenta que en gran medida las alumnas no provenían de la ciudad de Morelia, lo cual insidió para que una vez terminados sus estudios regresaran a su lugar de origen para emplearse, o bien a emigrar a otros estados de la República Mexicana donde solicitaran de sus servicios profesionales. Entre 1970 y 1990 el total de jóvenes egresadas de la escuela de enfermería “Dr. L.J. Coppedge” fue de 593, en la gráfica III. 3. se esquematiza la afluencia de las alumnas, señalándose los estados de la República con mayor frecuencia.

Grafica III.3. Estados de la República Mexicana con mayor afluencia



Cuadro III.3. Fuente: ASLL, expedientes de alumnas correspondientes a 1970-1990.

Por lo que respecta a los municipios de cada entidad, el cuadro III.4. nos permite apreciar cuáles fueron los que tuvieron mayor número de alumnas.

Cuadro III.4. Municipios con más concurrencia

1. Zitácuaro, Michoacán.
2. Zacatepec, Morelos
3. México, D.F,
4. Salamanca, Guanajuato.
5. Xonacatlan, Morelos.
6. Iguala, Guerrero.
7. Tuxpan, Tuxpan.

8. San Luís Potosí.
9. Jojutla, Morelos.
10. Morelia, Michoacán.
11. Tecoaapa, Guerrero .
12. Uruapan, Michoacán.
13. Tuzantla, Michoacán.
14. Zacán, Michoacán.
15. Tlaquiltenango, Morelos.

Fuente: ASLL, expedientes de las alumnas correspondientes a 1970-1990.

El municipio de Zitácuaro, Michoacán, fue el que predominó en la escuela de enfermería, al provenir de este espacio geográfico un número considerable de señoritas, esto es comprensible debido a que esta zona geográfica estuvo estrechamente vinculada con el presbiterianismo desde la segunda mitad del siglo XIX y que a diferencia de la capital del estado, las misiones ahí establecidas estuvieron conformadas en gran medida por los mismos presbiterianos zitacuarenses o de la región oriente michoacana, sus descendientes vinieron a la ciudad de Morelia para continuar con la labor de expansión de este culto, entre ellos doctores, pastores, y en este caso jóvenes adolescentes que tenían la inquietud de formarse como enfermeras, el hecho de ser presbiterianas les abrió aún más las puertas, porque a través de los lazos familiares y de amistad que sostenían entre las mismas congregaciones pudieron contactarse con los presbiterianos que radicaban en la capital michoacana, los cuales podían recomendarlas con los directivos del sanatorio para su ingreso al plantel educativo. Es importante recalcar que los presbiterianos en esta región

siguieron trabajando, muchas de las egresadas de esta localidad se formaron en la escuela secundaria particular “Melchor Ocampo” establecida desde 1929 por la misión del sur de los Estados Unidos, la cual funcionaba como internado, al terminar sus estudios podían emigrar a Morelia para comenzar su carrera profesional.

En el segundo lugar esta Zacatepec, Morelos, zona caracterizada desde antaño por el cultivo de la caña de azúcar, siendo la actividad económica más importante de esta región, al igual que Zitácuaro se caracterizó por su simpatía con los grupos anticatólicos, principalmente con los bautistas, sin embargo los presbiterianos de igual forma ganaron terreno, no solo en cuanto a la fundación de iglesias, sino también al formar sociedades femeniles y escuelas bíblicas donde participaron algunas de las misioneras que simultáneamente laboraban en el sanatorio, y quienes se trasladaban frecuentemente al Estado de Morelos para fortalecer este culto.

En el caso de México, D.F, que ocupa el tercer sitio, la mayor parte de las egresadas provenientes de este espacio geográfico corresponden a los últimos años de la década de los ochenta, época en la cual se hizo presente la emigración de defechos a la ciudad de Morelia, a causa del terremoto ocurrido en el año de 1985. Debemos agregar también que la capital de este país tuvo una gran participación por parte de sus fieles en cuanto al establecimiento de Iglesias Presbiterianas, lo cual permitió que de este lugar estuvieran muchas jóvenes interesadas en venir a estudiar a Morelia, a pesar de que en el Distrito Federal existiera una amplia oferta educativa en el área de la salud.

De manera general podemos señalar que los municipios citados en el cuadro anterior representan los nexos que mantuvieron los presbiterianos con los pastores de distintas iglesias establecidas o recién creadas en diferentes estados de la República

Mexicana a lo largo del siglo XX, quienes enviaban sus cartas de recomendación a la dirección de la escuela “Dr. L. J. Coppedge” con el objetivo de que la persona recomendada fuera aceptada en este establecimiento escolar. Otros espacios geográficos citados en la tabla fueron en menor medida centros de dominio protestante en México, como lo es el caso de Morelia o Guanajuato conformados en su mayoría por población católica, que sin embargo ocuparon un lugar importante en la afluencia de estudiantes.

Asimismo la integración de las recién enfermeras al mercado laboral favoreció en gran medida a las misiones que sostenía la Iglesia Presbiteriana del Sur de los Estados Unidos en México, porque muchas de las señoritas que estaban próximas a egresar eran enviadas a realizar el servicio social a los hospitales que estaban en etapas iniciales, varias de ellas se incorporaron al Sanatorio de “La amistad” localizado en Ometepec Guerrero, en el cual estaban trabajando los misioneros Marguerite Boyce y Madge Wood, con el fin de expandir esta misión y fortalecer los servicios médicos en la costa de guerrerense:

las relaciones entre el sanatorio “La Luz” en Morelia y el sanatorio de la “Amistad” en Ometepec eran cercanas, enfermeras graduadas de Morelia servían en el hospital y enseñaban en la escuela de enfermería perteneciente a éste, algunas de ellas iban a Ometepec en su año de servicio social, el sanatorio “La luz” de la misma manera aceptaba enfermeras y trabajadores de laboratorio de Ometepec dentro de sus programas de formación.¹⁷⁹

Guerrero no fue el único estado al cual emigraron varias jóvenes para emplearse en centros médicos de índole religiosa, Aguascalientes con el Hospital “La Amistad” fungió como otro centro médico que frecuentemente recibía egresadas de la “Dr. L. J. Coppedge”, así también lo fue Baja California con el “Centro Médico del Mar” y el Hospital México-Americano ubicado en Guadalajara. En lo que respecta al extranjero hubo solo una mujer egresada de esta institución escolar que decidió encaminar su vida al ejercicio de su

¹⁷⁹Montgomery Crane, Sophie, *Op.Cit.*, p. 368.

profesión fuera del país y al mismo tiempo convertirse en misionera de distintos centros hospitalarios, nos referimos a Irma Nimrod Astudillo Constantino, originaria de Yajalón, Chiapas, egresada de la generación 1970-1973, quien durante su estancia en la escuela destacó por su alta vocación en la enfermería, al grado de obtener durante su primer año un viaje de motivación a los Estados Unidos por parte de la escuela.

Tras su egreso de este centro de enseñanza, fue invitada por los misioneros Rion Dixon y Ann de Dixon a formar parte del cuerpo misionero que se establecería en tierras haitianas, donde la Iglesia Presbiteriana del Sur de los Estados Unidos marcaba las vísperas de un nuevo campo de evangelización, a la llegada de Irma recientemente se había fundado el hospital “St Croix” en el pueblo de Leogane, tanto Irma como Rion y Ann fueron una parte fundamental para el funcionamiento del hospital “St. Criox” en su etapa inicial. Cuando Rion Dixon y su esposa se retiraron como misioneros de dicho establecimiento médico Irma continuó trabajando junto con su esposo el doctor Salvador García de la Torre, quien fungió por varios años como director del hospital, ambos contribuyeron no solo al crecimiento del mismo, sino también a atender las necesidades de la población haitiana en cuestiones de salud.¹⁸⁰ Siguiendo con su rumbo misionero Irma se trasladó a Zambia para colaborar en el Hospital “Mwandi” localizado en el distrito de Shesheke, años después viajó a Kenia para ayudar a la Iglesia Presbiteriana del Este de África en este campo de evangelización, trabajando así en el hospital “Kikuyu.”¹⁸¹

Entre otras de las mujeres que traspasaron fronteras se encuentra Hulda López Guerrero, proveniente de Tixtla, Guerrero, quien tiempo después de concluir sus estudios obtuvo una beca para realizar la especialidad de cirugía en Japón. Asimismo al ser

¹⁸⁰ *Ibidem*, 438-439.

¹⁸¹ Entrevista realizada el 15 de Enero del 2014 a Irma Nimroid Astudillo Constantino.

presidenta del Colegio Nacional de Enfermeras A.C.¹⁸² fue representante de este organismo en Corea, participó como fundadora de una Asociación de Ex becarios de México en Japón A. C. (ASEMEJA), en la cual estuvo laborando por diez años, también trabajó en la Secretaría de Salud en la ciudad de México, como supervisora de enfermería a nivel capitalino y supervisora a nivel nacional en la Subsecretaría de planeación perteneciente a dicha institución, en los últimos años ha destacado como docente de la escuela de enfermería en sus dos modalidades; técnico y licenciatura, de la Universidad Nacional Autónoma de México.¹⁸³

Fue así que en su profesión como enfermeras las jóvenes traspasaron fronteras a Estados Unidos, Centro América, el continente Africano, el Caribe, e inclusive Asia, dejando constancia de la alta capacitación que tenían, pero especialmente de la gran calidad humana que poseían para la atención del paciente. La trascendencia que tuvo este plantel escolar puede verse reflejado directamente en sus egresadas, fue por medio de ellas que la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge” alcanzó una elevada posición a nivel nacional, graduando cerca de 1000 enfermeras a lo largo de su trayectoria, de las cuales un importante porcentaje ocuparon altos cargos de enfermería en los principales hospitales del país, como fue el caso de Delicia Paniagua Contreras, quien ejerció como Coordinadora Regional de Enfermería dentro del Instituto Mexicano del Seguro Social.¹⁸⁴

¹⁸² El Colegio Nacional de Enfermeras es un organismo civil que agrupa a los/ las enfermeras, es el único reconocido en el ámbito internacional, además participa en proyectos nacionales e internacionales con diferentes organismos gubernamentales, académicos y asociaciones afines, con el propósito de mejorar las condiciones laborales y lograr un impacto en la salud.

¹⁸³ Entrevista realizada el 30 de Noviembre de 2013 a Hulda López Guerrero.

¹⁸⁴ Egresada en el año de 1973, ingresó al equipo de trabajo del sanatorio “La luz” como jefa de personal a finales de los noventa, cargando consigo una gran experiencia laboral que había desarrollado dentro del Instituto Mexicano del Seguro Social a lo largo de 28 años.

Algunas de las mujeres egresadas de esta escuela de enfermería practicaron no solo en espacios hospitalarios, sino asimismo desempeñando labor como directoras y subdirectoras en centros de enseñanza reconocidos a nivel nacional, como la Escuela Superior de Enfermería y Obstetricia del Instituto Politécnico Nacional (ESEO), institución en la cual Elizabeth Corro Torres ejerció con el cargo de subdirectora. Por su parte Marina Guzmán Vanmeeter ocupó el cargo de directora de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México (ENEO) durante doce años, fue la primera mujer en alcanzar este puesto, durante su gestión realizó cambios trascendentales en la vida de este plantel, como lo fue la adquisición de un nuevo edificio para esta escuela así como el establecimiento de un Centro Documental y Biblioteca llamado; “Eduardo Liceaga”.

Por su parte la Escuela de Enfermería del Hospital General de México también tuvo como directora a una egresada de la “Dr. L.J. Coppedge” se trata de María Elena Maza Brito, quien además fue presidenta de la Asociación Mexicana de Enfermeras de 1958-1960, organismo de carácter civil que agrupa desde 1947 a estas profesionistas, con el objetivo de lograr un alto nivel en el ejercicio de su trabajo, además de fomentar la ética profesional así como estrechar vínculos entre las enfermeras nacionales y extranjeras.

De las mujeres que ejercieron en esta ciudad como jefas y subjefas de hospitales se encuentra Clara Leal Vega, proveniente de Cuitzeo, quien logró terminar su carrera en el año de 1955 con beca, debido a su positivo aprovechamiento escolar, el servicio social lo realizó en el sanatorio “La Luz”, concluyendo asimismo los estudios de Obstetricia en ésta institución. Posteriormente ingresó a trabajar al Hospital “México-Americano” ubicado en Guadalajara, laborando durante cinco años como jefa de enfermeras. Después regresó a Morelia para ocupar el puesto de supervisora de enfermeras en el Hospital Infantil “Eva

Sámano de López Mateos”, poco tiempo después ejerció como supervisora de turno y subjefa de enfermeras en el Instituto Mexicano del Seguro Social de esta ciudad, siendo al mismo tiempo directora del internado y maestra de la “Dr. L. J. Coppedge”. Gracias a su amplia experiencia, sus ex alumnas hoy en día la consideran como una persona sumamente entregada a su trabajo, estricta, pero sobre todo de gran apoyo durante su proceso de aprendizaje.

Clara Leal Cortés es un ejemplo más de la mujer que se supera constantemente logrando así sus objetivos profesionales, oriunda de la ciudad de Morelia, egresó en el año de 1979, hizo la especialidad de enfermería quirúrgica en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, con este curso obtuvo su base como enfermera especialista y más tarde realizó la especialidad en Administración de Servicios de Enfermería en el centro médico de Occidente (Guadalajara), a la edad de 24 años ocupó el puesto de jefa de enfermeras en el Instituto Mexicano del Seguro Social de la capital michoacana.¹⁸⁵

En esta amplia participación de las mujeres en el mercado laboral de este país influyó desde luego la cuestión familiar en México, entrando en vigor una nueva Ley de Población con una política orientada a reducir el crecimiento demográfico por medio del control natal, fue así que durante los ochentas formó parte de los programas de salud orientar al sector femenino por medio de campañas así como pláticas sobre higiene y educación sexual para la planificación familiar, llevadas a cabo en el centro de seguridad social de esta ciudad:

la planeación familiar no aspira a frenar los índices de natalidad sino a preparar debidamente a las parejas para que puedan decidir sobre el número de hijos que aspiren tener.¹⁸⁶

¹⁸⁵ Entrevista realizada el 9 de Octubre de 2013 a Clara Leal Cortes.

¹⁸⁶ AHGPEM, cuarto Informe de gobierno de licenciado Carlos Torres Manzo, Morelia, Mich, 29 de septiembre de 1978, foja. 156

Esta medida permitió que las mujeres adoptaran el uso de algún método anticonceptivo, pudiendo así elegir el número de hijos que deseaba tener, sin embargo no todas tomaron esta prevención debido a los prejuicios masculinos que existían en aquella época.¹⁸⁷ Si bien la mayoría de las jóvenes formadas en la escuela “Dr. L. J. Coppedge” lograron cumplir con sus labores en el hogar y al mismo tiempo trabajar para el sustento económico de su familia por medio de su carrera, hubo casos en los que las mujeres no fueron apoyadas por sus parejas, al grado de tener que elegir entre la familia o el trabajo, hecho que en definitiva truncó sus aspiraciones profesionales.

3.4. El cierre del centro de enseñanza “Dr. L.J. Coppedge”

Tras la partida de los misioneros estadounidenses la administración del sanatorio y la escuela de enfermería tomaron otro rumbo, reestructurando una nueva dirección conformada en su totalidad por personal nacional que siguió manteniendo los ideales bajo los cuales el Sanatorio de “La Luz” y la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge” se habían creado. Bajo la dirección de Melchor Díaz Rubio destacable personaje en la sociedad michoacana,¹⁸⁸ se amplió la infraestructura de dichos establecimientos, la gran demanda que representaban originó que para 1981 se construyeran varias obras, entre ellas

¹⁸⁷ AHGPEM, Segundo informe de gobierno Luis Martínez Villicaña, 1988, foja. 93

¹⁸⁸ Nació el 19 de Febrero de 1915 en la ciudad de Tuxpan, Michoacán. Realizó sus estudios de Medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México e hizo la especialidad de Pediatría, en el Hospital Infantil de la Ciudad de México D.F. Para los presbiterianos el doctor Melchor Díaz Rubio fue un médico que impactó profundamente en la sociedad michoacana al sobresalir como uno de los mejores pediatras, no solamente se distinguió por su calidad profesional sino también por su enorme calidad humana. Entre los distintos cargos públicos que ocupó se encuentra: Director de la Facultad de Medicina de la UMSNH, Rector de la misma, Diputado de Zitácuaro, Presidente Municipal de Morelia, y Tesorero de Gobierno del Estado, de igual forma fue maestro de la escuela de enfermería y director del sanatorio “La luz”, quienes fueron sus alumnas mencionan que siempre se distinguió por ser un hombre íntegro, con gran carisma, pero sobre todo profesional en el ejercicio de su trabajo.

aulas, laboratorios, biblioteca, además de que se cimentó el 3º piso con 35 habitaciones privadas, oficinas administrativas, quirófanos totalmente remodelados, sala de Expulsión, sala de esterilización y se remodeló la casa de enfermeras, estos trabajos fueron inaugurados el 19 de Noviembre del mismo año contando con la presencia del Gobernador Cuauhtémoc Cárdenas.

El auge de la infraestructura hospitalaria en Morelia representó que un mayor número de personas se adhiriera a los servicios médicos gratuitos,¹⁸⁹ aunque el mismo gobernador del estado Luis Martínez Villicaña reconocía que en materia de salud aun persistían grandes carencias y desigualdades las cuales se expresaban en el hecho de que la protección a la salud no se otorgaba por igual a todos los habitantes del estado, subsistiendo un número importante de michoacanos sin acceso a los servicios médicos indispensables.¹⁹⁰ Si bien una mayor cantidad de personas tuvo acceso a los servicios médicos en el Instituto Mexicano del Seguro Social y el Instituto de Seguridad Social para los Trabajadores del Estado, los individuos que contaban con los recursos económicos necesarios para recibir atención médica en el sanatorio “La Luz” siguieron acudiendo a este, además de los sectores medios y bajos a los que se les daba oportunidad de pagar paulatinamente, de esta manera este centro médico siguió fortaleciéndose día con día.

El crecimiento que representaban ambas instituciones puede verse reflejado en el número de simpatizantes de la religión presbiteriana, cuando aludimos a la palabra crecimiento nuestro objetivo es dar a entender que los protestantes a nivel local en la

¹⁸⁹ Muchos de los trabajadores del estado fueron registrados en dicha institución lo que les permitió recibir atención médica en este centro, conforme a lo establecido al artículo 127 de la Constitución Mexicana, no obstante hay que indicar que solo los trabajadores y su familia podían afiliarse mientras que la gente que no contaba con un trabajo formal quedó fuera de este servicio. La integración de los hospitales estatales y civiles en la sociedad a nivel estatal y nacional se hizo más frecuente dejando de lado los hospitales particulares, sin embargo la gente de acuerdo a sus recursos económicos prefirió atenderse en lugares privados, debido a la calidad en la atención que se les brindaba.

¹⁹⁰ AHGPEM, Informe de gobierno Luis Martínez Villicaña, primer informe de gobierno 1987.

periodicidad marcada en este trabajo (1952-1990) lograron captar una mayor cantidad de adeptos religiosos, hecho que puede ser notorio específicamente en cifras, como se señala en la tabla III.5.

Tabla III.5. Crecimiento de la población protestante en Morelia

Año	Población	Católica	Protestante
1950	106 722	105 340	986
1960	153 481	149 109	1902
1970	218 083	212 724	2041
1980	353 055	337 366	4806
1990	421 515	398 157	8726

Fuente: Instituto Nacional de Geografía y Estadística.

Tras la muerte del doctor Melchor Díaz Rubio en el mes de Septiembre de 1982 la dirección médica del sanatorio y la administración del Sanatorio “La Luz” quedó en manos del representante legal de la Compañía Michoacana de Sanatorios A.C: Samuel Moreno Padilla, quien a la vez fue nombrado director de la Escuela de Enfermería “Dr. L. J. Coppedge”. Es fundamental en este punto señalar que el sanatorio desde el momento de su fundación celebró contrato de compra venta con la Compañía Educadora de “La Luz”, S.A, (1921) posteriormente se creó la Compañía Michoacana de Sanatorios, Asociación Civil (1965) constituida mediante escritura pública número 1237 e inscrita en el registro público bajo el número 117,981, ubicada en el Estado de México, la cual compró el sanatorio “La Luz” y su escuela de enfermería; sin embargo la institución legítimamente propietaria de

ambas era la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, recordemos que las organizaciones religiosas no pueden obtener bienes inmuebles.¹⁹¹

Empero la Compañía Michoacana de sanatorios A.C, no podía administrar directamente el sanatorio “La Luz” debido a su condición geográfica, por lo que mediante la invitación de la Asamblea General de la Iglesia Nacional Presbiteriana y la participación de la Sociedad Educadora Mexicana, A.C. se formó legalmente en 1986 la Sociedad Administradora de Servicios de Salud, S.C.¹⁹² sus participantes apoyaron con entusiasmo y solidariamente esta iniciativa, tomando el compromiso de reordenar todo el sistema del sanatorio así como su administración, y las condiciones idóneas para la dirección, subdirección Médica del Sanatorio “La Luz”, así como la administración y Superintendencia de la Escuela de Enfermería.

A propuesta de la recientemente formada sociedad administradora se nombró como director del sanatorio en 1986 al doctor Mario Carrillo Olivares, como sub director al doctor Rafael Díaz Rodríguez y superintendente de la Escuela de enfermería a Clara Leal Vega, mientras que María Luisa Medina siguió con el cargo de directora de la casa hogar. Las funciones de la escuela se mantuvieron estables de tal forma que se llevó a cabo la ceremonia de graduación en el año de 1987, a la cual asistió James Harvey Ross, quien hizo mención de que:

¹⁹¹ ASLL, Contrato de administración que celebra la compañía Michoacana de Sanatorios A. C, representada por el presbítero Samuel Trinidad Bartolo (presidente del consejo de Administración) y la Sociedad Administradora de Servicios de Salud S.C. representada por el Dr. Héctor Álvarez Guarneros. (Documento que contiene declaraciones y cláusulas).

¹⁹² ASLL, según escritura pública número 13,248 otorgada ante el licenciado Antonio Maluf Gallardo, e inscrita en el registro público de la propiedad de comercio de la ciudad de México, bajo el folio número 11,201. Quedando como director el Dr. Héctor Álvarez Guarneros, desde esta fecha hasta la actualidad la Compañía Michoacana de Sanatorios A.C, renta a la Sociedad Administradora de Servicios de Salud el sanatorio “La Luz” para su correcto funcionamiento, foja 1.

todas las enfermeras que han egresado de esta institución han demostrado en todos los hospitales, su profesionalismo y entrega a su admirable actividad, tanto la escuela de enfermería como el sanatorio, se encuentran ahora en una etapa de gran desarrollo y superación profesional.¹⁹³

La escuela de enfermería siguió funcionando durante el periodo en el cual estuvo como director Mario Carrillo Olivares, sin embargo en lo económico la dirección se vio obligada a elevar las cuotas en este periodo, recordemos que los últimos años de esta década fueron difíciles para el país, la crisis económica que atravesó el Estado Mexicano provocó el alza en los precios de la canasta básica debido a la baja internacional de los precios del petróleo:

la crisis económica que sufre nuestro país ha deteriorado las condiciones de vida de la población, dificultando la compra de calzado, vestido, precariamente se satisfacen las necesidades de la alimentación.¹⁹⁴

El entorno anterior afectó a las alumnas de la escuela de enfermería, especialmente a los padres de familia, ya que los altos costos no se hicieron esperar, es al mismo tiempo entendible debido a que el precio estimado por concepto de incorporación de la Universidad Nacional Autónoma de México se elevó, motivo por el cual, la dirección del plantel tuvo que sujetarse a los nuevos cambios en cuestiones económicas, no obstante se siguieron otorgando becas a aquellas alumnas que mostraran una adecuada actitud para el desarrollo del trabajo dentro y fuera del sanatorio; asimismo, si los padres de las alumnas

¹⁹³ ASLL, "32 enfermeras recibieron constancias y escudos" carpeta suelta, contiene solo una foja del periódico Elite, sin autor.

¹⁹⁴ TORRES, Concepción, "La mujer de las colonias populares", *La voz*, Núm. 12, 832, Año XLI, Martes 1 de noviembre de 1988.

no tenían para pagar, se les daba la oportunidad de que las jóvenes realizaran su servicio social al término de sus estudios en el sanatorio, cubriéndose así dicho gasto.¹⁹⁵

Pese a la aparente funcionalidad de ambos establecimientos la actitud del entonces director Mario Carrillo de no aceptar las medidas tomadas por la A.S.S.S.C,¹⁹⁶ propició que esta asociación determinara su despido, al cual éste doctor se negó, expulsando el 19 de noviembre de 1988 a quienes no apoyaran su causa:

la Compañía Michoacana de Sanatorios A.C. y la Sociedad Administradora de Servicios de Salud, sufrieron un despojo por medios violentos, fueron expulsados los directivos, el representante legal, trabajadores del Sanatorio que se opusieron a la acción y pensamiento del entonces Director y algunos miembros de la Iglesia nacional Presbiteriana “Salem” de Morelia.¹⁹⁷

Frente a estos desafortunados acontecimientos, en 1990 la Universidad Autónoma de México desincorporó a la Escuela de Enfermería “Dr. L. J. Coppedge” debido a los contantes problemas que se estaban presentando dentro del sanatorio y a que no había un control de la institución, la universidad solicitaba constantemente a la dirección del plantel educativo documentos oficiales donde se manifestara si había cambios en la protocolización de su acta constitutiva, documentos legales que Mario Carrillo no pudo entregar. A pesar de su intento para presentar un dictamen sobre el uso del suelo de ambas instituciones, la Secretaría de Urbanismo de la ciudad de Morelia no le otorgó dicho

¹⁹⁵ ASLL, carpeta suelta, documentos oficiales donde se comunica las cuotas establecidas por la institución en diferentes años, cheques certificados por concepto de incorporación y supervisión, a nombre de la Universidad Nacional Autónoma de México.

¹⁹⁶ Entre estas destacan, la oposición de Mario Carrillo en el momento en que la A.S.S.S.A.C nombró al doctor Héctor Álvarez Guarneros como administrador único, difundándose la idea de que esta organización quería apoderarse del sanatorio y la escuela de enfermería, así también destaca la negativa por parte del doctor Mario de que Alfredo Miranda fuera el capellán y su esposa directora de la escuela.

¹⁹⁷ Rodríguez Díaz, Rafael, *Et.al., Op.Cit.*, p. 18.

documento, el cual debía presentar ante la UNAM, por lo que la misma decidió desincorporar a la escuela de enfermería.¹⁹⁸

Mario Carrillo Olivares junto con Javier Carrillo Silva, Gerardo Rocha Silva y Eduardo Carrillo Silva formaron la Escuela de Enfermería “Dr. Lewelyn Jackson Coppedge” A.C, para posteriormente fundar el plantel escolar “Patty Farrior Shoutherland” con domicilio en Colegio Militar # 75 en la Colonia Chapultepec, validada oficialmente ante la Secretaria de Educación Pública, con clave MST1653.18. Empero una vez que la A.S.S.S.C tomó nuevamente el control del sanatorio “La Luz”, esta escuela dejó de funcionar.¹⁹⁹ Las más afectadas en todo este conflicto fueron las alumnas de la escuela al no poder concluir sus estudios, y tener además problemas con su certificado, mientras que las estudiantes de primer y segundo año se vieron obligadas a comenzar desde el principio en otras instituciones.

Fue así como se cerró la escuela de enfermería “Dr. L.J. Coppedge”, aunque ello no propició que se rompieran los lazos de amistad que se habían generado entre las alumnas de tantas generaciones, motivo suficiente para que las ex alumnas cada año realicen su reunión, en la donde comparten recuerdos de su antiguo hogar-escuela y las vivencias que las han acompañado durante su trayectoria profesional. Anteriormente se reunían en diversos estados de la República Mexicana, hoy en día acuden al auditorio del sanatorio “La Luz” en esta ciudad para congregarse. Debido a la inquietud de muchas de ellas se consolidó una Asociación Civil (ASEXEEC. A.C.) Asociación de Exalumnas de la Escuela

¹⁹⁸ ASLL, documento presentado ante la Secretaría de Urbanismo, al titular de esta: arquitecto Ranferi Gómez Maldonado, 27 de marzo de 1990, carpeta suelta.

¹⁹⁹ ASLL, oficio a la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial, Coordinación estatal de educación tecnológica Industrial, Oficio número 220, asunto: Incorporación de escuela, Morelia, Michoacán, 6 de Junio de 1991. (Los socios de la A.S.S.S.C pudieron recuperar de manera legal el Sanatorio “La Luz” hasta 1996).

de Enfermería “Dr. L. J. Coppedge, con la finalidad de fortalecer vínculos de amistad, culturales, étnicos y de credo.²⁰⁰

Aunque desafortunadamente la función de esta escuela ha terminado, es significativo destacar que las generaciones que egresaron de este centro de enseñanza recibieron valores que en la actualidad desgraciadamente se han perdido en esta actividad; al respecto comenta María Guadalupe Márquez Díaz:

Las jóvenes de ahora no tienen mucha vocación, solo lo hacen por la cuestión monetaria o porque tienen una fuente de trabajo, se han perdido muchos valores en la enfermería, como la ética que uno debe de tener para con el paciente. Las enfermeras educadas en este lugar éramos reconocidas dentro del mismo sanatorio, el servicio que recibían los pacientes en el sanatorio “La luz” por parte de las enfermeras aquí formadas era lo que hacía grande al sanatorio, a la población le gustaba acudir al sanatorio ya que los pacientes recibían un servicio de enfermería íntegro y completo, por lo que fue muy triste el cierre de esta escuela.²⁰¹

Las enfermeras egresadas de este recinto difundieron el papel que debía de desarrollar una enfermera en cualquier centro hospitalario donde trabajara, el de una mujer entregada a su trabajo en cuerpo y alma, logrando establecer un respeto hacia su profesión, por ser considerada para algunos médicos como la “auxiliar del médico”, acerca de esto comenta Clara Leal Cortes que a pesar de que para este tiempo (fines de los 80s) existía una mayor aceptación por parte de la sociedad para que la mujer laborara, hubo una resistencia:

“los doctores no aceptaban a las enfermeras en el Seguro Social, no nos veían como profesionales sino como si fuéramos sus ayudantes o asistentes, no te daban tu lugar, porque algunos decían que las enfermeras no nos dábamos a respetar, por lo que fue difícil irte ganándote tu lugar, con tu conocimiento, esfuerzo, dedicación y trabajo.”²⁰²

²⁰⁰ Tríptico elaborado por Hulda Hernández Guerrero, presidenta de este organismo.

²⁰¹ Entrevista realizada el 7 de Octubre de 2013 a María Guadalupe Márquez Díaz.

²⁰² Entrevista realizada el 7 de Octubre de 2013 a Clara Leal Cortes.

Por su parte el sanatorio actualmente sigue funcionando, fortaleciendo cada vez más su infraestructura y servicios que lo acompañan, es difícil hacer una comparación de este establecimiento médico en el momento de su fundación con las condiciones que guarda en nuestros días, cuando la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos aún tenía control de estas instituciones frecuentemente se recibían donativos para la infraestructura y mejora de las condiciones de la escuela. Además las alumnas que estudiaban en ésta servían al mismo tiempo a los pacientes externos e internos del sanatorio como condición obligatoria para cumplir sus prácticas, por lo que dicho servicio no era retribuido económicamente a las jóvenes, de manera que se contaba con importantes ahorros. Sin embargo una vez que se retiraron los misioneros, ambos centros dejaron de percibir ayuda económica, trayendo como consecuencia la elevación de los costos en los servicios médicos.

Asimismo se necesitó una administración eficaz que pudiera hacerse cargo de costear las demandas del mismo, como: la compra de equipo médico, pago de renta a la Compañía Michoacana de Sanatorios, A.C, mantenimiento del bien inmueble y de los salarios de todo el personal que en él laboraba. A partir de ese momento se inició una nueva etapa del sanatorio, una reestructuración, con una clara concepción científica que permitiera su autosuficiencia económica y el crecimiento de su infraestructura. Empero los principios religiosos bajo los cuales había sido fundado se han ido perdiendo poco a poco, actualmente la mayoría del cuerpo médico y trabajadores no son presbiterianos, de manera que ha disminuido la actividad religiosa.

Conclusiones

La conformación y consolidación del presbiterianismo en tierras michoacanas fue tomando características específicas en cada espacio geográfico, en algunos casos los presbiterianos tuvieron diferencias doctrinales que causaron divisiones entre los mismos miembros, sin que ello haya implicado propiamente dejar de aceptar la influencia calvinista que hace único a este grupo religioso. Pese a sus divergencias, supieron adaptarse a los cambios acontecidos en el orden mundial, su firmeza y fuerte convicción que los caracteriza los llevó a fundar nuevos campos de evangelización, como lo fue el caso de México en 1872. Los presbiterianos visualizaron su terreno de acción años antes de su establecimiento oficial, tiempo en el que pudieron observar las debilidades del Estado Mexicano; fragilidades educativas y de salud, las cuales les permitieron avanzar mediante la acción y participación en distintas zonas de la República Mexicana durante las últimas décadas del siglo XIX, sentando las condiciones propicias para las futuras generaciones de misioneros que se encauzarían la predicación de un nuevo evangelio.

Para 1919 los presbiterianos llegaron a la ciudad de Morelia enfrentándose a las circunstancias económicas políticas y sociales que en ese momento imperaban en la ciudad, además de verse constantemente perseguidos por la Iglesia Católica. En especial por la prensa, que los acusó de querer mediante su religión ir ganando a la población mexicana, para después inmiscuirse en el aspecto político y entonces, de esa forma, apropiarse del país.

La obra médica de este credo religioso en Morelia benefició a las personas que vivían en zonas lejanas de la ciudad, las cuales asistían a este centro médico por causa de alguna enfermedad, en una época en la que la falta de los servicios médicos y la inestabilidad de los que se encontraban en función eran latentes. Si bien de carácter privado el sanatorio se mostró accesible antes los costos generados por los servicios médicos, especialmente con los sectores medios y bajos de la sociedad moreliana. Algunos de los misioneros que vinieron a trabajar en el sanatorio fungían al mismo tiempo como socios activos del mismo, lo cual era retribuido económicamente, a parte de sus honorarios obtenidos el ejercicio de su profesión, por lo que no podemos considerar su obra como 100% filantrópica. Hubo médicos que decidieron ayudar a quienes pertenecían a los estratos bajos de la población, sin que lo anterior implicara la obligación de convertirse a la religión presbiteriana, de esta manera los presbiterianos adquirieron un sello particular que les permitió irse ganando poco a poco la simpatía de los morelianos.

Satisfechos con su labor médica, hicieron posible el establecimiento de la escuela de enfermería en 1929, a pesar de la oferta pública que ofrecía la Universidad Michoacana en esta especialidad médica, era importante responder a las necesidades generadas por el sanatorio, así como a la demanda a nivel nacional en cuanto a la formación de enfermeras. Desde sus inicios el objetivo de los misioneros no fue preparar a cualquier tipo de enfermera, sino a mujeres que realmente tuvieran vocación y que quisieran recibir una sólida capacitación para ello, influyó desde luego en este proceso de aprendizaje la ideología y forma de trabajo de los estadounidenses, quienes en materia de salud tenían ideas avanzadas, en estos primeros años de funcionamiento de ambas instituciones, lo cual repercutió indudablemente en la educación que proporcionaban.

Aunque no fuese su intención los presbiterianos dentro de este centro de enseñanza inculcaron en sus estudiantes valores como: la disciplina, constancia, responsabilidad, puntualidad, limpieza, entrega a su trabajo, así como la práctica de una estricta ética profesional una vez que la enfermera se incorporara al mercado laboral y fuera productiva para el país, exigiendo al mismo tiempo la práctica de un culto religioso sencillo y una superación personal persistente. A través de la formación de enfermeras los presbiterianos contribuyeron al ascenso de las clases medias y bajas de la sociedad mexicana, recordemos que la mayor parte de las alumnas formadas en esta institución eran de bajos recursos y venían a la capital michoacana a realizarse profesionalmente. El arribo de alumnas originarias de otros estados a esta ciudad mostró como los presbiterianos siguieron manteniendo vínculos entre las iglesias protestantes asentadas en toda la República Mexicana.

La labor educativa generada por los presbiterianos se dio en un contexto que le permitió al sanatorio y su escuela seguir avanzando, el crecimiento demográfico se hizo presente en el periodo de estudio (1952-1990) y tuvo como consecuencia la cobertura de los servicios médicos en la ciudad, desarrollando para ello una mayor e importante infraestructura hospitalaria, aunque no precisamente en este proceso se vieron beneficiadas todas las personas, dejando así sectores por atender, los cuales de alguna manera fueron cubiertos por dicho establecimiento médico.

A pesar de la separación entre la Iglesia Presbiteriana del Sur de los Estados Unidos y la Iglesia Presbiteriana de nuestro país, los presbiterianos mexicanos siguieron un nuevo camino, preservando la labor educativa, religiosa y de salud que sus antecesores les heredaron, al seguirse apoyando la causa, fueron egresando de la escuela “Dr. L.J.

Coppedge” más profesionistas. A lo largo de su trayectoria, este centro de enseñanza formó a féminas que tras su egreso tuvieron una importante aceptación a nivel internacional y nacional, hubo quienes destacaron como directoras y subdirectoras de escuelas de enfermería que desde sus orígenes y hasta la actualidad se consideran como espacios educativos de alto prestigio.

Igualmente egresaron mujeres líderes que fomentaron entre sus compañeras de trabajo la superación profesional, dejando entre ver que la mujer al igual que el hombre tiene las mismas capacidades intelectuales y que la competencia radica en ello. Las pocas que decidieron encaminar su vida a la labor misionera ejerciendo al mismo tiempo su profesión, traspasaron fronteras a otros continentes llevando consigo la experiencia y el aprendizaje obtenido durante sus años de formación en la ciudad de Morelia. No podemos dejar de mencionar que las mujeres de estas generaciones 1952-1990 tuvieron que enfrentarse muchas veces al rechazo de la misma sociedad, específicamente de los varones, al no creer que la enfermería va más allá de tan solo ser la ayudante del doctor, por lo que fue con su profesionalismo como tuvieron que demostrar su capacidad para realizar el trabajo de la mejor manera posible.

Estas enfermeras vivieron una época en la cual tuvieron que sujetarse a los nuevos desafíos de una sociedad que tenía que ajustarse al orden mundial, enfrentaron retos derivados del crecimiento de la población, que conllevó a crear políticas para disminuir los nacimientos; prueba de ellos fue la puesta en marcha de campañas de salud sobre el uso de métodos anticonceptivos. Uno de los grandes retos que el género femenino tuvo que enfrentar fue el aprender a balancear su tiempo entre el mundo profesional y los quehaceres del hogar, por lo que ellas adquirieron una mayor responsabilidad en la sociedad al tener

que cumplir con varios roles; ser madre, esposa y trabajadora. Si bien la equidad de género en México se había establecido legalmente, la mujer siguió conservando el papel primordial dentro de la familia al no solo cumplir con su labor de madre sino también al ser una aportadora económica, especialmente en este proceso de altas y bajas de la economía mexicana donde su contribución al hogar fue relevante.

Sin embargo la labor educativa que los presbiterianos habían desarrollado por un largo periodo en la ciudad de Morelia vio su fin tras la problemática surgida entre los socios de la A.S.S.S. C y el doctor Mario Carrillo Olivares, de tal forma que la etapa de florecimiento lograda a través de sus instituciones en esta ciudad decayó, además de que el prestigio de ambas se vino abajo tras esta dificultad, de la misma manera se afectaron las relaciones entre los mismos presbiterianos, quienes se dividieron ante tales circunstancias y al parecer aun hoy en día no sanan las heridas. El desarrollo de esta última parte dejó un sabor amargo, pues los logros que con ahínco se habían obtenido durante una larga trayectoria se vieron cooptados, y lo que hoy queda de la escuela de enfermería son los más gratos recuerdos de las exalumnas así como los testimonios vivos de la obra presbiteriana en esta ciudad.

Como en las primeras líneas esbozamos, los presbiterianos hoy en día son una minoría religiosa en la ciudad de Morelia, sin embargo como observamos en este análisis la palabra minoría no significó poco, al contrario, representó una fuerte participación así como acción religiosa, educativa y de salud en la capital michoacana. Debido a su influencia calvinista los presbiterianos no ostentaron o presumieron de su labor por medio de palabras, ó a decir verdad su labor no ha sido tan propagandística a diferencia de otros grupos religiosos, ellos heredaron a sus descendientes una labor milenaria expresada en hechos

concretos y satisfactorios no solo para su propio beneficio sino para el de la sociedad mexicana, este grupo protestante permanece hoy en día a través de sus distintas iglesias establecidas aquí en la ciudad, trabajando bajo la luz del evangelio por un avivamiento en su doctrina, tomando en cuenta que la religión católica ya no es su único oponente sino también otros cultos que poco a poco han ido introduciéndose en la sociedad moreliana.

Finalmente hemos de expresar que la labor de la historia nos remite a señalar los avances o retrocesos que la sociedad manifiesta hoy en día, en lo que al panorama de salud atañe, actualmente la infraestructura hospitalaria en la ciudad se ha ampliado notablemente beneficiando a más personas, pero no al total de la población, dejando muchas veces de lado a los sectores bajos. Ante la creciente demanda de la población que sigue en aumento siempre quedan espacios por cubrir, lo cual hace que las políticas públicas orientadas al sector salud no cumplan por completo sus objetivos.

En lo que respecta a la labor educativa en la ciudad, las escuelas de enfermería de la Universidad Michoacana y la del hospital “Nuestra Señora de la Salud” siguen funcionando, por lo que podemos manifestar que la educación en el área de la salud se sigue fortaleciendo y ampliando, empero se han perdido valores que en el pasado eran el sustento de la práctica profesional médica, hoy en día es difícil encontrar a una enfermera que realmente sienta pasión por su profesión, y que tenga una alta calidad en el espíritu de servicio hacia el prójimo, con lo anterior no es nuestro deseo decir que no las hay, sino que la sociedad ha ido cambiando y las nuevas generaciones carecen de valores en el ejercicio de su profesión. La moral que toda profesión debe requerir como es la enfermería, nos lleva a analizar y discernir que las mujeres formadas en la escuela “Dr. L.J.Coppedge” reflejaron

en su trabajo esa entrega y pasión por su profesión al recibir una formación religiosa que les permitió desarrollar en la práctica una ética basada en la influencia Calvinista.

ANEXOS

ANEXO I

Lista de alumnas que estudiaron en el plantel antes de la incorporación de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Arista Sánchez Estela	Martínez Miranda Esperanza
Barajas Cruz Jova	Maya Cendejas Dalila
Becerril Becerril María	Mendoza María
Becerra Silva Francisca Miriam	Mendoza Echeverría Elvira
Cortes Gutiérrez Rebeca	Nieto Díaz Eva
Campuzano Xochitl	Ortega Amelia
Delgado Mendoza Ernestina	Olivares Sara
Esquivel Rocha Elvira	Padilla García Julia
Gómez Gallegos Remedios	Paniagua Tello Gloria
Guevara Reynoso Angela	Parra Elvira
Gómez Ontiveros Rosa	Pineda Villaseñor Graciela
Herrera Castillo Francisca	Quiroz Esquivel Esperanza
Hernández Raquel	Ramos Martínez Mercedes
Hernández Zambrano Alvara	Reyes Abonce Paula
León Montes Irene	Reyes Consolación
López Miranda Noemí	Reyna Palma Consuelo
Maldonado García Elena	Romero Martínez Ernestina
Martínez Medina Isabel	Rojas Pulido Paula

Ruíz Alicia	Torres Alvarado Raquel
Ruiz Josefina	Téllez Reséndiz Josefina
Reyna Baca Eugenia	Trejo Rivera Neria
Soriano Soto Reynalda	

Fuente: ASLL, listado de alumnas que egresaron de la escuela de enfermería antes de su certificación.

El voto de la enfermera, escrito por Florence Nightingale

El juramento dice así: “juro solemnemente ante Dios y en presencia de esta asamblea, llevar una vida pura y ejercer mi profesión con devoción y fidelidad. Me abstendré de todo lo que sea perjudicial o maligno y de tomar o administrar a sabiendas, ninguna droga, que pueda ser nociva para la salud. Haré cuando este de mi parte por elevar el buen nombre de mi profesión y guardar inviolable el secreto de todas las cuestiones personales que se me confíen, así como de los asuntos de familia que me entere en el desempeño de mi cometido. Con lealtad procurare auxiliar al facultativo en su obra y me dedicare al bienestar de todos los que estén encomendados bajo mi cuidado”.

ANEXO II

Galería Fotográfica

Los Misioneros

El doctor Lewelyn Jackson Coppedge



Fuente: foto proporcionada en el Sanatorio “La Luz” por Esperanza Alfaro Bravo.

El doctor Lewelyn Jackson Coppedge



El doctor Harvey Leonides Ross

Fuente: Rodríguez Díaz, Rafael. *Et.al., Op.Cit.*, p. 30.



Enfermera Patty Farrior Southerland



Doctor James Harvey Ross



Enfermera Iona Smith directora del internado y directora de la escuela de enfermería.

Fuente: Rodríguez Díaz, Rafael. *Et.al., Op.Cit.*, p. 31.

Harvey Ross y Iona Smith



Fuente: imagen proporcionada por Esperanza Alfaro Bravo



Enfermera Ann de Dixon



Enfermera Mary Mc Bee



Ann de Dixon (izquierda y Iona Smith (lado derecho), en el centro Hermelinda Martínez Vaca egresada en el año 1966. Fuente: foto proporcionada por Esperanza Alfaro Bravo



Hermelinda Martínez Vaca, después de haber ocupado el puesto de supervisora de enfermeras durante 20 años en el Hospital “American British Cowdray” se incorporó al sanatorio “La Luz” como jefa de enfermeras. Fuente: foto proporcionada por Esperanza Alfaro Bravo

Casa del doctor Lewelyn Jackson Coppedge



En lo que actualmente es el “Instituto Juárez” fue la casa donde residió el doctor Coppedge y su familia, aquí mismo comenzó dando consultas a quienes solicitaran de sus servicios.

Se encuentra ubicada en la Calzada Fray Antonio de San Miguel # 215, Morelia, Michoacán. Esta foto fue tomada por la autora de este trabajo al igual que las dos siguientes.



El sanatorio “La Luz”



En lo que hoy es el Colegio Motilínía, antes casa particular del doctor Miguel Silva Macías, los misioneros compraron el bien inmueble en 1920 para uso del Sanatorio “La Luz”, se encuentra a un costado del Instituto Juárez, Morelia Michoacán.

El sanatorio “La Luz” en la Colonia Chapultepec



El sanatorio en 1960 en la colonia Chapultepec. Fuente: imagen localizada en Rodríguez Díaz, Rafael. *Et.al., Op.Cit.*, p. 1.

El sanatorio a principios de los ochenta.



Actualmente

Doctores mexicanos



Doctor Samuel Reyna Miranda. Foto proporcionada por Esperanza Alfaro Bravo.



Doctor Luis Felipe Mora Serrato. Foto proporcionada por Esperanza Alfaro Bravo



Doctor Melchor Díaz Rubio



Dr. Héctor Álvarez Guarneros,
representante legal de la
Sociedad Administradora de
Servicios de Salud S.C. Imágenes
localizadas en Rodríguez Díaz,
Rafael, *Et.al., Op.Cit.*, p. 32.

Generacion 1937



En la parte derecha el doctor Coppedge y en el lado izquierdo la enfermera Patty Farrior Southerland. Fuente: foto tomada de la publicación Presbiteriana *Ecos del Sur* con fecha de 15 de Noviembre de 1953.



Foto en el sanatorio “La Luz”, cuando estaba en la calzada Fray Antonio de San Miguel, Doctor Coppedge, Patty Fariior, Eladia Villa, James Ross, Pauline de Ross. Fuente: imagen proporcionada por Esperanza Alfaro Bravo.



Al fondo doctor James Ross con las estudiantes, año 1942. Parte interna del sanatorio en la calzada fray Antonio de San Miguel. Fuente: esta imagen se encuentra resguardada en el Sanatorio “La Luz”.

Generación 1945-1948



Fuente: ASLL, las fotos de las generaciones de la escuela de enfermería “Dr. L. J. Coppedge” se encuentran resguardadas en el Sanatorio “La Luz”.

Generación 1947-1950





Alumnas del primer año en 1953, fuente: *Ecos del Sur*



Alumnas del segundo y tercer grado, año 1953, Fuente: *Ecos del Sur*

Generación 1958-1961



Alumnas de primer año de 1971, fuente: Periódico *Elite*.

Generación 1967-1970



Generación 1970-1973



Generación 1981-1984



Generación 1984-1987



Fuente: periódico *Elite*.

Generación 1986-1989



Escuela de enfermería



Fachada de la casa hogar donde residían las estudiantes de la escuela “Dr. L. J. Coppedge , localizada en la colonia Chapultepec, año 1971, fuente: periódico *Elite*.



Foto de lo que actualmente queda de la casa hogar, tomada por la autora de este trabajo.



Imágenes de la reunión de exalumnas 2013





Fuentes consultadas

Documentales

Archivo del Sanatorio “La Luz” (ASLL), (Colección privada), Morelia, Michoacán.

Expedientes de las alumnas, actas profesionales, solicitudes escritas por ellas mismas, oficios de registro enviados a la Universidad Autónoma de México, reglamentos, listas de materias, cartas de recomendación, reportes de los misioneros, actividades socioeconómicas, invitaciones de las ceremonias de graduación, entre otros.

- Alvares Pérez, Eliseo, *65° Aniversario del Sanatorio “La Luz”*, México D. F, Publicaciones “El Faro”, 1989, 30 pp.
- Medrano Olivares, Julia, *Reseña histórica de la Iglesia Nacional Presbiteriana “Salem” de Morelia, Michoacán*, (Documento proporcionado por el pastor de la Iglesia “Salem” Héctor Bautista Nájera). 9 pp.
- Rodríguez Díaz, Rafael, Et.al., *Historia del Sanatorio “La Luz”*, Morelia, Michoacán, 2005, 43 pp.

Archivo Histórico Municipal de Morelia (AHMM), Morelia, Michoacán.

Registro de extranjeros:

- Lewelyn Jackson Coppedge, expediente 77, Caja 118, 8 fojas, 1932.
- Patty Fariior Southerland, expediente 60, caja 118, 5 fojas, 1932.
- Coralie Lobdell de Coppedge, expediente 37, caja 138, 1932.

- Carolyn Rodgers, expediente 3, caja 237, 3 fojas, 1940.

Archivo Histórico General del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán (AHGPEEM),
Morelia, Michoacán.

Fondo: Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Religión, Fechas 1877-1921, caja 2, expedientes 13, 586 f. Asunto: *Circular # 32, la Secretaria de Gobernación recomienda el cumplimiento de los artículos 19 y 20 de la Ley del 14 de Noviembre de 1874.*

Fondo Secretaría de Gobierno, Sección Gobierno, Serie Gobernadores, Subserie Pascual Ortiz Rubio, Caja 7, exp. 20, 22 f. Asunto: *Informe que rinde el gobernador del Estado ante la cámara local acerca de la administración pública en el Estado y que comprende del 1º de septiembre de 1918 al 10 de septiembre de 1919.*

Fondo Secretaria de Gobierno, Sección Gobernación, Serie Religión, Fechas 1930-1943, caja 15, exp. 31, 2 f. Asunto: *Circular # 63 ordenando a los presidentes municipales remitan con la mayor exactitud los siguientes cultos: denominación, ubicación, colindancias y superficie de los templos que se encuentran dentro de sus respectivas jurisdicciones.*

Fondo Gobierno del Estado, Sección Secretaría de Gobernación, Serie Salud, Fechas 1944-1990, caja 3, expedientes 6, 120 f. *Informes de Gobierno.*

Archivo Histórico de la Catedral de Morelia (AHCM), Morelia, Michoacán.

Boletín Eclesiástico de la Arquidiócesis de Michoacán, Morelia, Michoacán, Instrucciones pastorales del arzobispo de Michoacán en lo referente a la propaganda protestante de esta ciudad, años; 1923, 1925 y 1950.

AHCM, libro 78, Actas Capitulares, “sobre gastos de 3000 pesos en la inspección de hojas con predicación contra el protestantismo”, 3 de Octubre de 1950, p. 116.

1. Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), Morelia, Michoacán.

Censos Generales de Población, 1950, 1960, 1970, 1980, 1990.

Hemerográficas

Revistas:

Alvarado Bianchi, Alberto, “El nuevo sanatorio La Luz”, *Ecos del Sur Órgano Oficial del Presbiterio del Sur y sus organizaciones*, Núm. 11, 15 de Noviembre de 1953, Pátzcuaro, p. 30 pp.

Bastian Jean Pierre, “*El impacto de las sociedades religiosas no católicas en México*”, en: *Relaciones*, numero: 42, Michoacán, El Colegio de Michoacán, primavera, 1990, p. 56-79.

Carrillo, Ana María, “Salud pública y poder en México durante el Cardenismo, 1934-1940”, *DYNAMIS*, Núm. 25, 2005, Granada, España, pp. 145-178.

Lamas, Marta, “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género”, en *Papeles de Población*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, Núm. 21, Julio-septiembre de 1999, p. 147- 178.

Trejo, Evelia, “La introducción del protestantismo en México, aspectos diplomáticos,” *Revista de Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. XI, 1988, México, 32 pp.

Vásquez Mosquera, Ángeles, “Política, economía y frontera. Los proyectos de colonización del primer periodo del parlamentarismo mexicano”, *Tzintzun Revista de Estudios Históricos*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Núm. 44, Julio–diciembre 2006, Morelia, pp. 37-74.

Periódicos:

L. de F.C, Andrea, “El ama de casa”, *La voz de Michoacán*, Año VI, Núm. 500, Domingo 6 de diciembre de 1953, p. 4.

MAVI, “¡Hagamos hogares mexicanos¡”, *La voz de Michoacán*, Año VI, Núm. 498, Viernes 4 de diciembre de 1953, Morelia, Michoacán, p. 4.

TORRES, Concepción, “La mujer de las colonias populares”, *La voz*, Núm. 12, 832, Año XLI, Martes 1 de noviembre de 1988.

ZEPEDA Rojas, Javier, “En entrevista con”, Periódico *Elite*, Domingo 26 de Septiembre de 1971, p. 13 B. (documentos en posesión de Reyna Victoria Bautista Mercado).

Diario Oficial de la Federación, Periódico Oficial del Gobierno de Michoacán de Ocampo, Tomo XXVIII, Núm. 27, 6 de Octubre de 1919, s/f.

Entrevistas:

Enfermera Esperanza Alfaro Bravo. 7 de Octubre de 2013, Morelia, Michoacán.

Enfermera Clara Leal Vega. 8 de Octubre de 2013, Morelia, Michoacán.

Enfermera Clara Leal Cortes. 9 de Octubre de 2013, Morelia, Michoacán.

Enfermera María Guadalupe Márquez Díaz. 7 de Octubre de 2013, Morelia, Michoacán.

Enfermera Eréndira García. 10 de octubre de 2013, Morelia, Michoacán.

Enfermera Ernestina Delgado Mendoza. 2 de Diciembre de 2013, Morelia, Michoacán.

Enfermera Hulda López Guerrero. 30 de Noviembre de 2013, Morelia, Michoacán.

Enfermera Reyna Victoria Bautista Mercado. 16 de Octubre de 2013, Morelia, Michoacán.

Enfermera Maria Luisa Medina Lázaro. 30 de Octubre de 2013, Morelia, Michoacán.

Enfermera Irma Nimroid Irma Constantino. 15 de Enero de 2014, Morelia, Michoacán.

Doctor: Héctor Alvarez Guarneros. 15 de Noviembre de 2013, Morelia, Michoacán.

Licenciado Jaime Moreno Villa. 25 de Noviembre de 2013, Morelia, Michoacán.

Bibliografía.

- ✓ (Anónimo), *Las Bodas de diamante de la Iglesia Presbiteriana 1872-1947*, (anónimo), México, Editorial Reforma, 1947, 172 pp.
- ✓ Agostoni, Claudia, *Curar, Sanar y Educar, enfermedad y sociedad en México, Siglo XIX y XX*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, 415 pp.
- ✓ Alanís Rodríguez, Nancy, *La escuela primaria centenarista Leona Vicario, una versión de la educación para la mujer porfirista en Zitácuaro 1902- 1915*, Tesina para obtener el grado de licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, Michoacán, 2011, 150 pp.
- ✓ Alcantar Martínez, Lorena, Escutia Pérez, Ramón Alonso, *Breve Historia de las Instituciones de Educación Superior en Michoacán desde sus orígenes hasta 1950*, Morelia, Fondo Editorial Morevallado, 2006, 159 pp.
- ✓ Arredondo, María Adelina, *Obedecer, servir y resistir, la educación de las mujeres en la Historia de México*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2003, 386 pp.
- ✓ Avendano Regulo, Máximo, *1872-1972 Centenario Iglesia Nacional Presbiteriana de México*, México, Iglesia Nacional Presbiteriana, 1973, 916 pp.
- ✓ Bastian Jean, Pierre, *Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, 326 pp.
- ✓ -----, *Protestantismos y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías religiosas activas en América latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 351 pp.

- ✓ Calderón Campero, Juan José, *La salud pública en Michoacán*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1983. 324 pp.
- ✓ Cardoso, Ciro, *Los métodos de la Historia*, México, Editorial Crítica, 1999, p. 438 pp.
- ✓ Chapela Mendoza, Ma. del Consuelo/ Contreras Garfias, Ma. Elena, *La salud en México*, México, Universidad Autónoma Metropolitana/ Unidad Xochimilco, Division de Ciencias Sociales y Humanidades, 2011, (Pensar en el futuro de México, *Colección Conmemorativa de las Revoluciones Centenarias*), 377 pp.
- ✓ Cházaro, Laura, *Medicina Ciencia y Sociedad en México siglo XIX*, El Colegio de Michoacán / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2002, 315 pp.
- ✓ De Lauretis, Teresa, *La tecnología del género, teoría de los estudios de género*, Filme y ficción, Londres, Macmillan Press, 1989, 30 pp.
- ✓ Escandón Ramos, Carmen, *Presencia y transparencia la mujer en la Historia de México*, México, el Colegio de México, Segunda Edición 2006, 220 pp.
- ✓ Espinoza Ortiz, Fabricio, *Las colonias de la ciudad de Morelia (1903-1960) su surgimiento, desarrollo e incidencia en el crecimiento urbano*, Tesis para obtener el grado de Licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, Morelia, 2006, 160 pp.
- ✓ Ettinger, Catherine, *Modernidades arquitectónicas Morelia 1925-1960*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, Secretaria de Cultura de Michoacán, Secretaria de Urbanismo y Medio Ambiente / Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología, 2010, 365 pp.

- ✓ Florescano, Enrique, *Historia General de Michoacán*, Gobierno del Estado de Michoacán, Vol. IV, El siglo XX, , 1993, 335 pp.
- ✓ Geoffry Rudolph, Elton, *La Europa de la Reforma 1517-1559*, México, Siglo XXI Editores, 1987, 418 pp.
- ✓ Gonzalbo, Pilar, *Las mujeres en la nueva España educación y vida cotidiana*, México, Colegio de México, 1987, 300 pp.
- ✓ Guzmán Tinoco, Macaria Yazmín, *La educación superior femenina un estudio de caso: la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1940-1960*, Tesis para obtener el grado de licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, 2004, 288 pp.
- ✓ Herzog Silva, Jesús, *Breve Historia de la revolución mexicana. La etapa constitucionalista y la lucha de facciones*, Fondo Cultura Económica, México, 1985, 343 pp.
- ✓ Juárez Cerdi, Elizabeth , *¿De la secta a la denominación? El caso de los presbiterianos en Yajalón, Chiapas*. México, Colección Científica, 2000, 121 pp.
- ✓ Krozier, Bárbara, *Fundamentos de enfermería conceptos, procesos y práctica*, México, Mc Graw Hill, Vol. I, 1999, 848 pp.
- ✓ Lamas, Marta, *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, 443 pp.
- ✓ Lepe Rubio, Gabriela, *La escuela de medicina de la universidad michoacana 1917-1939*, tesis para obtener el grado de licenciatura en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, 2001, 180 pp.

- ✓ López, Oresta, *Alfabetos y enseñanzas domésticas, el arte de ser maestra rural en el valle del Mezquital*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2001, 285 pp.
- ✓ Loyo, Engracia, *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México 1911-1928*, México, Colegio de México, 1999, 399 pp.
- ✓ Mackay, Juan, *El sentido presbiteriano de la vida*, México D.F, Impresora Sismo, 1970, 309 pp.
- ✓ Martín Caro, Catalina, *Historia de la enfermería, Educación Histórica del cuidado enfermero*, España, Editorial Harcourt, 2001, 217 pp.
- ✓ Matute, Álvaro, *Estado, Iglesia y Sociedad en México, siglo XIX*, México, Porrúa, 1995, 430 pp.
- ✓ Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México, editorial Dialogo, 1998, 125 pp.
- ✓ Mendoza García, Leticia, *Libertad de conciencia y tolerancia de cultos en Michoacán*, Tesis para obtener el grado de licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, Michoacán, Enero 2009, 162 pp.
- ✓ Mijangos Díaz, Eduardo, “Tolerancia de cultos en Michoacán y la difusión de un protestantismo liberal en el oriente del estado 1851-1911”, *El estado laico y los derechos humanos en México: 1810-2010*, México, UNAM, 2012, tomo II, pp. 109-140.
- ✓ Montgomery Crane, Sophie. *A legacy remembered A century of medical missions*, Franklin Tennessee , USA, Providence of House Publishers , 1998, 500 pp.

- ✓ Nicolás Cisneros, Soledad Silvia, *De la leyenda al mito. La narrativa en la construcción de la identidad profesional de la Enfermería*, Tesis para obtener el grado de doctora en Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades/Área Académica de Ciencias de la Educación, Pachuca de Soto Hidalgo, 2007, 349 pp.
- ✓ Petersen, David, *Southern presbyterian conservatives and ecclesiastical division: the formation of the Presbyterian Church in America 1926-1973*, Tesis para obtener el grado de Maestría, Universidad de Kentucky, Colegio de Artes y Ciencias, Departamento de Historia, Kentucky, 2009, 118 pp.
- ✓ Puente Luterth, Alicia, *Hacia una historia mínima de la Iglesia en México*, México, Editorial Juschila, 1993, 264 pp.
- ✓ Ramos Escandon, Carmen, *Presencia y Transparencia: la mujer en la Historia de México*, México, El Colegio de México, 1987, 220 pp.
- ✓ -----, *Género e Historia: La historiografía sobre la mujer*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1992, 200 pp.
- ✓ Rivera Teja, Neria, *Neriadas*, Morelia, Ediciones Michoacanas, 2013, 127 pp.
- ✓ Ruggiero, Romano, *Los fundamentos del mundo moderno, Edad Media tardía, Renacimiento y Reforma*, México, Siglo XXI Editores, 1989, 327 pp.
- ✓ Salinas García, Carmen Edith, *Las estudiantes en la Universidad Michoacana, 1917-1939. La integración de la mujer al proyecto académico universitario*, Tesis para obtener el grado de licenciatura en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, 2002, 151 pp.

- ✓ Sánchez Espinoza, Hugo Daniel, *La influencia calvinista en México. El protestantismo presbiteriano en el norte del país, formas de propagación y subsistencia, 1872-1888*, Tesis para obtener el grado de Licenciatura, Universidad autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras/ Colegio de Historia, México, 2010, 224 pp.
- ✓ Solana, Fernando, *Historia de la Educación pública en México*, Fernando, Solana (coord.), México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 642 pp.
- ✓ Tinoco Farfan, Barbara, *Las estudiantes en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1961-1980*, tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Morelia, 2008, 259 pp.
- ✓ Vásquez Carmona, Alejandra, *Alba y ocaso. El caso de las hermanas de la caridad en Morelia 1872- 1874*, tesis para obtener el grado de licenciatura, asesor: Eduardo Mijangos Díaz, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, Noviembre 2004, 150 pp.
- ✓ Vásquez Carmona, Alejandra, *Una congregación ocupada de las “cosas trabajosas y humildes”. Las Hermanas de la Caridad en Morelia siglos XIX y XX*. Tesis para obtener el grado de maestría, Asesor: Martín Pérez Acevedo, Morelia, Michoacán, UMSNH/Instituto de Investigaciones Históricas, Agosto 2008, 227 pp.
- ✓ Vásquez C. Apolonio, *Los que sembraron con lágrimas. Apuntes Históricos del presbiterianismo en México*, México, D.F, Publicaciones “El Faro”, 1985, 351 pp.

Recursos Electrónicos:

- Miller R, Daniel, “Protestatism and Radicalism in Mexico from 1860s to the 1930s”, Calvin College, 2006, en <http://www.calvin.edu/henry/research/symposiumpapers/Symp08Dmiller> [consultado el 2 de Agosto de 2013] 34 pp.
- MENDOZA García, Ma. Eulalia y TAPIA Colocía, Graciela, *La situación demográfica de México 1910-2010*, Consejo Nacional de Población, en http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/cuadro_4.pdf [consultado el 12 de Marzo de 2013] 24 pp.
- Resumen General del Censo de habitantes de 30 de Noviembre de 1921, División Territorial por Municipios, en http://www.inegi.org.mx/prod_Serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/1921/EUM/RCGH21I.pdf [consultado el 13 de Abril del 2013] 203 pp.
- Mapa de Morelia http://www.espejel.com/nueva/carto_morelia/1934.jpg
- TORRES Septián, Valentina, “*Archivo Histórico de la Acción católica Mexicana, un acervo para la historia de la educación*”, México, Ediciones del Comité Central, 1959, en <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at09/PRE1177505581.pdf> [consultado el 11 de Marzo del 2013] 12 pp.
- Biografía del doctor Nicanor Gómez Reyes http://www.zitacuaro.gob.mx/?sec=nuestromunicipio/culturalocal/hymc2&bio_id=20